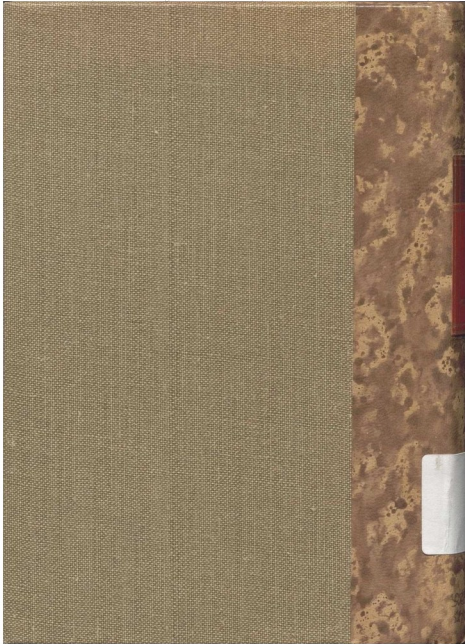




FLORENCIO

CROTALOGIA
O CIENCIA
DE LAS
CASTAÑUELAS

BIG
XVIII-4
FER
CRO



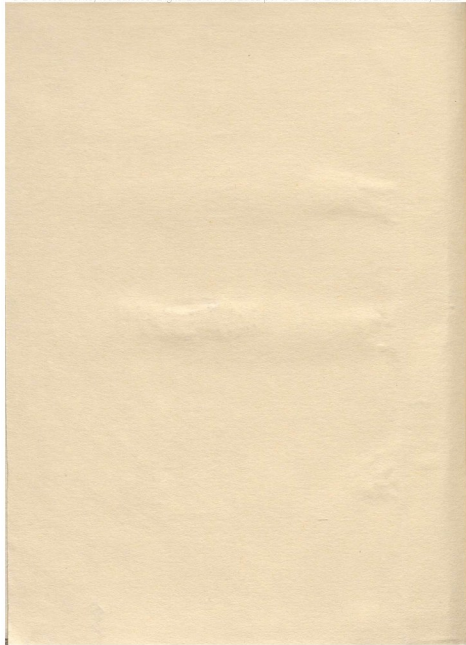
LIBRERIA **puvill**

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

*Boters, 10 y Paja, 29 - Jaime I, 5
Barcelona - 2 (España)*

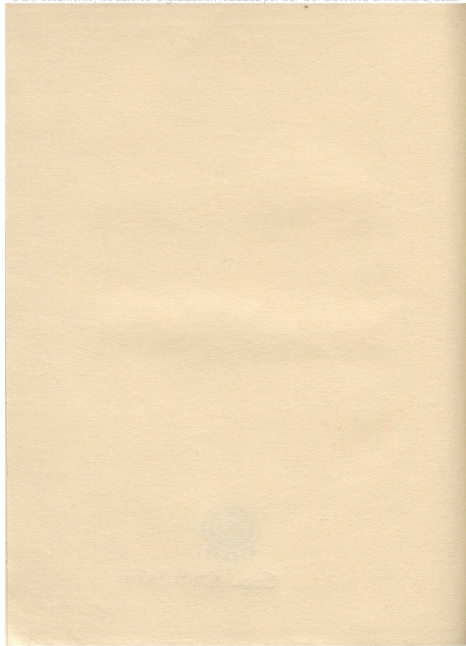
156

2.000





Cop. 845307



CROTALOGÍA

CIENCIA DE LAS CASTAÑUELAS

CROTALOGÍA,

Ó CIENCIA

DE LAS CASTAÑUELAS.

SU AUTOR

El Licenciado D. Francisco de Paula
Castaño

En Madrid, en la Imprenta de D. Juan de la Cruz,

en el año de 1800.

En la Librería de D. Juan de la Cruz,

en la calle de San Mateo, número 10.

CROTALOGIA

ó CIENCIA

DE LAS CASTAÑUELAS

CROLOGÍA, Ó CIENCIA DE LAS CASTAÑUELAS.

Instrucción científica del modo de tocar las Castañuelas para baylar el Bolero, y poder facilmente, y sin necesidad de Maestro, acompañarse en todas las mudanzas de que está adornado este gracioso Bayle Español.

PARTE PRIMERA.

Contiene una noción exácta del Instrumento llamado Castañuelas, su origen, modo de usarlas, y los preceptos elementales reducidos á riguroso método geométrico, juntamente con la invencion de unas Castañuelas armónicas, que se pueden templar, y arreglar con los demas instrumentos.

SU AUTOR

*El Licenciado Francisco Agustin
Florencio.*

QUINTA IMPRESION CORREGIDA EXACTAMENTE.

CON LICENCIA.

Barcelona: Por la viuda Piferrer, vendese en su
Libreria administrada por Juan Sellent.

[Ca. 1794]

CROTALOGIA

Ó CIENCIA DE LAS CASTAÑUELAS

Institución científica del modo de hacer
las Castañas para hacer el azúcar,
y poder hacerlas y sin necesidad de
Maestro, acompañando en todas las ma-
danzas de que se acordó etc.

*Hoc opus, hoc studium parvi properemus
et ampli,
Si patriæ volumus, si nobis vivere cari.*

Horat. Epist. L. i. Ep. 3. ad Julium Florum.

SE AUTOS

Elaborado por el Sr. D. Juan de los Rios

Madrid

En la imprenta de D. Juan de los Rios

CON LICENCIA

de su Magestad el Rey nuestro Señor D. Carlos IV. por el Sr. D. Juan de los Rios
y de su Magestad el Rey nuestro Señor D. Fernando VII. por el Sr. D. Juan de los Rios

INDICE

DE LOS CAPITULOS.

- C**AP. I. *Qué cosa sea Crotalogia, y no-
cion de este nombre.* Pag. 1
- C**AP. II. *Nociones fundamentales de la
Crotalogia.* 9
- C**AP. III. *Idea ó nocion esencial de la Casta-
ñauela.* 14
- C**AP. IV. *Descripcion de las Castañue-
las.* 19
- C**AP. V. *En que se determina la figu-
ra antigua del Crótalo, ó Casta-
ñauela.* 26
- C**AP. VI. *Desátanse algunas objeciones
contra la materia del Capitulo prece-
dente.* 32
- C**AP. VII. *Exposicion de un lugar fa-
moso de Plinio, de donde se dedu-
cen hasta los agujeros y cintas de las
Castañuelas, y se ve el luxo y rique-
za de las Matronas Romanas en es-
te punto.* 40
- C**AP. VIII. *Construccion de las Casta-
ñauelas.* 45
- CAP.

CAP. IX. <i>Trata del sonido de las Castañuelas.</i>	51
CAP. X. <i>Modo nuevo hasta ahora no inventado de hacer unas Castañuelas, que puedan templarse segun el sonido de la Guitarra, y ponerse la una respecto de la otra en tercera, quarta, quinta, &c.</i>	56
CAP. XI. <i>En que se trata del tirirá-tirirá, &c.</i>	64
CAP. XII. <i>Se enseña un modo facilisimo de tocar primorosamente las Castañuelas á la primera vez, y sin necesidad de Maestro.</i>	70
CAP. XIII. <i>De las tres unidades Crotalógicas.</i>	79
CAPITULO ULTIMO. <i>Trata de la conclusion de esta Obra.</i>	88
APENDICE, <i>Con varias Advertencias.</i>	92

(I)

PROLOGO

T AVISO AL LECTOR.

Siempre he sido sumamente desconfiado de mis luces, no obstante que mi edad y mis estudios me pudieran dar atrevimiento para echar mi cuarto á espadas, y entrar en corro con los que se llaman Eruditos. Estoy ya cansado de traer mi entendimiento en prensa; las ciencias abstractas me le han amoldado de manera, que nada sé mas que pensar. Pero al mismo tiempo deseaba yo pensar como hombre de pro y no estrellarme con cosuelas de poco mas ó menos, que las tuviesen ya otros
pen-

(II)

pensadas , escritas y dadas al olvido. En una palabra , yo he querido ser inventor , y si no he inventado la polvora , ni me he echado por esos mares como Colon , para hallar otro mundo , ni por esos cielos como Galileo , para encontrar el movimiento de la tierra , á lo menos he procurado inventar una Ciencia alegre , risueña , festiva , del genio de mis compatriotas , que tiene mucho mas ciencia el inventarla. No obstante , la verdad sea dicha , yo no las tenia todas conmigo , y algunas veces me parecia que el tenerme yo á mi mismo por inventor era una tentacion literaria ; y mas de quatro veces dudé , si lo que habia producido mi ingenio era materia digna de la prensa y de la luz pública. Los Sabios siempre hemos sido así : muy tímidos y cobardes para dar al Público nuestras bellas producciones. Solamente las molestas y repetidas instancias de los Amigos que nos lo cargan en conciencia , pueden hacer que demos á luz los frutos de nuestras meditaciones y trabajos. Y vé aqui la causa por qué me he resuelto á publicar mi Cro-talugia , que se estaria sino llena de polvo en mi estudio hasta que la imprimieran mis Herederos por subscripcion , presentando al Público un papelon en lengua-

(III)

guage muy afectado é ricercato, que le engañase, pero que los enriqueciese. Para salir de mis temores determiné consultarlo con un Amigo, que es quien me dice la verdad. Escíbile pidiendole su dictamen sobre el mérito de mi *Crotalogia*, y si convendría publicarla: su respuesta es la que se sigue.

Amigo mio: Bien dice el refran: Da Dios narices al que no tiene mocos. No pensé jamas que Vmd. era tan pobre hombre y tan falto de espíritu. ¿Duda Vmd. imprimir su *Crotalogia* en un tiempo en que se dá tanta estimacion y precio á qualquiera invencion? ¿No está Vmd. harto de leer elogios á Fulano, que inventó un arado, á Citano que inventó un torno, á Mengano que imaginó un agrador, á este que inventó la sangria, al otro que produjo la lavativa, y basta al inventor de aquel mágico instrumento con que tan confiadamente se entregan los hombres á una inmensidad de aguas y de peligros? ¿Y qué piensa Vmd. que el inventor de la ciencia *Crotalógica* ó *Castañuelera* tendrá menos mérito y menor fortuna que qualquiera de los dichos?

Hombre de Dios: no sea Vmd. tan man-

(IV)

mandria: salga de ese apocamiento en que está metido, y eche á volar por el mundo su Crotalogia, que me atrevo á asegurarle, que no ha de haber ceñudo Filósofo, Dama relamida, goloso Page, ni crudo Manolo, que no la estime, y se aproveche de sus utilidades.

To bien le entiendo á Vmd. Vmd. quisiera, despues de tantos años de estudio, dar á luz un Curso entero de Matemáticas, una Obra completa de Física, de Historia natural, ó cosa semejante; pero perdone Vmd. que le diga que Vmd. reflexiona poco. Lo que nos sobra son tomazos en foleo de todas estas facultades. Los que de ellas pueden sacar un provecho cierto y seguro son muy pocos, y aun quando fuesen muchos, siempre será un provecho de poco lucimiento. Por el contrario: ¿Quién es el que ha escrito hasta ahora una Crotalogia chiquita ni grande? ¿Qué Academia, Universidad, Sociedad ó Maestranza ha tomado á su cargo ilustrar este ramo de cultura, que tanto influye en las costumbres? ¿Y qué grado, gerarquía ó clase de personas hay en la republica á quien no sea util, qué digo, util? á quien no sea precisa y necesaria la ciencia Crotalógica, de que le serán

(V)

á Vmd. deudoras España, Francia, Italia, Asia, Africa, América y todas las Naciones del mundo?

Un joven de lucimiento, que intenta adornar su espíritu con los conocimientos mas elevados y graciosos, que á un tiempo le bagan util y amable á la Sociedad, necesariamente debe saber la Crotalología. Una Doncella, por mas que la bayan cabido en suerte todos los encantos de la naturaleza, quedará en ciertas ocasiones desayrada, si carece enteramente de los preceptos de esta Ciencia, á la verdad importantisima. Figúrese Vmd. unas Señoritas criadas en el seno de la virtud, digámoslo asi, que sepan coser, bordar, y todos los ministerios de una casa, no solo para mandarlos, sino para hacerlos por sí mismas: que tengan conocimientos nada vulgares de la santa Religion que profesamos, como que han de instruir en ella á sus hijos, siendo sus primeros Apostoles: aun añado mas: que sepan tocar un fortepiano, y acompañarse con primor una aria: vamos claros: ¿estas Señoritas han de estar tan abstraídas, tan hechas Danaes, tan negodás á todo comercio y trato de gentes, que no se bayan de ver jamas en un festin?

(VI)

tin? Ya ve Vmd. que la hipótesi es imposible. Pues ahora bien: segun se ha llegado á inflamar el gas bolero, festin sin Castañuelas es la cosa mas fria del mundo. Conque tenemos: que estas Señoritas pasarán la plaza de unas desabridisimas pánfilas, quando á renglon seguido de sus arias se presente otra Señorita en medio de la sala, que lo llene todo de ruido crotalogico: quiero decir, que bayle un bolera alquitranado con dos Castañuelas como dos Cotorras.

Lo que llevo dicho de las Señoritas conviene con mucha mas razon á aquella casta de gentes, en quienes conserva nuestra Nacion su genio, tal, qual se le dió la misma naturaleza, y qual admiraban llenos de amor y de alegria aquellos gravisimos y serios Romanos, que llegaron la primera vez á las columnas de Hércules, y vieron baylar las Gaditanas. Aquí debia yo citar el Poeta que lo dice; pero tengo tan mala memoria, que no me acuerdo: tenga Vmd. paciencia, y sufra estos defectos á un amigo. La gente seria, esto es, los Viejos, las Viejas, las Feas y los Filósofos, en cuyo número entramos nosotros, gruñirán allá entre dientes de su Crotalogia de
Vmd.

(VII)

Vmd. pero no piense Vmd. por eso que dexarán de leerla , y de tomar de memoria sus preceptos ; porque como no hay gente mas aficionada á divertirse , y no pueden hacerlo como los mozos , entran en corro , y se les tolera en quanto ayudan á hacer censura de los que baylan : esto quando no se toman á cargo todo el ramo de las diversas murmuraciones , que se hacen precisas en las concurrencias de bayle , para determinar quien ó quienes menudean con mas primor los puntapiés y coces al ayre , y se acompañan sus saltos con el sonoro instrumento de las Castañuelas. Conven-gamos , pues , en que todos , sin excep-cion , tienen necesidad de estudiar su li-bro de Vmd. Unos para poner en execu-cion sus preceptos , y dar á este ramo de cultura toda la elevacion y complemento de que es susceptible , y otros para saber hablar por principios de una diversion la mas comun , la mas genial al hombre , y la que en realidad divierte sin compara-cion mucho mas que todas las otras jun-tas.

Ta habia mucho tiempo que entre mis meditaciones habia yo exclamado en esta forma ; ¡ Es posible que ha de haber en el
mun-

(VIII)

mundo materias tan desgraciadas , que escribiendose tomos y mas tomos de necesidades y fruslerias , solas ellas han de ser excluidas de la atencion de los Sabios ! Escribanse muy enborabuena à la larga las materias que pertenecen à la Religion : ocupe la Historia quantos estantes se pueden formar con los pinares de Cuenca : escribese de la Legislacion, de la Medicina , de la Botànica , y mas que lleven de curvas y triángulos , no solamente los cielos y la tierra , sino todos los espacios imaginarios ; pero ¿por qué entre tantas Ciencias , unas absolutamente necesarias al hombre , y otras solamente provechosas al mayor lustre y cultura de la Sociedad ; no ha de darse lugar à la de las Castañuelas ? Se escribe un libro del juego del Alxedrez, otro del de las Damas , otro del Mediator , otros de la Malilla y Revesino ; ¡y cuántos , Dios mio ! ¡cuántos sobre el modo de hacer buenas representaciones teatrales , como sino sobrara la mitad de lo que escribió Aristoteles ! Pero si : busqueme Vmd. ni un pliego de papel que trate de las Castañuelas , ni Sabio alguno que haya empleado su ingenio en formar un Codigo , que tenga las leyes

(IX)

yes y preceptos que deben regir en su formación, en su uso, y principalmente en la actual aplicación al bayle Bolero, para que fueron principalmente instituidas. O yo entiendo poco de cosas impresas, ó no me encontrará Vmd. una tilde sobre el asunto.

Siendo esto así, dexo à su consideración la utilidad que resultará al Público, y los elogios que deberán tributarle tantos interesados é interesadas como tiene el Bolero dentro y fuera de España. Vmd. debe dar à luz su obra, que es una obrita::: mire que se lo digo yo, es una obrita original, útil, ingeniosa, bien pensada, mejor producida: en una palabra, es una obra de oro. No tengo mas que decir: Vmd. sabe que soy su Amigo: y que la sinceridad es mi caracter. Por lo demas no me desagrada el pensamiento que tiene, de rociarla con algunos texticos de Séneca, Plinio, Plutarco, y otros semejantes, que no dexan de llenar papel, y al cabo dan autoridad à un escrito. Tambien convendrá soltar alguna vez una ú otra chispilla de Francés ó de Italiano, y mucho mas de Griego. Esto es increíble el precio que dà à una obra, y el efecto que causa en los que la leen. Por
fin

(X)

fin Vmd. entiende esos y otros idiomas, y no le será tan difícil; pero Autores conozco yo que sin saber leerlos siquiera, han hecho fachenda: : : ea, no quiero decir mas.

El método es, como debe ser, geométrico riguroso. Así se debe escribir toda Ciencia; y no ensartar párrafos y mas párrafos, sin decirnos, si aquello es un postulado, un teorema, un corolario, ó una calabaza frita. Vmd. á lo menos puede gloriarse de que ha concebido, engendrado y parido á su Crotalogia con un método y hermosura que no les han dado en los bocicos á las otras Ciencias por espacio de muchos siglos.

Como tengo tanta complacencia en hablar de un asunto tan importante y tan curioso, me he dilatado mas de lo que era regular en una Carta. Todo lo daré por bien empleado, con tal que de esta consulta, que Vmd. me hace, salga la resolución de dar luego, luego á la Imprenta la Crotalogia deseada, que leerán con utilidad los Petimetres y Petimetras; beberán con ancia las Majas y los Majos; verán con admiracion los Eruditos; y se la mamarán, como así me lo quiero, los Ignorantes y los Tontos. Con este motivo le ofrezca á Vmd. mi amistad tan

(XI)

pura y verdadera, como hasta ahora la ha experimentado: pero con el interes de tener la gloria de ser amigo del Autor de la Crotalogia. De todas maneras soy siempre su afecto, &c. Hasta aqui la Carta: que no he querido dexar nada.

Las orejas se me estan ardiendo de la vergüenza que me dá verme tan alabado como me alaba este hombre; y si en saliendo al Público mi Obra me sucede lo que pronostica, me veré en la precision de no pasar por la Puerta del Sol; y lo siento, como soy christiano; pero no podré de vergüenza, porque soy muy corto. Si, bonito soy Yo para estár oyendo á cada instante: Vé ahí: Ese es el Autor de la Crotalogia: allí va el Maestro de tocar las Castañuelas, y otras cosas á este tenor; pero tendré paciencia, y habré de sufrirlo, una vez resuelto á dar al Público mi Obra.

Este era el lugar oportuno para dar razon de mi persona, é instruir al Lector de lo que debe saber precisamente, antes de engolfarse en la lectura de mi libro. Aqui deberia yo decirle lisa y llanamente todo aquello que puede causarle alguna dificultad al principio: darle un plan sucinto de toda la Obra: hablarle del estilo, del método y de quanto debe tratar un Prólogo.

(XII)

go. Pero en tal caso, mi *Prólogo* no sería *Prólogo*; y caso que lo fuera, no sería un *Prólogo* de moda. Basta: ya he insertado algunos elogios míos y de mi libro: ya tengo embaucado al *Lector* para que me lea con prevención: ya le he descubierto mis adentros personales: ya le he encaxado allá todo lo que menos le importa, pues ¿para que se necesita mas *Prólogo*? Así es: y así *Lector* amigo, vale. ¡Con qué frialdad he concluido!

CROLOGÍA,

Ó CIENCIA DE LAS CASTAÑUELAS.

CAPITULO PRIMERO.

*Que cosa sea Crotalogia, y nocion
de este nombre.*

Definicion I. **C**rotalogia es una ciencia que enseña á tocar debidamente las Castañuelas.

Explicacion. Es bien notorio que la Castañuela es un instrumento tan vocinglero y charlador, que por su naturaleza y esencia serviria mas bien á turbar y confundir la armonia de la música ó del bayle, que á ser la regla por donde hayan de regirse sus compases y movimientos. No obstante, el ingenio ha llegado á domar su dureza en tal forma, que vemos por la experiencia ser las Castañuelas la regla, el criterio, la norma, la pauta, el arancel, la ley, la razon, y la medida por donde se calculan, rigen, moderan, ordenan, componen, ar-

2

Crotalogia

reglan , equilibran y perfeccionan los va-
rios y difíciles movimientos de un cuer-
po baylante ; y ademas de esto se sos-
tienen, se aceleran ó prolongan los com-
pases y tiempos de los otros músicos
instrumentos.

Observacion I. Hasta la hora presen-
te no se ha podido sujetar la voz de la
Castañuela á que diga clara y distinta-
mente *mi , ut , fa , re ,* ú otra voz de-
terminada y fixa perteneciente á las le-
yes musicales: por lo que se ve clara-
mente que la *Crotalogia* es una ciencia
sencilla , que es ciencia por sí misma
distinta de la música , no solamente *ut*
quo , sino *ut quod* , esto es , como otra co-
sa ; porque la Música es solamente arte,
y la *Crotalogia* es ciencia.

Observacion II. Una ciencia que arre-
gla un bayle, como la esquadra los made-
ros, y la plomada las paredes ; que distin-
gue y señala los golpes ó compases por
donde debe dirigirse la Música , parece
que es superior á la misma Música. Pu-
diera por tanto llamarse , y no impor-
tunamente , *supermusica* , ó *Ciencia super-*
musical ; pero nos hemos contentado con
insinuarlo, haciendo á las castañuelas uno
de los *músicos instrumentos*.

De

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 9

Definicion II. El objeto de la Crotalogía son las Castañuelas debidamente tocadas.

Explicacion. Toda ciencia recibe su especie del objeto de que trata ; y no tratando la Crotalogía de otro asunto que de el manejo de las Castañuelas , estas son , y no otra cosa alguna , las que deben hacer que la Crotalogía sea ciencia de las Castañuelas ; porque si suponemos , que ni hay , ni hubo , ni habrá Castañuelas en el mundo , se sigue por legitima conseqüencia , que ni habrá , ni hay , ni hubo ciencia llamada Crotalogía.

Observacion I. Siempre que no se verifique el real y verdadero tocamiento ó tocacion de las Castañuelas , no se verificará el objeto perfecto y adecuado de esta Ciencia ; por tanto se dice , que el objeto de la Crotalogía son las Castañuelas *debidamente tocadas* : cuyas últimas palabras deben entenderse con todo el rigor y precision de ideas que suministra la Metafisica.

Nota I. Dirigiéndose esta Ciencia á la comodidad y provecho de personas, que no están muy acostumbradas á levantar la imaginacion dos dedos mas arriba de lo que puede y debe , segun regla,

4 *Crotalogia*
gla, alzar, levantar ó ascender una ca-
briola, debe advertirse, que aunque se
diga Metafisica, no hay precision de que
todos entiendan esta voz de una misma
manera, asi como no la hay de que la
entiendan todos con un mismo entendi-
miento. Pero siempre será verdad que ca-
da qual sacará su resultado á proporcion
de su ingenio; porque las ciencias son
segun se tratan, y hacen sabios y cien-
tíficos en razon proporcional al talento,
disposiciones y aplicacion del sugeto que
las estudia.

Observacion II. El objeto material de
la *Crotalogia* son las Castañuelas mate-
rialmente tomadas, ahora sean de ma-
dera, ahora sean de marfil, plata ú oro,
ahora se traigan en la faltriquera, ó es-
ten metidas en un buró, que antigua-
mente llamábamos armario.

Observacion III. El objeto material
por sí mismo no especifica una Ciencia,
y asi se necesita el objeto formal, que
es aquella razon, orden, tendencia ó ma-
nera particular, con que se habla ó tra-
ta de una cosa, ó con que una cosa se
refiere á otra, para formar un objeto to-
tal, perfecto y adecuado.

Observacion IV. Este objeto formal, ó
ra-

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 5

razon , que junto con las Castañuelas compone el objeto total de la Crotalogía, es la tocabilidad , ó por mejor decir , el tocamiento , ó tocacion actual de las mismas Castañuelas , porque ni la Crotalogía trata ni puede tratar de otra cosa que de las Castañuelas tocadas , ni estas pueden ser dirigidas especulativamente en sus movimientos y sonido por las leyes de otra ciencia que de la Crotalogía.

Observacion V. Las Castañuelas tocadas de qualquiera manera pertenecen á esta ciencia Crotalógica , aunque imperfectamente : esto es , en quanto son dirigibles por los preceptos crotalógicos ; porque como la ciencia es de lo mas arreglado y perfecto , por tanto , mientras no se verifiquen *Castañuelas debidamente tocadas* , tampoco se verificará Crotalogía con su objeto total , adecuado , material , formal y específicamente perfecto.

Corolario I. Supuesta la definicion y nociones anteriores de la ciencia , que enseña á tocar debidamente las Castañuelas , con razon y oportunidad se explica esta ciencia con el nombre *Crotalogia*.

Demostracion. Para significar la mencionada Ciencia era necesaria una voz , que sobre no ser comun y vulgar , tuviese á un

un mismo tiempo algo de misterioso , y algo de sonoro y exótico : era necesaria una voz que se resistiese un tanto quanto á los oídos , sin permitir que las orejas rústicas y plebeyas se hiciesen incontinenti señoras absolutas de su significado.

Era necesaria una voz que llevase consigo algo de novedad , y pusiese en arma los entendimientos , para engolfarse en un mar científico desconocido de los Magallanes , de los Davides , de los Ulloas , de los Cookes , y de los Malespinas literatos.

Era necesaria una voz semejante á las de las otras ciencias , que todas las tienen griega por todos quatro costados , sin que se pueda permitir entre Sabios ciencia alguna , que no traiga nombre y apellido de la Grecia , aunque su nacimiento y alcuernia haya sido en medio de la Mancha.

Era finalmente necesaria una voz que nos dixese en dos ó tres vocablos griegos pegados , lo que nos pueden decir otros tantos castellanos , con tal que estén ó separados , ó unidos.

Todas estas circunstancias y condiciones tan precisas en la nominacion, ó bien sea nombramiento, de una Ciencia nueva,

6 *Ciencia de las Castañuelas.* 7

Desconocida de Pitágoras, de Platon, de Aristóteles, y aun de los célebres Bacon, Goudin, Roselli, Santo Toma, Newton, Wolfio, Le-Land, se encuentran cabalmente en la voz, nombre ó vocablo, con que se ha bautizado à esta Ciencia, y se la da á conocer á todo el orbe Bolero: Su composicion es de la voz griega *Crotalon*, y de la otra tambien griega *logos*. La primera significa *las Castañuelas*, y la segunda significa lo mismo que razon, tratado ó cosa semejante; de manera, que entre las dos, pegadas por un extremo, vienen á decir cabalmente Ciencia de las Castañuelas ó *Crotalogia*, que es lo mismo.

Esta voz no dexa de tener de lo desusado y de lo desconocido, porque aunque la pudieran conocer por el *logia*, son ya tantas las cosas á que se aplica el tal *logia* que se quedarán en ayunas los que no sepan que *Crotalon* significa Castañuela. Por lo mismo tiene un tufillo de novedad, y rareza que no se puede dudar que petará á toda casta de ingenios y de gustos, porque á la verdad, *Crotalogia*, es un nombre *extraño*; y esto es lo que se aprueba aun en los colores.

Con que tenemos: que el nombre no
pue-

8 *Crotalogia*
 puede tacharse por ningun título; que con él se dice perfectamente la esencia y naturaleza de la Ciencia que tratamos, y esto no en castellano, sino en griego puro.

Corolario. Por las mismas razones que se usa la voz *Crotalogia*, es permitido y libre á todo género de Personas usar de las voces *Crotólogo* y *Crotológico*, segun mas les vinieren á cuento, para explicarse con gracia, y dar un cierto ayre de novedad y de cultura á sus pensamientos; que no hay duda que realzan mucho un discurso unas quantas voces exóticas, estrafalarias y desconocidas, con tal que tengan algo de sonoro y crotológico, y ademas enriquecen el idioma.

Nota. Un diario de 17 de Noviembre usa oportunamente la voz *germenes* en este sentido, y merece imitarse.

que se necesitan en el mundo los que no se
 han de hacer en el mundo de los hombres
 para el mundo de los hombres de no ser
 y para el mundo de los hombres de no ser
 y para el mundo de los hombres de no ser
 y para el mundo de los hombres de no ser
 y para el mundo de los hombres de no ser
 y para el mundo de los hombres de no ser
 y para el mundo de los hombres de no ser

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 9

PARTE I. LIBRO I.

TRATADO I. SECCION I.

ARTICULO I. PARÁGRAFO I.

CAPITULO II.

Nociones fundamentales de la Crotalogia.

Axioma I. **E**n suposicion de tocar, mejor es tocar bien que tocar mal.

Escolio. Tocar bien ó mal, todo es tocar; pero como será un necio el que pudiendo comer bien, coma mal, de la misma manera será un mentecato el que pudiendo tocar las Castañuelas bien, las toque, por su culpa, mal. Mas: la idea del bien es preferible á la del mal en qualquiera materia que sea: ¿quánto mejor en una, que ademas de ser útil por la conexiõn que tiene con la cultura de las costumbres, es tan agradable por su dulzura y armonia?

Nota. Siempre que hablando de Castañuelas se usa de la voz *armonia*, se debe entender, no una armonía delicada,

fina y sutil como encages de Holanda; sino una armonía gorda, agranzonada y perceptible, á semejanza de la que forman dos asnos quando rebuznan á porfia, y en juicio contradictorio.

Axioma II. Toda tocacion de Castañuela hecha segun reglas, es preferible á la que se hace sin conocimiento de las leyes y reglas crotalógicas.

Escolio. Las reglas son el alma, el espíritu, el ser, la substancia y la vida de las Castañuelas, y por legítima consecuencia del bayle bolero. Las Castañuelas tocadas segun reglas bastan á hacer lucido un festin, aun quando *per possibile vel impossibile*, se compusiese solamente de gibadas y de cojos. Pónganse dos Baylarines: uno malo, pero que toca y bayla por principios; y otro bueno, sin haber aprendido de memoria doscientas ó trescientas reglas, siquiera de las que se dan en este libro. Los Sabios, los Eruditos que tengan dos dedos de frente, estimarán mas un par de coces dado por principios, que quantos texidos, repiques, castañeteos y cabriolas execute el segundo. Pues nuestros Eruditos no son bobos.

Axioma III. La mejor tocacion es la que mejor se adapta al son de la guitarra,

§ Ciencia de las Castañuelas. **11**
ra, á la música de las seguidillas, y al
genio del Bolero.

Escolio. Cualquiera de las tres cosas que falte será defecto substancial que rebaxe el mérito y lucimiento del cuerpo bolero-baylante; pero como todas las cosas de este mundo tienen su mas y su menos, de la misma manera le tiene tambien el Axîoma, y no dexará de tocar las Castañuelas el que las toque sin aquellas condiciones; si bien faltará á las reglas, y será reo crotalógico.

Observacion. El son de la guitarra y la musica de las seguidillas son una cosa bien sensible para todo el que tenga oídos. El genio del Bolero está algo mas obscuro é imperceptible; no obstante, la observacion y la experiencia manifestarán su indole y qualidades, mientras que las hace ver un tratado completo que va á seguir la Crotalogía.

Axîoma IV. El Baylarin que toca las Castañuelas hace dos cosas; y el que bayla y no toca, no hace mas que una cosa.

Lema. Asi como en la buena y acendrada fisica se verifica que un mismo cuerpo puede tener diferentes formas, v. g. ser grave por la forma de gravedad, sólido por la forma de solidéz, colorado
por

por la forma de color, &c., del mismo modo un cuerpo mismo podrá baylar solamente, ó baylar y tocar las Castañuelas al mismo tiempo.

Nota. Hemos adoptado las voces *tocacion* y *boleri-baylante*, porque ademas de ser bastante sonoras, explican con exactitud las ideas que se las sujetan. Ademas de esto es menester considerar, que una Ciencia nueva no puede hacerse sin voces nuevas. En este arte ya hemos recomendado el Diario, y no nos olvidaremos de sus estupendas invenciones, siempre que venga al caso manifestar nuestra gratitud en nombre del Público por lo bien que lo hace. A él debemos la noticia de que hay *libros encuadernados en pasta siguiente*. 16. de Septiembre.

Axioma V. Un mismo cuerpo no puede á un mismo tiempo tocar y no tocar las Castañuelas.

Escolio. Aunque Monsieur Lock dixo que estas y otras semejantes proposiciones son unas verdades de Perogrullo, y que no son necesarias para la consecucion de una Ciencia; lo cierto es, que sin ellas ninguno podrá llamarse Crotalógico; y el que sean dependientes de otras verdades anteriormente conocidas, ni las

qui-

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 13

quita, ni las ha quitado, ni las quitará el justo nombre de Axiomas, que es lo mismo que decir, que se las debe creer sobre su palabra.

Axioma VI. El que no toca las Castañuelas, no se puede decir que las toca bien ni mal.

Lema. Uno de los Axiomas mas esenciales de la filosofia es el que establece y asegura que lo que no existe, ni es blanco, ni negro, ni rucio, ni bayo, ni malo ni bueno: y de este importantísimo invento nacen infinitas luces para la propagacion de los conocimientos naturales. Nuestro Axioma VI está fielmente copiado, sino es idéntico con el de la filosofia; y aunque á primera vista parece que no dice mas que una verdad sencilla, y tan obvia, que qualquiera se la tiene sabida sin ciencia alguna; con todo eso, esta casta de verdades que llaman en griego Axiomas, encierran allá dentro un minero de conseqüencias y verdades apuradas, tan copioso, que de sus entrañas sale todo el meollo y substancia de las Ciencias, y así sin Axiomas sería imposible poder formar ni un mediano Matemático, ni un pasadero Astrónomo, ni un Crotálogo razonable.

Nota. Los conocimientos fixos que resul-

sultan de los Axiomas propuestos, son otros tantos principios *primigenios* de nuestra Ciencia, y no los deberá echar en saco roto el que se haya determinado á aprenderla; que á la verdad, tanto los estimo yo para toear las Castañuelas, como pudieron apreciar para la fisica, Boscowich sus puntos fabulosos, y Leibnitz sus solitarias *monas*.

PARTE I. LIBRO I.

TRATADO I. SECCION I.

ARTICULO I. PARÁGRAFO II.

CAPITULO I.

Idea ó nocion esencial de las Castañuelas.

Definicion. **C**astañuela es un sonoro instrumento formado de varia materia, cuyas partes cóncavas producen con la colision el debido sonido.

Nota I. No hemos querido adoptar la definicion de cierto Escritor, que dice que las Castañuelas es un instrumento pequeño, el qual se compone de dos mitades cóncavas, que juntas forman la figura de una

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 15

una castaña, y se unen con un cordón ó cinta que pasa por dos agujeros, que por la parte superior tiene cada mitad.

Las razones que nos han movido son muchas; pero las principales son estas. 1. Porque no dice si es instrumento músico, ó qué casta de instrumento es. 2. Porque de dos mitades se componen todas las cosas; y de dos mitades cóncavas todos los instrumentos que sirven á la música, además de otras mil cosas que contiene la naturaleza. El cielo mismo partido por medio, y atadas las dos mitades cóncavas con una de las cinco zonas, formaria una buena Castañuela. 3. Castaña, según el mismo Autor, es, además de cierta fruta conocida, una vasija ó vaso grande de vidrio ó barro, y no hay en toda la *Crotología* una Castañuela que tenga afinidad con vasijas grandes, aunque sean de cristal.

Nota II. Nuestra definición á la verdad no explica qué cosa sea Castañuela, mejor que la que acabamos de confutar; pero lo implica, esto es, lo contiene; porque á beneficio de ciertas palabras escogidas y pomposas es fácil hacer una definición, que con muchas palabras no dice nada, y dexa la cosa mas confusa al parecer; pero en el cuerpo lo tiene.

Exemplo. ¿ Qué cosa es proteccion ? La proteccion consiste , responde un Erudito enigmático , en las luces que se deben propagar : y en los alientos que se deben conceder. No se puede decir una cosa mas clara con mayor obscuridad, pedantismo y fantasma, si se da oídos á cierta casta de gentes mal humoradas, que todo lo tildan y critican, pretendiendo que se digan las cosas á las claras, llamando pan al pan, y al vino vino. Pero las Ciencias tienen sus Misterios, y su *Sancta Sanctorum*, y con mucha mas razon lo debe tener un Diario, que anda en las manos de todos, y no es razon que todos le entiendan, ni penetren los endiablados escondrijos de donde se producen tan bellas cosas. A la verdad, es un acabijo sorprendente aquello de *luces que se deben propagar*, y *alientos que se deben conceder*: cada qual tiene licencia para entender lo que quiera, porque allí no se dice nada; y ve aquí lo que nosotros intentamos imitar en nuestra definicion, aunque con el temor de que acaso no lo lograremos.

Explicacion. La Castañuela es *instrumento sonoro*, porque realmente suena, aunque su sonido no es de los mas gratos; y así Petronio decia que las cigüeñas imi-

tan

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 17

tan con el castañeteo del pico la voz del Crótalo , en lo que no solamente nos dexó un testimonio de la calidad del sonido de la Castañuela; sino un fundamento ineluctable , con que aclarar las tinieblas que han esparcido muchos Autores sobre la esencia y naturaleza del Crótalo , que no fue ni pudo ser otra cosa que la Castañuela; pues solo este instrumento imita perfectamente el canto , bien que algo fastidioso , de la cigüeña. Y esta importantísima noticia se hace todavia mas clara y cierta , atendiendo á que un hombre tan grande como Ciceron se valió de la alusion á la voz del Crótalo y del tamboril, para significar un pelma fastidioso , charlatan y vocinglero , quando decia *in Pisonem : Neque collega tui cymbala et Crotala fugi.* Asi que sobre este punto tenemos conformes , unisonos y amigos al Señor Petronio y al Señor Marco Tulio.

Formado de varia materia , quiere decir que la Castañuela se puede hacer de muchas y diversas materias , como se hizo en lo antiguo , sin que haya razon que nos pueda obligar á deferir al parecer comun , de que *Castañuela* se debe llamar en latin *crotalum ligneum* , aunque las Castañuelas sean de marfil , de plata ó de

oro : ó aunque sean unas *tarreñas* ó tejas que se ponen entre los dedos , y suenan y se repican como las *Castañuelas*. A la verdad , que si siguiéramos este modo de pensar , se ofenderia nuestra lengua castellana , y no sé cómo lo llevarian la latina y la griega.

Cuyas partes cóncavas producen con la colision el debido sonido , son las palabras que hacen el oficio de diferencia en esta definicion ; porque solamente la *Castañuela* tiene partes cóncavas que suenen hiriéndose mútuamente ; y quando esto no bastára para diferencia , en no dándome el *debido sonido* , tampoco concederé yo que se dé una real y verdadera *Castañuela*.

Corolario I. Esta definicion , sin embargo de ser la mas exácta que se ha hecho hasta ahora , no dice muchas cosas necesarias para la inteligencia de la esencia del *Crótalo* ó *Castañuela* ; pero las propiedades *in quarto modo* , y otras tales no entran en una definicion , y á esta le basta , segun todo buen Lógico , que conste de género y diferencia , sin que nos hayamos de parar á ver si se entiende ó no se entiende lo que se intenta explicar , porque esa es cuenta larga.

Corolario II. En la definicion de la
Cas-

ð *Ciencia de las Castañuelas.* 19

Castañuela se contiene virtualmente quanto pertenece á su formacion , á su sonido , á la regulacion de este , y al uso que puede hacerse en el bayle , de este instrumento ; pero como cada una de estas cosas pide un tratado serio, por eso aqui no se hace otra cosa que apuntarlas.

PARTE I. LIBRO I.

TRATADO I. SECCION I.

ARTICULO I. PARÁGRAFO II.

CAPITULO II.

Descripcion de las Castañuelas.

Nota. **L**a materia y objeto de este capítulo se evaquaria mejor ofreciendo en una lámina la figura de las Castañuelas por el anverso , en otra el reverso , en otra delicadamente grabada una Mano derecha , figurando la sucesion y desliz con que forman los dedos el repique de la Castañuela ; en otra no menos fina la mano izquierda con aquel ayre viril y forzado que necesita, para dar un castañetazo seco ;
y úl-

y últimamente otra lamina , en que se representáran dos Baylarines Bolero y Bole-
ra con aquel ayre , garbo y gentileza na-
cional que pide este bayle , y que parece
concedió de valde la naturaleza á los Es-
pañoles. Todo esto era necesario , y ade-
mas seria de mucho adorno y recomenda-
cion á esta Obra. Yo , si he de decir la
verdad, ya las tenia dibuxadas y trazadas
á mi modo , y habia empleado todo el abe-
cedario en poner letras aqui y alli, sin que
me quedase ángulo , esquina , linea, dedo,
ni coyuntura que no tuviese su letra dis-
tinta ; de manera , que por estas letras se
explicaba la cosa matemáticamente , y se
formaban unas comparaciones y combi-
naciones tan curiosas y exquisitas, que ha-
cian honor á la Ciencia ; no obstante que
habia en ello algo de algarabia , como
acostumbra siempre que andan á vueltas,
y se mezclan y revuelven con rayas las
letras del abecedario. Pero ademas de ha-
berme sorprendido un amigo , diciéndome,
que si no enviaba los dibuxos á Vol-
pato , me llevarian en Madrid por grabar
una sola Castañuela mas de setenta do-
blones ; he desistido de mi proyecto, re-
servándolo para mejor ocasion ; esto es,
para quando salga la segunda Parte , que
con-

ò Ciencia de las Castañuelas. 21

contendrá quanto hay que saber acerca del Bayle Bolero , con laminas , y otras cosas de mi invencion.

Observacion. Supuesto que la Castañuela presente es lo mismo que el antiguo Crótalo , se hace necesario decir primero la figura que tenia éste , para que de ella se deduzca mejor la identidad de ambas cosas , y el sensible progreso que ha hecho nuestra Nacion en esta materia; bien que sin el auxilio de una Ciencia metódica , y por principios , como es la que al presente damos.

Definicion I. El Crótalo antiguo pudo ser de diversas magnitudes; pero lo regular es que fuese de un grandor proporcionado á su uso.

Definicion II. Consta por testimonios auténticos que en varias ocasiones , despues que la docta y venerable antigüedad estaba un tanto quanto calamocana , se divertia baylando , y tocando el Crótalo al mismo tiempo , para regir los compases y movimientos del bayle.

Demonstracion I. La primera y mas autorizada razon que tenemos para asegurar que el Crótalo era de un tamaño regular , y ademas que se usó en lo antiguo despues que la gente estaba al-

go caliente del vino, es el testimonio de Virgilio, quien, segun dicen algunos Libros, compuso ciertos versos á una Señorita bolera, que tocaba las Castañuelas, y baylaba primorosamente en aquellos tiempos. La Señorita se llamaba Doña Copa Syrisca, de cuyas circunstancias y qualidades se hablará en otra ocasion. Los versos dicen asi:

*Copa Syrisca, caput Graia redimita mitella,
crispum sub Crótala docta movere latus:
ebria famosa saltat lasciva taberna,
ad cubitum raucos excutiens calamos.*

Aunque entiendo poco de versos, y menos de traducciones, segun las grandes dificultades que han querido atribuir á este exercicio los que no saben otro, fiados en Fr. Luis de Leon, que quieren que sea su Protector; con todo eso me determino á decir la substancia de lo que dixo Virgilio en los siguientes versos, salgan como salieren.

Copa Syrisca, cuya frente adorna
un griego sombrerillo primoroso,
y sabe acomodar el cuerpo airoso
al repique del Crótalo sonante,

sal-

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 23

salta lasciva quando está borracha,
baylando á lo bolero la Muchacha.

No se puede poner en duda que de estos versos de Virgilio se deduce claramente que la Syrisca tocaba las Castañuelas; y con ellas se acompañaba un bayle y genero de danza, que el Poeta llama lascivo; no al bayle por sí solo, que en este sentido, ni el bayle es honesto ni lascivo; sino segun le executaba aquella Borrachuela.

Corolario. De aqui se infiere, que el Crótalo ó Castañuela debia ser un instrumento manejable, y que no embarazase ni molestase la delicada mano de una Joven, que se afanaba demasiado en los intrincados saltos del Bolero.

Corolario II. Se infiere igualmente, que este género de Bayle acompañado de las Castañuelas se baylaba en las tabernas, y tenia su mayor perfeccion, quando el vino comenzaba á producir en las cabezas de los Baylarines sus acostumbrados efectos, los cuales se explican en aquella enfática palabra *lasciva*.

Corolario III. Tambien se infiere, y con evidencia; que para baylar con Castañuelas con aquel primor de saltos que
ad-

admiraba y celebraba el Príncipe de la Epopeya , nada impedía el que la cabeza de Syrisca tuviese un precioso sombrerillo , ó prendido á la griega: que segun se vé en varios Relieves, era un peynado muy semejante al que usan hoy nuestras Damas. Como ni tampoco impedían estos adornos , para que se enardeciesen las Señoritas en el bayle hasta el punto de emborracharse , y parecer poco decentes á los ojos de un tetrico como Virgilio.

Observacion. El mundo siempre ha sido uno mismo.

Observacion II. Siempre ha sido la Juventud loca , y llevada decididamente á la diversion , al luxo , al festin , á la bulla, y por legítima consecuencia á la indecencia ; pero siempre ha habido tambien Hombres maduros , que lo han gruñido, lo han regañado , y que se han ofendido del ruido de un bayle , y de la armonia de unas Castañuelas.

Observacion III. Jamas los vestidos ni adornos han sido causa de las costumbres. Con el adorno y pompa de una Dama iba Copa Syrisca á baylar y emborracharse en una Taberna ; y hoy dia se advierten los mismos excesos en un magnífico prendido , que en una redecilla : en

una

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 25

una peluca que en un moño, quando la buena educacion y la virtud no rigen los corazones.

Nota. Aunque parezca que es ageno de la *Crotalogia*, Ciencia alegre, risueña, y de cascabel gordo, la severidad con que se explica en las precedentes observaciones, con todo eso no se ha de vituperar absolutamente, ni se la ha de condenar sin oirla, pues es muy facil el verificarse en estos tiempos de una misma cosa propiedades muy contrarias y extravagantes. *El coser, lavar, y guisar medias de seda para un hombre solo* es un fenómeno bien raro y caprichoso, á lo menos por lo que toca á *guisarlas*; con todo eso lo supone factible el *Diario de 24 de Noviembre.*

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTICULO I. PARÁGRAFO II.

CAPITULO III.

En que se determina la figura antigua del Crótalo ò Castañuela.

Problema. **S**upuesto que el Crótalo debía ser de un tamaño y figura proporcionados al uso de la Danza, ¿ cuál sería esta figura y este tamaño? ¿ Serían acaso las Castañuelas triangulares, cuadrilongas, pentagonas, heptagonas, &c.¿ ¿ Serian del peso de una arroba, de media, de una libra, ó de una onza?

Resolucion. En esta no menos intrincada que importantísima controversia acerca de una antigüedad, que debía ser el objeto de los Eruditos del día, en atención al alto punto de honor, de estimación y de necesidad á que han subido las Castañuelas, hallamos solamente unos débiles fragmentos de erudición, que pueden

dan contribuir al desenlace de tan dificultoso y obscuro problema. Los Filósofos callan, los Naturalistas callan, callan los Historiadores, los Poetas, y hasta la Ciencia numismática observa en esta parte un profundo silencio. Pregúntese á Don Antonio Agustin, á Vaillant y al P. Florez, que cosa eran las Castañuelas antiguas, con que precisamente baylarian los Asidos, los Abderitas, los Carteienses y los Gaditanos? Hágase la misma pregunta á Platón, á Sócrates, á Strabón, á Cartesio, á Wolfio, á Buffon, á Baronio, á Fleuri y á Mariana, incluyéndole las Notas que le han puesto nuevamente. Apuesto los ojos á que todos ellos se encogen de hombros, sin saber siquiera donde tenian su mano derecha en este importantísimo ramo de literatura y de Antigüedad. Yo resuelvo asi:

El Crótalo antiguo, ó la Castañuela era, sobre poco mas ó menos, del mismo peso, y de la misma figura que las que se usan hoy dia.

Demostracion. Crótalon es voz griega que viene sin duda de Croteo, que significa lo mismo que pulso ó verbero en latin, segun Plutarco. Pulsare, verberare, herir, azotar ó castañetear allá se van, y puede-

demos llamar con bastante propiedad, pulsacion ó toque , lo que en la *Crotalogia* deberá llamarse castañetazo. Esto se comprueba de la seña que tenían los antiguos Romanos para pedir al Criado el orinal , quando estaban en cama ; la qual seña no era otra , como nos dice Marcial en dos distintos lugares , que dar un castañetazo con los dedos , á la manera que lo hacen ahora nuestros Bayladores. En el Libro 3. Epig. 40. dice asi:

Digiti crepantis signa novit Eunuchus.

Y en el Lib. 6. Epig. 89. dice asi:

*Cum peteret seram media jam nocte matillam
Arguto madidus pollice Panaretus.*

Se dexan de traducir estos versos por ciertos respetos , y porque no es necesario para nuestro asunto.

Con que tenemos, que siendo el oficio del Crótalo ó de la Castañuela dar castañetazos , y dándolos los Romanos con los dedos quando estaban borrachos , como asegura Marcial , caso que les viniese la gana de hacer aguas menores , se infiere que la cantidad y figura del Crótalo ó Castañuela debería ser poco diferente del dedo pulgar , que es el que nombra Marcial,

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 29

cial , y no sin misterio , porque hay hombres que tienen los dedos pulgares de figura de Castañuela , ó Crótalo.

Confirmacion. Sipontino dice , que el Crótalo es un instrumento hecho de láminas redondas que se tocan con la mano. Celio Rhodigino , l. 19. c. 4. asegura haber encontrado quien dixese , que el Crótalo fue instrumento de que usaban los Egypcios en las ceremonias de los Dioses. A esto mismo alude aquel verso de Propercio en la Elegía 9. del lib. 4. que segun le leen algunos , dice asi:

Nile tuus tibicen erat crotalistris Philis.

y en castellano quiere decir:

¡ Nilo , rio dichoso,
que en tus orillas
era la hermosa Philis
tu Crotalistris !

De todo lo qual se deduce , que el Crótalo era un instrumento que constaba de dos láminas redondas : que usaban de él los Egypcios en las músicas de sus Dioses , y como instrumento sagrado se le aplica propercio al rio Nilo por las manos de la señora Baylarina Philis , lo que conven-

vence que no debia ser muy pesado. Por otra parte vemos tambien, que en las celebradas Pirámides ú Obeliscos Egypcios, en que grababan los instrumentos de los sacrificios, y los inventos de las ciencias, están grabadas las Castañuelas ó Crótalos, como se puede ver en el Obelisco que está en la plaza de San Juan de Letran, y en el de la plaza del Pópulo en Roma, ambos de granito oriental, ambos colocados por Augusto en el Circo Máximo para ostentacion de su poder inmenso, y ambos destinados por la suerte para eterno monumento de la antigüedad y forma del Crótalo, ó bien sea Castañuela, que está grabada en diferentes partes de estos soberbios testimonios de la ambicion del hombre. Lo mismo se ve en la Isis arrodillada, que trae el Odeschálco, y de que hace mencion Juvenal en la Sátira IV. En ella se ve, al pie, una tablilla donde hay grabada una cosa, que á algunos les parecerá una flor ó una fruta, y no es así, sino que es una Castañuela real y verdadera, ó un Crótalo, de que usaban los Egypcios en sus sacrificios, como ya queda dicho; y era cosa muy natural y verdadera, que al pensar en fabricar estatuas

de

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 34

de sus Dioses , principalmente de Isis, que no entraba con aquella turba que nacia en los huertos , segun dice el Satírico ya nombrado, pensasen en grabar, esculpir y modelar aquel sonoro instrumento de que mas se deleytaban sus delicadas orejas ; y si no pusieron el Sistro , seria porque la tabla era chica, y no cabia: ademas que no lo habian de poner allí todo.

Corolario I. El Crótalo era de figura circular , y no era simple, sino que constaba de dos partes iguales , que Sipontino llama *láminas redondas*.

Corolario II. La Castañuela era instrumento sagrado entre los Egypcios, dedicado al Nilo , tañido por la Ninfa Philis, y colocado con la efigie de Isis debajo de la serpiente como signo sagrado.

Corolario III. El sonido de la Castañuela , llamado *castañetazo* , no pierde nada de su estimacion , porque los Señores antiguos Romanos le adoptasen para señal con que pedian el orinal al Criado; porque esto lo hacian quando estaban borrachos , como se trasluce de los versos de Marcial, y es de creer que quando estuviesen en su acuerdo, estimasen como era razon , no solamente las Castañuelas, sino el *castañetazo* , que las representaba,

Corolario IV. Por rara disposicion de la fortuna vemos conservada la memoria y la figura de la antigua Castañuela en aquellos obeliscos , con que se adornaron las mas soberbias ciudades de Egipto, y con que manifestó su ilimitado poder y soberbia el mayor de los Emperadores.

Corolario V. Justamente son hoy las Castañuelas digno objeto de las atenciones de un Caballero , y de una Dama , y digno empleo de todo un Sabio , y de toda una Ciencia.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTICULO I. PARAGRAFO II.

CAPITULO IV.

Desátanse algunas objeciones contra la materia del Capitulo precedente.

Advertencia. **P**ara desvanecer qualquier escrúpulo , que pudiera acometer á la delicadeza de los Eruditos de nuestros

tros días , queremos poner aqui las objeciones que se pueden alegar contra lo que dexamos establecido en orden à la antigua forma de la Castañuela. En punto de antigüedad somos del parecer de los mas famosos Antiquarios , esto es , de que nada interesa tanto como desenterrar pedazos de piedras , y algunos otros trozos de manos , piernas y cabezas de estatuas antiguas , con que se hace una pepitoria erudita , que sabe mejor á un Antiquario que un plato de torreznos. Parece que es una chilindrín ; pero las piernas hablan , las losas enseñan , y á lo menos se mantiene por este medio el espíritu de la Astrología judiciaria , que se iba ya desterrando del mundo. Los Obeliscos de Egypto , las ligaduras misteriosas de sus Momias , sus endiablados geroglíficos, las inscripciones mas recónditas , abstrusas y enigmáticas son un tesoro de conocimientos , de luces y de invenciones para quien tiene el estro ó la dichosa manía de interpretarlo todo, segun aquello de que está poseido. Los verdaderos Sabios son unicamente los que conocen el precio del mas mínimo fracmento de antigüedad , ¿y cuánto mejor nos estaria encontrar en un sepulcro an-

tiquísimo cubierto de una gruesa lámina de plomo la atroz calavera de la muger de Caco con una inscripcion en caracteres tágalos ó musulmanes , que dixera CACA ; que no el que se descubriera por ahí en alguna montaña aquella copiosa mina del verdadero Ophir , de donde se sacaban tejos de oro puro , de sesenta quilates , tan grandes como mamparas?

Al estudio de la antigüedad debemos la noticia cierta de como eran las Castañuelas ; y si Yo , ú otro hombre curioso y erudito , no hubiera investigado y mirado con atencion los monumentos de la antigüedad , no sabrian nuestras Damiselas y nuestros Majos , que quando se presentan en una sala armados de sus Castañuelas para baylar un Bolero , estan haciendo los respetables papeles de *la famosa Philis* , y de los Sacerdotes Egypcios , que desempeñarán acaso mejor que ellos. La nota es algo larga , pero desde que nuestros Modernos las han dado lugar en lo principal de las obras , los Autores quedamos á cubierto de su longitud , solamente con anunciarlas , poniendo antes del gran párrafo : *Nota.*

Objecion I. El verso que se alega de Propercio , segun está en los mejores Ori-

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 35

Originales, no dice: *Nile tuus tibicen*; sino *Nilotes tibicen erat, crotalistria Philis*; y á la verdad que de este segundo modo parece que está mas acorde con el intento de la Elegía. En ella dice Propercio, que habiendo querido una vez tener una barrumbada y solazarse con Theya y con Philis, los sorprendió su Amiga Cintia á todos, y los sacudió valientes cintarazos. ¿Qué tiene que ver con esto el rio Nilo? Además, siendo el nombre de Philis nombre griego, y ella por consecuencia moza griega, ¿cómo es creíble que se fuese à Egypto, y anduviese danzando con sus Castañuelas á las orillas del rio Nilo? Se deberá, pues, confesar, que el tal Nilo era un Criado llamado Nilotes, y la Philis una muchacha Romana, y no de las que conservaban el fuego en el templo de Vesta.

Responsion ó satisfaccion. Es cierto que la leccion mas comun del verso citado, es la que dice el argumento; pero en beneficio de las Ciencias, y para poder alguna vez dar una noticia nueva y curiosa, está ya admitida entre gente erudita la facultad de leer las cosas á su modo, y de manera que hayan de decir, mas que les pese, aquello que se inten-

tenta. Además que para el asunto de *Propertio*, que era estar solo con *Phylis* y con *Theya*, mejor viene el río *Nilo* que no el *Criado Nilotes*; que los *Criados* siempre son unos testigos molestísimos, que acibaran la mayor parte de los gustos.

Tampoco hace fuerza la dificultad de que el nombre de *Phylis* sea griego, ni se sepa como ó quando fue desde *Grecia* á *Egypto*; porque el nombre tan griego era en *Egypto* como en *Roma*; y si no hay dificultad en conceder, que estaba una *Moza griega* en *Roma*, ¿por qué la ha de haber en confesar que estuviese en *Egypto*? Además que es muy factible que quando fue *Tales Milesio* desde *Grecia* á *Egypto*, como unos seiscientos años antes de la era vulgar, á estudiar la *Filosofía*, llevase consigo alguna *Griega*, porque no hemos de creer que fuese solo como un *espárrago*, sino que llevaria aquella *Muchacha*, que *Propertio* llama *Phylis*, para que enseñase á los *Egyptios* á tocar las *Castañuelas*: y quando *Tales* anduviese exercitando la *Geometría*, con que volvió rico á su patria, por las orillas del *Nilo*, despues de las inundaciones, *Phylis* andaria con él baylando, y tocando el *Crótalo* ó las *Castañuelas*;

6 *Ciencia de las Castañuelas.* 37

las : y no hay duda en que fue así , pues de esta manera , ademas de la instruccion de Tales , se les enseñaba reciprocamente á los Egypcios un modo de celebrar el abono y fertilidad que les dexaba el Nilo en la tierra , y un trozo de ceremonia y culto para sus Dioses.

Objecion II. Don Antonio Agustin, *lib. 3. Icon. ex marmoribus &c.* dice , hablando del Crótalo , que era lo mismo que lo que llamamos *Sonajas*. Juan Luis de la Cerda , fundado en que Euripides en la Helena llama á los Crótalos , *Bachicos : Crótala Bachica* , es de parecer que el Crótalo era lo mismo que *Cascabel* , porque en las fiestas de Baco se usaban los instrumentos llamados tintinabulos , que sin duda eran cascabeles. Lo mismo se deduce de lo que dice el Escoliastes de Aristófanes , y Protagorides *Cyzicenus apud Atheneum*, l. 4. donde trata de los instrumentos músicos: *Ergo totum nostrum fundamentum non valet tres ases.*

Satisfaccion. *Distingue tempora, et concordabis jura.* Sin mas diligencia que atender al tiempo, en que escribieron los Autores citados en el Argumento, se desata este. Entonces no habia habido en el mundo quien desenterrase los huesos de los muertos,

tos , ni desmontase tantos escombros como en la edad presente , para averiguar la verdadera esencia del Crótalo ó Castañuelas. Por eso , ni D. Antonio Agustin , ni ninguno de los otros Señores tuvieron presentes los Obeliscos de Egipto , ni la Estatua de la Diosa Isis , que convencen claramente que el Crótalo era redondo. Si á esto se añaden las quatro pinturas antiquísimas , que estan en los quatro ángulos de la bóveda , que tiene en su centro la Pirámide de Cayo Cestio , que sin duda son quatro Baylarinas con Castañuelas , por mas que diga el Señor Falconieri que son quatro Victorias : cesa toda dificultad , y se desvanecen quantas dudas pueden suscitarse sobre la materia.

Fuera de esto , como los Antiquarios presentes tienen las mismas facultades que los pasados y los futuros , ningun inconveniente tenemos en decir , que la decision de los Señores , que se alegan en el Argumento , no es ningun Canon de un Concilio general , y que cada qual puede pensar del Crótalo , segun y como mejor le viniere á las mientes , con tal que lo apoye en figuras ó rótulos de pirámides , urnas , relieves , pinturas ó meda-

ó Ciencia de las Castañuelas. 39

dallas antiguas , y esto mismo es lo que aquí se executa.

Otras objeciones , que se pudieran hacer , son de menos fuerza todavia que las propuestas , y por lo tanto se omiten. Tambien hemos omitido el uso de ciertas distinciones , que solamente en dos términos escolásticos puros envuelven toda la substancia de un Tratado entero , y sirven para aplicarlas en los Actos públicos á aquella proposicion, en que pone toda la fuerza de su razon el Arguyente , y dexarle con tanta boca abierta, quando le parecia estar mas satisfecho y acalorado. Si esta Ciencia llegase á tanta prosperidad que se funden por ahí dos ó tres Universidades, en que se expliquen sus preceptos repartidos en diversas Cátedras , como en efecto lo esperamos; entonces nos será preciso hacer otra Edicion añadida , corregida , y aumentada de muchas cosas que faltaban en la primera , como es usanza y costumbre de todo libro , que llega á imprimirse dos ó tres veces.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTICULO II. PARAGRAFO I.

CAPITULO I.

Exposicion de un lugar famoso de Plinio, de donde se deducen basta los agujeros y cintas de las Castañuelas, y se ve el lujo y riqueza de las Matronas Romanas en este punto.

Definicion. **L**as Mugeres han sido siempre las que han llevado tras sí con una irresistible atraccion la mayor parte de los proyectos, destinos y ocupaciones de los hombres, y de consiguiente son las que han modificado las costumbres de los Países. Segun han sido las mugeres han sido los hombres por una legitima consecuencia. Aunque el deseo de agradarse mutuamente sea igual, la resolucion en elegir los medios es privativa del hombre; ó porque la Naturaleza le ha hecho por sus humores mas determi-
na-

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 41

nado, ó porque el natural pudor y encogimiento de la belleza da lugar, y espera á que se explique antes el viril denuedo. De aquí es que el hombre observa con atencion al sexô que quiere complacer, y cuyos gustos, inclinaciones, y aun caprichos, procura imitar para producir aquella semejanza en que consiste el amor. Mugerres Guerreras han hecho á los hombres Guerreros, Sabias han hecho Sabios, Políticas Políticos, y Crotalógicas harán hombres Crotalógos, si Dios no lo remedia.

A lo menos asi se observó unos mil y ochocientos años hace en lo que pertenece á las Castañuelas, y lo mismo sucederia en las Ciencias serias, sino fuera porque no gusta de ello un Diarista, segun el negro humor con que mira y escribe de la *bella mitad del género humano*, como dice el mismo. No sé Yo que ciencia mas sublime que la de la Religion, ni qué misterios tenga la Política que no se hayan manejado en todos tiempos dignamente por el delicado ingenio de muchas Mugerres, que han hecho dichosas á muchas Naciones. ¡Valgate Dios por Diarista! él debe de haber nacido de alguna Tigre segun las trata.

Ya

Ya las llama heroinas , ya las tacha de débiles , unas veces parece que quiere honrar el sexô , y otras le deprime hasta lo sumo : las atribuye el secreto de haber domesticado á los hombres , bien que , valga la verdad , esto solo se concede á las *Damas*, con quienes supone que tratan los Pastores, los Mozos de la limpieza, y los hombres mas soeces de la Plebe, (Diario de 16. de Noviembre). Y las prohíbe todo otro exercicio y conocimiento que no se reduzca á parir , y limpiar la caca á los Niños , que es un *Augusto empleo* , dice el tal enemigo de las Mugerres.

Definicion II. Supuesto que los hombres han mirado siempre como una obligacion dictada por la misma Naturaleza, el complacer á las Señoras mugeres, amarlas y servir las , se han visto tambien precisados á sufrir algun otro exceso en que las ha hecho caer su natural propension á adornarse , y á emplear en su servicio las mayores preciosidades de la Naturaleza.

Theorema. Uno de estos excesos fue sin duda , el que cometieron las Señoras Romanas en tiempo de Trajano , uno de los Españoles que mas han amado á las mugeres, Llegaron estas á tal extremo de

ò *Ciencia de las Castañuelas* 43

luxo , que escogian entre muchas perlas preciosas , ó margaritas , aquellas que además de ser de una grandeza extraordinaria , tenían la figura redonda por un extremo , y piramidal por el otro : de modo , que se asemejasen à la figura de una almendra. A esta perlas preciosas las hacian sus agujeritos por la parte superior , y de este modo juntaban en una sarta dos , tres ó mas , y las traían pendientes en los dedos de las manos y en las orejas , agrandándose sumamente del sonido que hacian , dando unas con otras : de este modo se formaban un preciosísimo instrumento que tocaban con los dedos , y un adorno gracioso y rico , semejante al que nuestras Damas usan con el nombre de pendientes , y á lo uno y á lo otro llamaban *Crotalia* , esto es : Castañuelas.

Demonstracion. No es menester mas para demostrar que las Damas Romanas usaban estas preciosísimas Castañuelas , que alegar las palabras de Plinio Segundo , que es quien lo dice. En el lib. 9. cap. 35. dice asi : *Proceriores margaritas elencos appellant , fastigiata longitudine , alabastrorum figura in plenior orbem desinentes. Hos digitis suspendere , et binos ac ternos auribus foeminarum gloria est. Subeunt*

AA *Crotalogia*
beunt luxuriæ ejus nomina, et tædia exquisita perditiore portatu: siquidem cum id facere Crotalia appellant, ceu sono quoque gaudeant, et collisu ipso margaritarum.

Advertencia. Como la *Crotalogia* se escribe para todo género de Personas, haríamos muy mal en no traducir al castellano lo que se alega en otras lenguas, pero la autoridad de Plinio se dexa así, porque el teorema contiene toda la substancia, y bien exprimida. Por lo demás, si se ofreciese poner alguna autoridad de Píndaro, de Aristofanes, de Confucio, ó del Diario, procuraremos traducirla al castellano para que se entienda.

Corolario I. De lo dicho se infiere claramente, que la figura de las Castañuelas que usaron en lo antiguo, era sobre corta diferencia, la misma que la que tienen las de nuestros días.

Corolario II. Se infiere igualmente que las Damas Romanas se ataban con cintas à los dedos las Castañuelas, que hacían de perlas finísimas, y del mayor oriente.

Corolario III. Ultimamente se infiere que nuestras Castañuelas son mejores y más cómodas por causa de las orejas que se las ha añadido; pues todas las de la ve-

ó Ciencia de las Castañuelas. 43
nerable antigüedad, consta que eran desorejadas, por los monumentos hasta ahora descubiertos. Si algun profundo Antiquario se quisiese emplear en ilustrar este ramo de literatura civil, hará un servicio importante al público, nuestra Obra adquirirá nuevo lustre, nueva extensión y nuevos resplandores, y le serán eternamente deudores á su trabajo el Bolero, y las Castañuelas.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTICULO II. PARAGRAFO I.

CAPITULO I.

Construccion de las Castañuelas.

Definicion I. **S**iendo las Castañuelas objeto de la crotalogía en quanto debidamente tocadas, (P. 1. L. 1. Sec. 1. Art. 1. Parág. 1. Cap. 1. Definic. 2.), y siendo mejor tocar bien que tocar mal, en suposicion de tocar, (Part. 1. Lib. 1. Sec. 1. Trat.

Trat. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 2. Axíom. 1.) deberá buscarse , al tiempo de construir-las , aquella materia que sea mas à propósito , y aquella configuracion que arregle mejor su sonido.

Problema. Determinar las diferentes materias de que se deben construir las Castañuelas.

Resolucion. Si se atiende à la costumbre de los Antiguos podrán construirse las Castañuelas de qualquier materia con tal que sea sólida ; y asi vemos que las usaban de oro , plata , perlas y de otras materias menos costosas ; pero como en la construccion debe el Artífice tener presente que toda tocacion de Castañuela hecha segun reglas, es preferible à la que se hace sin conocimiento de las leyes Crotalógicas , (P. 1. Lib. 1. Trat. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 1. Axíom. 2.) de consiguiente deberán elegirse aquellas materias que sean mas proporcionadas para lograr las dichas tocaciones.

II. Estas deben ser arregladas , no solamente al son de la Guitarra , sino tambien al genio y caracter del Bolero. (P. 1. Lib. 1. Trat. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 2. Axíom. 3.) Por tanto deberá buscarse en todo , no solamente el efecto que

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 47

que se intenta , sino tambien algo de rareza y extravagancia.

III. El granadillo , el nogal , el box , y otras maderas semejantes son buenas para Castañuelas por su solidez y hermosura ; pero tienen el defecto de ser maderas que se encuentran en qualquiera parte de España ; y asi deberán ser preferidas la caoba , el palo santo , el sandalo , el tindalo , y mucho mas el marfil , porque todo lo que es , ó á lo menos tiene un ayrecillo de extrangero , adquiere una recomendacion tan particular , que basta para acreditar á un sugeto entre Personas de gusto.

IV. Por esta razon debe ponerse sumo cuidado en que , ó las Castañuelas , ó las cintas , ó el Baylarin á lo menos , tengan algun adefesio , que sorprenda y haga reir á quantos haiga en la sala.

Exemplo ó Confirmacion. ¿ No es una gracia , ver en uno que está tomando Café , como revierte aquella agua negra , de modo que llene tambien el plato , y no pueda agarrar la taza sin mancharse ? Pues á la verdad que pudiera excusarse semejante incomodidad y porquería , usando de una taza mayor , ó bebiendo dos tazas ; ¿ pero esto qué gracia ni qué

E

no-

novedad tenia ? Asi lo hacian los de Calzas atacadas , que usaban para los refrescos de unos vasos tan grandes como sus almas , capaces de empobrecer á una familia ; y ahora con un quartillo de bebida se forma un refresco , á beneficio de los Vasos , que son tan monos.

II. Un centenar de medias blancas nada tiene que ver mas que unas solas medias del mismo color ; pero siendo de diversos y extravagantes colores , ¡qué extrañeza y diversidad de medias, y qué hermosura de piernas no resulta ! Hay piernas que parecen apresadores de tabaco , otras semejan vivamente lagartos ó culebras, otras parecen apedreadas , otras que acaban de tener viruelas , otras que las han mandado teñir á posta de los mas endemoniados colores, de manera que todas ellas parece que están llenas de llagas. Pero las Personas de gusto encuentran un no sé qué en esta extravagancia extranjera, que será un necio quien lleve sus piernas blancas , como su cara , al estrado de una Señora de juicio , que esté educada por principios.

III. A tí te lo digo Suegra , entiéndelo tú mi Nuera. Lo que se verifica de las medias y del Café , se verifica igualmente
de

ó Ciencia de las Castañuelas. 49

de las Castañuelas, y con mucha mas razon, pues el Bayle del Bolero las ha hecho mucho mas necesarias.

Canon I. Las maderas de España no valen nada para Castañuelas, aunque hagan el mismo efecto que las extranjeras.

Canon II. Siempre que la Castañuela pueda tener alguna particularidad en el color, ó en la hechura, que llame la atencion, no se ha de omitir para lograrlo, ni gasto ni diligencia, aunque sea menester encargarlás á París.

Canon III. Los colores y vestidos de las Damas deben ser particularmente atendidos. Las que son morenas deben usar de Castañuelas blancas ó de marfil; y las blancas deben procurarselas de palo santo, de évano, ó de marfil teñido.

Canon IV. Las cintas ó cordones con que se atan á los dedos han de guardar la perfecta simetria, que está establecida por ley, en los adornos conocidos con el nombre de *cabos*.

Sería un crimen de lesa Crotalogía el que un Baylarin, y mucho mas una Baylarina se presentase en una Sala con unas Castañuelas atadas con cintas del color de los zapatos, ó de las cofias, garvines, redes, redecillas, albanegas ó ca-

tafalcos : que todos estos nombres tiene una misma cosa , que sirve para recoger el pelo.

○ *Excepcion.* Los cordones de plata y oro dicen bien con todos los colores , y con todas las Castañuelas.

Excepcion II. La pobreza es de todos los colores ; y asi no se comprehende en estas Reglas ó Cánones , porque esta Ciencia se dirige muy particularmente á la comodidad y provecho de las Personas. (P. 4. L. 4. Sec. 4. Art. 4. Parag. 4. Cap. 4. Nota 4.)

Nota. El modo de citar geometricamente que usamos en este Capítulo , no es muy del genio de esta Ciencia , que, á la verdad , requiere espíritus vivos y ligeros ; pero hemos preferido este modo de citas á la sencilla exhibicion de la página con números árabes , porque asi lo practican los Hombres Eruditos , que saben mucho ; por lo demas , por mucho mas arábigo tenemos este modo de distribuir y citar en los Libros , que el Arábigo mismo.

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 31

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCIÓN I.

TRATADO I. ARTICULO I.

CAPITULO I.

Trata del sonido de las Castañuelas.

Preámbulo. **Y**a se ha manifestado suficientemente que el intento de esta Obra no es otro que la instruccion y utilidad del Publico , tomado en toda su extension , en orden á tocar las Castañuelas. Por tanto aqui no vamos á dar unas nociones, que necesiten de los auxilios de la Fisica para su inteligencia , como sería necesario si se hubiese de tratar del sonido de la Castañuela con todo rigor. En no entendiendose mi Crotalogía desde los pies hasta la cabeza en medio de la plazuela del Rastro, en el Lavapies, Barquillo y Maravillas , no doy por ella tres pitos. Asi que el chiste está en que sea Ciencia, y que con todo eso baste para entenderla , á lo mas mas, un poco de Gramáti-

tica parda. En esta inteligencia hemos de tratar del sonido de la Castañuela, segun el ruido que hace , y nada mas.

Definicion. Todo sonido consiste en la vibracion del ayre , y esta vibracion es el movimiento mas ó menos veloz de las partes pequenísimas de que constan y se componen las Castañuelas.

Definicion II. Segun sean mas ó menos freqüentes las vibraciones de las Castañuelas , será el sonido mas grave ó mas agudo , y tendrán entre si la proporcion de consonancia y armonía , que tienen las cuerdas de la Guitarra.

Definicion III. La mayor ó menor velocidad , y freqüencia de vibraciones en las Castañuelas será á proporcion de la solidez de la materia de que estén formadas , y de la concavidad mayor ó menor, que ahogue mas ó menos el sonido.

Definicion IV. La cantidad de la madera ó materia de que se fabrican , concurre tambien á hacer el sonido mas grave ó mas agudo.

Observacion. Hasta ahora, como ya hemos advertido en otra parte (P. 4. L. 4. Sec. 4. Art. 4. Parag. 4. Cap. 4. Observ.4.) no ha sido posible hacer á la Castañuela que dege aquella voz bronca , parda,

6 *Ciencia de las Castañuelas.* 53

da, carraspeña y alborotadora, afinándose y adelgazándose algun tanto para ir acercándose á la consonancia.

Observacion II. Las incansables fatigas de los Sabios descubren cada dia nuevas cosas, que nos estaban ocultas. Antes de ahora todos sabian que habia álamos; pero no que estos tenian sus hembras, y que contraían con ellas matrimonio. En el dia sabemos que hay álamos y álamas, ciruelos y ciruelas, camuesas y camuesos, naranjas y naranjos, y hasta las encinas tienen sus encinos, y los robles sus roblas. A esta manera los Modernos han descubierto que entre las Castañuelas hai diversidad de sexôs, y han demostrado que hay Castañuelos machos, asi como hay Castañuelas hembras. Yo por mas anatomías que he hecho, y por mas microscopios que he empleado, no he podido encontrar el distintivo de Castañuelos y Castañuelas; pero conozco que semejantes distintivos suelen estar muy ocultos, y suelen manifestarse mas facilmente á un tonto afortunado, que á un Sabio laborioso.

Theorema. Estando por la opinion comun, sin meternos en mas averiguaciones, Castañuela macho es aquella que es-

ma-

mayor en cantidad , y tiene por consecuencia la voz mas grave y mas bronca; y Castañuela hembra , la que la tiene mas delgada , sutil ó aguda. Porque como en la especie humana , *la muger es muy distinta del hombre* , como nos dice eruditamente un Diario de 29 de Noviembre; y una de las distinciones es la voz gorda en el hombre , y en la hembra delgada , lo mismo sucede en las Castañuelas. Q. E. D.

Theorema II. Siendo las dos Castañuelas de una misma materia , aquella será hembra que sea mas chica ; porque la voz será mas aguda á causa de la mayor velocidad de vibraciones. (Part. 4. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 4. Def. 4.)

Canon. I. Es una cosa muy fea el que un Baylarin se presente en un festin con dos Castañuelas machos , ó con dos Castañuelas hembras.

Canon II. El chiste y la gracia está en que la voz de ambas esté en una proporcion armonica , de modo que hagan consonancia entre sí , y con las voces de la guitarra.

Canon III. Para lograr un fin , ó un efecto de tanto primor en el Bayle Bole-ro hay un medio bastante facil , y de que
te-

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 55

tenemos exemplos en la Antigüedad. En una de aquellas antiquísimas Pinturas, que encontró el Caballero Diel de Marsilly, sin que se sepa donde, vemos tres mugeres danzantes, y al lado de ellas un cesto entero y verdadero de Castañuelas; que aunque el Señor Winkelmann dice que es un canasto de fruta, mis ojos no ven allí otra cosa que Castañuelas, y lo mismo me sucede con quantas figuras veo, con tal que estén baylando; de modo que no parece sino que algun Sabio Crotólogo me ha encantado los ojos.

Pues ahora bien, decia Yo, asi como aquellas tres Danzarinas antiguas llevaban al bayle un cesto de Castañuelas, no podrian nuestros Boleros y Boleras llevar una cesta, unas alforjas, una talega, ó cosa semejante, llenita hasta arriba de Castañuelas de todos tamaños, machos, y hembras, cuyas voces diferentes (Part. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 1. Theorem. 2.), serian muy fáciles de arreglar á la guitarra, y de concertarse entre si mismas?

Corolario. Esta especie no la deben echar los Boleros en saco roto.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO I.

CAPITULO II.

Modo nuevo , hasta ahora no inventado, de hacer unas Castañuelas , que puedan templarse segun el sonido de la Guitarra, y ponerse la una respecto de la otra en tercera , quarta , quinta , &c.

Advertencia. Quando mi Crotalogía no tuviera otra cosa que este Capítulo, solo él bastaba para interesar al Publico, y para acreditar hasta donde puede rayar el ingenio de un hombre pensador y meditante , quando se empeña en ser útil á sus semejantes , y en aumentar los ornamentos de su Patria. Perdónese este desahogo á la complacencia que he tenido en el feliz invento de las *Castañuelas armónicas* , que asi se han de llamar de aqui adelante , á distincion de las *Castañuelas rudas , groseras , monotonas , y*
fas-

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 57

fastidiosas, que se han usado hasta ahora.

Advertencia II. A fin de facilitar à mi Patria la Alcarria los materiales para mi Oracion fúnebre, habia pensado en acompañar esta Obra de una Memoria, que contuviese los molestos trabajos, experimentos, gastos, diligencias, consultas, correspondencias extrangeras, y otras muchas cosas, que me ha sido necesario practicar para vencer las insuperables dificultades, que trae consigo una Obra original, y de una materia tan útil y tan delicada; pero como era regular poner al principio mi Retrato, y un Catálogo de los Museos, Monetarios, Bibliotecas, y Manuscritos que hemos tenido presentes, y ni lo uno ni lo otro está todavía concluido, y casi si Usted me apura, ni aun principiado; por eso no hemos podido llevar, por ahora, á debido efecto nuestros deseos. Contemplo que los Extrangeros ahora, y dentro de poco los venideros, desearán saber si el Autor de la Crotología era tuerto, gibado, gordo, ó cenceño, y no basta decir es un hombre de dos varas, y dos dedos, magro, carilargo, buena boca, nariz proporcionada, algo ancha por arriba, ojos entre garzos, negros y pícaros, pobladas las

cejas, ancha la frente, y el pelo escaso, de tal modo dispuesto, que cubre y disimula unos muy buenos principios de calva. Nada de esto equivale à un Retrato; pero no se me quedará en el tintero quando salga la segunda Parte.

Advertencia III. En suposicion de que mi benévolo Lector haya de tener el trabajo de leer Advertencias, que ofenderán mas su paciencia, que la modestia del que las dicta, menos malo es que sea en este lugar, que no al principio, pues asi estará mas libre de preocupacion en toda la Obra, y llegará neto, limpio y puro à juzgar la invencion de mis Castañuelas armónicas.

Postulado. La concavidad que se forma en cada una de las dos partes, de que consta la Castañuela, puede tener el ayre mas ó menos libre, y de consiguiente susceptible de vibraciones mas aceleradas, ó mas remisas.

Postulado II. Siendo la causa de la mayor, ó menor agudeza del sonido, la mayor, ó menor intension y número de vibraciones que se hacen en un mismo tiempo señalado, se verificará que aquella causa que produzca en una Castañuela mayor número de vibraciones, causará

ne-

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 59

necesariamente un sonido mas agudo.

Postulado III. La elasticidad, ó inercia de las materias hace que los cuerpos sonoros den mayor ó menor número de vibraciones con un mismo impulso: de consiguiente dos Castañuelas perfectamente iguales en todo, tocadas igualmente, pero que la una sea de una materia doblemente elastica y movible que la otra, sonarán en octava, ó con la proporcion de dos à uno.

Postulado IV. Por la misma razon, de qualquiera principio que provenga la proporcion de vibraciones entre las dos Castañuelas, siempre que se verifique que se exceden de manera, que en un mismo tiempo una haga tres vibraciones mientras la otra dos, estas Castañuelas estarán en quinta, ó la una en ut, y la otra en sol. Si la una hace quatro vibraciones mientras la otra tres, estarán en quarta: y la que hace cinco mientras la otra quatro, está en tercera menor, &c.

Problema. Supuesta la igualdad, ó desigualdad de la mole, y de la qualidad de la materia de dos Castañuelas, señalar una ó dos causas naturales, ó artificiales, que las fixe en tonos determinados, los que se quieran.

Re-

Resolucion. Siendo las dos Castañuelas de diversa materia, v. gr. la una de marfil, y la otra de nogal, pueden estar en tal proporcion por causa de la elasticidad, que la una, necesaria y esencialmente, atendida su naturaleza, forme en un mismo tiempo tres vibraciones, mientras la otra menos elástica no puede formar mas que dos. (P. 1. Lib. 2. Secc. 4. Tra. 4. Art. 4. Cap. 2. Post. 2.) Esta diferencia facilísima de encontrar, y de combinarse, producirá el efecto de que las dos Castañuelas esten en quinta. (P. 1. L. 2. Secc. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 2. Post. 4.) Luego, supuesta la desigualdad de la materia de dos Castañuelas, tenemos una causa natural, que necesariamente las fixará en tonos determinados, los que se quieran. La misma razon hay verificándose la igualdad de materia con la desigualdad de la mole: (P. 1. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 4. Defin. 4.) Luego de qualquiera manera tenemos los tonos fixos y combinados armónicamente entre sí, sin mas diligencia, que la eleccion de la materia diferente; ó en caso de que ambas Castañuelas sean de una madera ó metal, con variar proporcionalmente la magnitud de las Castañuelas,
que-

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 61

quedarán necesariamente, por una causa natural, sus tonos fixos en tercera, quinta, octava, &c. Q. E. D.

Resolucion II. La mayor ó menor concavidad que se forma en las dos partes de una Castañuela, es causa de que las vibraciones sean mas ó menos, dentro de un mismo tiempo, y de consiguiente de que las voces resulten mas graves ó mas agudas. (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Post. 1.) Este efecto se produce todavia mas sensiblemente, siempre que por medio de algun artificio se estanque el ayre dentro de la Castañuela, para que la voz sea mas grave, ó que por él mismo se le comuníque mayor elasticidad, dexándole libre, para que dé la voz mas aguda. (P. 1. Lib. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Parág. 1. Cap. 1. Definic. 1. y 2.) Este artificio puede lograrse sin menoscabo de la comodidad, manejo y figura de la Castañuela: antes bien aumentando su primor y su hermosura. Luego por medio de una causa artificial pueden fixarse en las Castañuelas los tonos que se quieran, supuesta la igualdad de la mole, y de la qualidad de la materia. Q. E. D.

Operacion Háganse unas Castañuelas de marfil, ú otra materia suficientemen-
te

te sólida. Las concavidades podrán executarse en ambas à dos partes de la Castañuela ; pero será mejor que solamente se haga cóncava la una quanto sea posible , sin aumentar la mole , de manera que desdiga ó que moleste. Guarnézcase despues todo el labio , ó toda la circunferencia por la parte inferior de una lámina sutil de oro , plata , laton , &c. Hagase despues una hendidura que penetre un semicirculo ó la mitad de la Castañuela en el borde del labio ; lo que es sumamente facil de hacer al poner la lámina ó ribete , porque la mitad de ésta ajusta perfectamente con el labio de la Castañuela , y la otra mitad no la toca , y asi forma la hendidura. Acomodese en esta una lámina del tamaño de la concavidad de la Castañuela , de manera que pueda abrirse y cerrarse. Es evidente que si la Castañuela es medianamente cóncava , podrá baxarse ó levantarse su voz una octava entera , y de consiguiente templarse armónicamente con la voz de la Guitarra , y con las de otras qualesquiera Castañuelas.

El mismo efecto podrá lograrse atravesando diametralmente la Castañuela con un tornillo sutil y curioso , el qual tenga

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 63

ga una hendura ocupada de una lámina, que coja todo el hueco de la Castañuela, quando está vuelta de plano; y que le descubra mas ó menos, y aun todo, quando dando media vuelta al tornillo, presente la laminilla de canto: de qualquiera de las dos maneras se lograrán unas Castañuelas armonicas, capaces de arreglarse à todas las voces y diferencias de la Música, porque pueden aumentarse ó disminuirse las vibraciones. (P. 4. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 4. Desfin. 2.)

Corolario Con este simplicísimo artificio quedan las Castañuelas mas bonitas y mas extrañas; y su contruccion deberá interesar à los ingenios y curiosidad de los Artistas, á proporcion que punce y ponga en movimiento el teson caprichoso y empeñado de las Damas de gusto, las cuales no deberán baylar jamas sino con *Castañuelas armónicas.*

Corolario II. Por medio de esta feliz invencion está ya desterrada la indocilidad y dureza de las Castañuelas, que serán de hoy mas un ramo esencial de la Armonía razonada ó sublime: y quedan inhibidos todos los Oradores y Poetas de poder imitar à Ciceron, Juvenal, y otros

tales , llamando roncós á los Crótalos.

Escolio. Si nuestra ilustracion no estuviera mucho mas alta y subida de punto que la de los Griegos , pudiera temer que el Público multase mi invencion , como los Eforos de Esparta multaron á Timoteo Milesio , por haber añadido quatro cuerdas á las siete , que tenia la Cítara , segun nos cuentan Pausánias , y Ateneo ; pero Yo espero , que el Público no solamente no me multará , sino que en agradecimiento baylará quatro seguidillas boleras , al son de las Castañuelas armonicas , por mi salud.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO I.

CAPITULO III.

En que se trata del tirirá-ti-tá.

Defnición I. **M**ucho interesa la Crotalogía en la observacion escrupulosa de las Reglas dadas hasta aquí para la no-
cion

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 65

cion completa de las Castañuelas; pero como estas no son su objeto, sino en quanto debidamente tocadas, (P. 1. L. 1. Sec 1. Trat. 1. Art. 1. Parág. 1. Cap. 1. Defin. 2.) por tanto debe darse en esta Obra un lugar muy distinguido á un Capítulo, que trate del actual tocamiento, ó tocacion de las Castañuelas, en que interesa mas acaso el Público que en todo el resto de la Obra, bien que utilísima.

Definicion II. Toda Guitarra, si se roca bien, se toca con determinado compas, que es la medida del tiempo, y la regla, que deben seguir la voz del que canta, y la de las Castañuelas armónicas.

Definicion III. Este compas se contiene puntualmente en estas voces: *tirirá-tirirá-tirirá-ti-tá-ti-tá*, el qual se repite succesivamente, y con igualdad, y de este modo se forma el sonido de las Castañuelas, el compas esencial de las Seguidillas, y el timon, guia, y norte, que deben seguir en el bayle los brazos, los pies, las piernas, y hasta la cabeza y las tripas del buen Crotálogo, que por fuerza será buen Bolero.

Problema. Señalar la causa porque en las voces dichas, conviene à saber, *tirirá-tirirá tirirá tirirá-ti-tá ti-tá* se, contiene

el compas del Bayle bolero , y consiguientemente el arreglado y perfecto ejercicio de la Crotalogía mirada , ó considerada en sí misma.

Resolucion. Las Seguidillas Españolas, y mas sensiblemente las Boleras , se componen sobre el compas , que llaman los Músicos *de tres por quatro*. Esto quiere decir , que así como tres multiplicados por quatro hacen doce , cuya mitad es seis ; del mismo modo el compas de las Seguidillas debe constar de seis voces , figuras, ó notas principes. Estas voces ó notas estan significadas en las vocales *á á* del, *tirirá* que son seis , y forman puntualmente un compas ; pues el *tiri*, que antecede al *rá*, no significa mas que el repique de la Castañuela derecha , y el *ti*, que está antes del *tá*, significa un golpe seco , que se da con la Castañuela derecha para prevenir el gran castañetazo, que sin intermision ha de continuar en tiempos iguales la mano izquierda.

Con que tenemos que en las voces señaladas *tirirá*, &c. se contiene el compas de las Seguidillas boleras , y de la tocacion de las Castañuelas , porque consta de seis vocales *a a a a a a*, que en distancias iguales equivalen à las seis corcheas con
que

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 67

que notan los Músicos el compas de las Seguidillas..

De la Doctrina hasta aquí dada se deducen los Cánones siguientes.

Canon I. Todo castañetazo seco, ó redondo es accion de la Castañuela izquierda.

Canon II. Todo repique es privativo de la Castañuela derecha.

Canon III. Todo castañetazo remiso, ó preventivo pertenece à la Castañuela, cuyo era el repique antecedente.

Canon IV. El castañetazo, sea seco, y duro, ó remiso y blando, que suele llamarse tambien preventivo, corresponde en el *tirirá*, á una de las vocales *a a*, bien se explique con *rá*, ó bien con *tá*.

Canon V. En habiendo *tirirá*, debe haber repique, y no puede haber repique, à que no corresponda rigurosamente su *tirirá*.

Canon VI. El *ti* de los dos últimos *ti-tá ti-tá* toca y pertenece á la mano derecha en calidad de castañetazo preventivo.

Canon VII. Tanto los castañetazos como los repiques deben guardar una perfecta corespondencia con los saltos, texidos, enlaces, cabriolas, suspensiones, y demas diferencias de execucion, que se

verifiquen en los pies y piernas del Bayarín.

Canon VIII. Según el Canon antecedente, pueden y deben suspenderse muchas veces, no solamente los repiques, sino también los castañetazos.

Canon IX. La suspensión no tiene más tiempo, que el que había de emplearse en aquello que se ejecuta.

Canon X. Puede suspenderse el repique; pero no el castañetazo seco ó redondo.

Canon XI. Toda suspensión debe recaer sobre el *tiri*, y tal vez sobre el *ti*; pero nunca sobre el *tá*.

Canon XII. El tiempo y el compás es siempre inalterable, bien se suspendan *tiriries*, ó bien suenen acompañados de sus *taes*.

Observacion. Aunque el dar reglas es cosa muy fácil, y hacedera, y la mayor dificultad está en observarlas, y en comprobar con los hechos, y modelos arreglados, que el ser Legislador literario no se identifica muchas veces con ser pedante, charlatan, y vocinglero, como quieren decir algunos; con todo eso, el pretender que para criticar una cosa haya de darse hecha por el Crítico otra

tan

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 69

tan buena ó mejor , es pretender que no digamos que nos aprieta el zapato, sin ser primero Zapateros ; y por la misma razon habria pocos que pudiesen decir de un Niño , si era romo , corcobado ó narigudo.

Observacion II. Los Cánones establecidos en este Capitulo son esencialmente necesarios para constituir un verdadero Crotálogo , porque aunque se puedan tocar las Castañuelas sin estas reglas , como real y verdaderamente las han tocado , y las tocan quantos Boleros y Boleras hay y ha habido ; esa tocacion no vale nada ; no porque ella sea mala , sino porque es tocacion sin principios.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO II.

CAPITULO I.

Se enseña un modo facilísimo de tocar primorosamente las Castañuelas á la primera vez, y sin tener necesidad de Maestro.

Observacion **D**espues que los Señores Conde de Buffon, y Abad de Condillac dieron en el chiste de imaginarse el primero *un hombre nuevo*, y el otro *su Estatua animada*, para explicar por principios la progresion de los conocimientos humanos, no hay duda que no se debiera consentir que saliese á la plaza Escritor alguno, que no adoptase este bellissimo método de instruir al Público. El Arte mismo de Cocina debia presentarse con sus estatuas de masa de carne, ó de pescado, que se irian despues adornando de mil cosas por medio de

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 74

de Teoremas , Postulados , Corolarios y Problemas hechos de peregil , cominos, y manteca de puerco. Pero no hay que darle vueltas : los Españoles somos, y seremos siempre unos tontazos , tenemos delante el bien y la ocasion , y nos quedamos con tanta boca abierta , sin saber aprovecharnos de lo que mas nos interesa.

Observacion. II. Puntualmente me ha cogido á mí de pies á cabeza este vicio nacional en la presente Obra ; Yo debiera imaginarme aqui una Estatua , y poner tanta Definicion, Corolario , Hipótesi , y Problema que la hiciera baylar el Bolero , y tocar perfectísimamente las Castañuelas. Pero sepa el Público que no lo omito , ni por falta de habilidad , ni por falta de ganas , sino por lo que se omiten ahora otras muchas cosas que saldrán á luz á su tiempo : esto es , por falta de estampas. En pudiendo Yo dar á mis Lectores y Discipulos un libro con dos ó tres docenas de papeles encogidos á lo último , en que vean clara y distintamente demostrados con rayas derechas y torcidas, y con todas las letras mayúsculas y minúsculas del Abecedario , los Teoremas , Cánones , y Preceptos de mi *Crotalogía* , entonces haré que me grabe

el mas célebre Profesor una *Estatua animada* ó un *Hombre nuevo*, para explicar Yo tambien, con novedad, mis inventos Crotalógicos. Porque aunque es lo mismo para el caso hablar de las primeras nociones crotalógicas, tan primeras que no supongan otras ni vivas ni muertas; asi como es lo mismo hablar ó tratar de las primeras ideas y conocimientos del hombre, como lo hicieron Platón, Aristóteles, y otros tres ó quatro mil Filósofos hasta Descartes; esto de introducir una *Estatua* que hable, y piense, y un hombre nuevo que no descende de Adan, ni tiene Padre ni Madre, y con todo eso conoce, sabe, habla, toca las *Castañuelas* y bayla el *Bolero*, ni mas ni menos, que se pinta en la estampa tantas, figura quantas, es mucha novedad, mucha gracia, y mucho progreso de conocimientos humanos. Pero hasta que llegue esta feliz época, nos habremos de contentar con una buena explicacion, que en mi juicio bastará, y aun sobrá, para que pueda qualquiera aprender á tocar las *Castañuelas* científicamente sin Maestro, que le enseñe.

Definicion I. Habiendo de servir el toque de las *Castañuelas* precisamente para

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 73

ra baylar el bayle Bolero, suponemos un sugeto habil, ni cojo, ni manco, con sus dos Castañuelas armónicas, atadas á los dos dedos pulgares de las dos manos, bien templadas con la Guitarra, con las del compañero, y entre sí mismas, según la doctrina dada. P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Resol. 1. y 2.

Definicion. II. Suponemos un buen Tocador de Guitarra, el qual aunque alguna otra vez arañe la tabla, y saque tal qual astilla entre las uñas, con todo eso no pierda el compas, ni desampare aquel golpeo, que aunque en distinto idioma, es un formal equivalente del Crotalógico *tirirá-tirirá-tirirá-tirirá-ti-tá-ti-ta*: voces de plata, voces de oro con que se explican las Castañuelas.

Problema. Tocar á la primera vez las Castañuelas con las reglas hasta aquí dadas, tan perfectamente como si se hubieran estado tocando toda la vida, y esto sin Maestro.

Resolucion. No hay Seguidillas Bole-
ras, que no consten de los seis tiempos de su compas sucesivamente repetidos: (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Resol. 1.) Estas Seguidillas deben acompañarse de una Guitarra, que, si se toca bien,

bien , se toca con determinado compas, que es la medida del tiempo , y la regla que deben seguir la voz del que canta , y la de las Castañuelas armonicas: (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Defin. 2.) Este compas, esta regla, ó distribución de tiempo se contiene puntualmente en estas voces : *tirirá-tirirá-tirirá-tirirá-ti-tá-ti-tá*. repetidas sucesivamente con igualdad : (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Defin. 3.) El mismo *tirirá* , que diga la Guitarra deben decir las Castañuelas , aunque en distinto idioma: (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 2. Cap. 4. Def. 2.) Luego aplicando los *tiriries* de las Castañuelas exáctamente á los *tiriries* de la Guitarra, y los *taes* y *raes* á sus *raes* y *taes* respectivos , necesariamente han de resultar unas Castañuelas perfectamente tocadas , segun todas las reglas Crotológicas , y esto á la primera vez , y sin necesidad de Maestro. Q. E. D.

Operacion. El buen Crotólogo debe tener en la memoria uno por uno quantos Cánones y Preceptos dexamos establecidos. En este supuesto es cosa facilisima atender á la Guitarra , y observar que es lo que dice : Si es *tiri* , ya sé que esto quiere decir , que haga un repique
con

ò *Ciencia de las Castañuelas* 75

con la mano derecha, segun el Canon II. y V. de la 4. P. Lib. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 3. El qual repique se forma deslizando succesivamente los quatro dedos meñique, anular, del corazon, é índice, de modo que cada uno hagan su sonido en la Castañuela; pero que todos quatro sonidos juntos con el que forma la Castañuela izquierda, no consuman mas tiempo que una de las seis partes, de que debe constar cada compas.

Hecho esto, se pone á mirar con cuidado quando debe dar castañetazo preventivo, y quando seco ó redondo, y siguiendo puntualmente los pasos á la Guitarra, da un castañetazo seco siempre que en la serie del compas acabado el *tiri*, se deba señalar con la Castañuela izquierda el *rá*, ó el *tá*, segun la regla (P. 4. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 3. Can. 4.) que dice: Todo castañetazo seco ó redondo es accion de la Castañuela izquierda.

De la misma manera, siempre que el Baylarin previene que va á sonar un *ti*, sabe que este toca y atañe á la mano y Castañuela derecha, no como quiera, sino con calidad de castañetazo preventivo; (P. 4. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap.

Cap. 3. Can. 4.) y de consiguiente da un castañetazo no muy grande con la mano derecha, al qual sabe que ha de seguirse otro señalado con la voz *tá*, castañetazo seco, que pertenece á la mano izquierda, (P. 4. L. 2. Sec. 4. Art. 4. Cap. 3. Can. 4.) y con que se remata un compas, para comenzar con otro.

Observando todo esto quedará nuestro Crotólogo alerta, para que no se le pasen en blanco las suspensiones, por las quales deberá, en tiempos, omitir, no solamente los castañetazos, sino tambien los repiques: (P. 4. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 3. Can. 8.) advirtiendole, que los castañetazos omitidos no pueden ser otros que los preventivos, señalados en el *ti*, (P. 4. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 3. Can. XI.) pues el seco correspondiente al *tá* nunca se suspende, segun el Can X. En estas suspensiones nada tiene que temer, ni hay nada en que errar, pues sabe que la suspension no tiene mas tiempo, que el que habia de emplearse en aquello que no se excuta, (P. 4. Lib. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 3. Can. IX.) porque el tiempo y el compas es siempre inalterable, bien se suspendan *tiriries*, ó bien suenen acompañados de

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 77

de sus *taes.* (P. 4. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 3. Con. XII.) Y he aquí que observado todo esto , y executándolo con exâctitud , podrá qualquiera tocar las Castañuelas por sí mismo con la mayor perfeccion , y sin tener necesidad de que le enseñe nadie , sino las reglas que se prescriben en este Libro. Ademas de estas ventajas conseguirá igualmente la de tocar á la primera vez tan primorosamente como si hubiera estado tocando toda su vida , porque como las reglas no crecen ni menguan , lo mismo es observarlas la primera vez que la última , y siempre producen un mismo efecto , que son las Castañuelas debidamente tocadas , objeto de la Crotalogía , y de la solucion del Problema. Q. E. D.

Observacion. Para ser buen Crotólogo, es absolutamente necesario, que se observen todos , y cada uno de los preceptos, que se han dado ; y primero consentiré que me saquen un ojo , que dar el nombre de Crotólogo al que toque las Castañuelas sin saber perfectamente esta Ciencia ; y la razon es clara : Para ser un buen Medico no basta curar y sanar qualquier dolencia perfectamente , se necesita ademas , saber toda la gerga de la facultad,

segun y como se contiene en Hipócrates y Galeno ; saber formar sus recetas con geroglíficos egipcios , y saber finalmente, que el que se muere , se muere segun reglas. Para ser un buen Poeta Cómico no basta hacer una Tragedia ó Comedia llena de invencion y de entusiasmo , ni que el verso sea natural y sonoro , las imagenes propias , los pensamientos llenos de novedad , de viveza , y de aquel mágico secreto , con que mueve , encanta , y domina los corazones , y sus sentimientos la Poesía ; es indispensable saber , y observar dos ó tres millones de reglas, que tienen en la uña los Esbirros de Apolo para quando cogen un Ingenio antiguo , ó moderno , juzgarle por ellas , y darle la recompensa , ó castigo. Lo mismo pudiéramos decir de otras mil cosas; pero de todas ellas se deduce , que para tocar las Castañuelas , de nada sirve tocarlas , si no se sabe la Crotalógia , porque entonces se tocará , pero será sin principios.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO II.

CAPITULO II.

De las tres unidades Crotalógicas.

Prevencion. **A**lgunos Tétricos , y mal sufridos, que no tienen todavia amoldado el cerebro, ni están hechos á atar siquiera dos ideas, sino que todos sus pensamientos van como cuentas de Rosario, dirán al ver tanta regla para tocar las Castañuelas, que mas importan las puntas que el manto, que se podia tomar el caldo por las tajadas, y perdonar el bollo por el coscorron : quiero decir, que habrá hombres tan mal sufridos, que tendrán por mas fácil tocar las Castañuelas, que el aprender tanto Cánon, tanto Teorema, y tanto Corolario, que no sirven en su juicio mas que para devanarse los sesos, y confundirse con tanta algaravia.

Otros piensan que para hacer una Ciencia,

cia , y llenarla de muchas y complicadas reglas , que hayan de tener su autoridad con el tiempo , no es menester mas que un Autor esté bien desocupado, que tenga el genio necesario para imaginarlas , y que hayga despues una tropa de Puristas , ò Materialistas literarios , que las hagan observar , trayendo á los Escritores maniatados ; y vendados los ojos , como ladrones , al Potro de sus reglas , donde los atormentan hasta condenarlos, aunque estén inocentes , al suplicio mas afrentoso, ó á lo menos mas molesto que hay en el mundo , que es el haber de sufrirlos por fuerza.

Pero todos los que piensan asi , ¿ qué son ni pueden ser ? Una gente sin gusto, sin ilustracion , en una palabra , indigna del siglo en que vivimos : siglo feliz en que todo se sabe , y no como quiera, sino por principios. Y asi la multitud de Reglas es indispensable , para que una Ciencia sea Ciencia , y para que sea dificultosa de conseguir.

Los que han compuesto Dramas en estos tiempos, ¿ por qué causa han echado la pierna á los Calderones , á los Lopez , á los Moretos , á los Cañizares , y demas turba multa de viejos Cómicos ? ¿ En qué con-

ó Ciencia de las Castañuelas. 81

consistirá que sus composiciones , sin embargo de ser por la mayor parte so-
sas, frias , sin enredo , y sin aquella mu-
chedumbre de cosas buenas, que no pue-
den menos de producir los Genios que
elige para sí la Poesía , aunque no hayan
visto una regla en su vida ; con todo eso
son tan celebradas , tan primorosas , tan
aprobadas , tan aplaudidas , y tan supe-
riores á las antiguas como nos dicen ?
Pues no consiste en otra cosa mas , sino
en que guardan exâctamente todas las
Reglas.

Siendo esto asi , que lo es , y mas cla-
ro que la luz de medio día , ¿ qué aten-
cion merecerán los tales Críticos ceñu-
dos ? ¿ Ni que caso deberé yo hacer de
sus clamores , para dexar de cargar bien
mi Crotalogía de Cánones y preceptos,
mas que no haya despues quien los pon-
ga por obra ? Su alma en su palma. Yo
escribo una Ciencia ; escribo en los últi-
mos periodos del siglo XVIII. , siglo
alumbrado : escribo no solamente para
Majos y Majas , sino para Petimetres y
Petimetras , que es decir , para la flor y
la nata de la erudicion misma : con que
Yo debo escribir como Sábio , y asi , al
asunto de este Capítulo , que son las tres

unidades; que para prevencion ya basta.

Definicion. Nada hay de provecho en quanto hace el Crotólogo, si no observa las tres unidades. De nada sirve el ruido mas acendrado y puro de las mas bien templadas Castañuelas armónicas, si le falta alguna de las tres unidades. Sin las tres unidades quedarán vanas todas mis Reglas, é inútiles los altos conocimientos, que enseña la Crotalogía.

Definicion II. Por unidades se entienden las tres famosas, las que han llenado tantos pliegos de papel, las que han alborotado los teatros, y la Poesía entera, y las que caracterizan todas las cosas de buenas, ó de malas, segun que se hallan, ó abandonadas, ó admitidas; conviene á saber: Unidad de accion, unidad de tiempo, y unidad de lugar.

Definicion III. Estas tres unidades son tan esenciales á todas las cosas, que sin ellas, no digo Yo las Comedias, y todo género de Dramas, sino la misma Crotalogía seria una confusión ciega, á pesar de la claridad y perfeccion con que la hemos colocado entre las Ciencias exáctas. Aun la Naturaleza misma se honra, digámoslo así, de estar constituida, asentada, y reposada sobre las dichas tres unidades.

El

ó Ciencia de las Castañuelas. 83

El sol guarda escrupulosamente la unidad de accion con que gira al rededor de la tierra , mal que le pese á Copernico , ni mas ni menos que un macho al rededor de una noria : la unidad de tiempo , esto es , ventiquatro horas clavadas : y la unidad de lugar , que es allá arribota , donde no nos puede chamuscar nada. Quítese qualquiera de ellas , y vaya Vm. á buscar el sol.

Los elementos tienen las tres unidades ; los animales , los vegetables , y hasta las cosas inanimadas tienen la unidad de accion , aunque no sea mas que en la atraccion general recíproca , la de tiempo , que es el de su duracion , y la de lugar , porque no hay cosa criada que pueda naturalmente existir en dos lugares.

El hombre mismo no puede subsistir sino conserva y observa exâctisimamente en todas sus operaciones las tres unidades ; porque si come , no puede beber ; si duerme , no puede vejar ; si llora , no puede reir ; que es la unidad de accion : qualquiera cosa que haga , no puede ser hecha en el año pasado , y en el presente la misma numero ; que es la unidad de tiempo ; y últimamente un mismo hombre no puede en un momento estar ce-

nando en Madrid , y almorzando en Cochinchina , que es la unidad de lugar.

Definicion IV. A semejanza é imitacion de la Poesía Dramática , y de toda la Naturaleza , debe el Crotólogo atarse , ceñirse , envolverse , y estrecharse con las tres referidas unidades : debe encargar á sus piernas que no baylen , ni den mas cabriolas y saltos que los que manden las tres unidades : y á sus Castañuelas que no toquen ni repiquen , sino quando y como las tres unidades lo ordenen.

Definicion V. Las tres unidades se verifican en el Crotólogo , ó tocador de Castañuelas de la manera siguiente : = La unidad de accion quiere decir , que quando se hace un repique , se hace uno , y no dos : y lo mismo quando se dá un castañetazo , que no se dá mas que uno. La de tiempo quiere decir : que no se ha de tocar una Castañuela por la mañana , y otra por la tarde ; sino que ambas Castañuelas deben sonar en el tiempo en que se bayla. La unidad de lugar consiste en que si una Castañuela se toca en la sala , la otra no se ha de tocar en el patio ; sino que ambas se han de tocar en un lugar mismo , sea el bayle en la plaza , en una sala , ó en la cocina.

No-

ó *Ciencia de las Castañuelas.* 85

Nota. Como observes exáctamente las tres unidades , échate á tocar las Castañuelas por ese mundo de Dios , que no encontrarás quien te tache con razon ni un tilde , ni una coma de quantos castañetazos y repiques vayas dando , aunque se hallára presente en el bayle el Autor mismo de esta Crotalogía ; bien que en esto hay mucho que decir.

Observacion. Digo que hay mucho que decir , porque siempre ha sido y es regla fixa , y conseqüencia segura : Es Autor , que escribe un libro , y dá reglas : luego sabrá lo que escribe , y observará en la práctica aquello mismo que enseña. Y asi no se puede poner duda en que tantos Legisladores , como aparecen diariamente , armados de los Códigos de Aristóteles y de Horacio , como de unos depósitos de Oráculos , dichos desde el tripode : que muerden , critican , y aun desprecian á aquellos Pobres , que á lo menos imitan los buenos Dramas Italianos y Franceses , para desterrar los malos exemplos : que en tono magistral y decisivo fallan llenos de hiel y vinagre : *Tal Comedia no vale nada , porque contraviene á tal reglilla de Aristóteles : tal Libro es despreciable , está mal escrito , porque en*
lu-

lugar de tristeza pone tristura, y por donde, usa do, y otras voces rancias, solamente usables por Cervantes, Fr. Luis de Leon, Garcilaso, ú otro viejo de su calaña: No se puede dudar que todos estos son muy Sabios, ni que ademas de estar calados y empapados en las cosas, que dicen en sus Libros, saben de memoria otros muchos, como son todos aquellos que citan; y tienen en la uña, no solamente las noticias y doctrina que contienen, sino la página, el libro, el párrafo, y el número en donde lo dicen, con tanta puntualidad como se vé cada dia, y se puede advertir en esta Crotalogia, que yo no atestiguo con muertos.

Observacion II. Esta doctrina se debe entender de los Autores que son llanos y triviales, porque quando se habla de Autores entrevesados, y particularmente griegos, suele haber sus trabajos. Por tanto los Discípulos novatos no se deben apesadumbrar al oír los nombres de Aristófanes, Eurípides, Sipontino, y otros semejantes. Los Autores nos solemos ver en la negra necesidad de citar á otros Autores para dos cosas: la primera para que nos tengan por lo que somos, esto es,
por

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 87

por eruditos y Sabios, lo qual no se puede ser sin haber leído, y tener en la uña á todos los Autores que hay en el mundo, ó á lo menos sin saber sus nombres para poder citarlos, ya que por una casualidad no se hayan leído ni visto jamás. La segunda, para que lo que decimos se crea y se sepa que no lo decimos de nuestro capricho, sino que hay gravísimos Autores que lo testifican, los quales, aunque nosotros no los hayamos leído ni visto, no dexan de ser Autores por eso, ni de dar al Escrito mucha recomendacion y estima.

Corolario. De lo dicho en este Capítulo se pudieran formar tantos Corolarios, que bastasen á encorolariar el alma á quantos tengan la fortuna de instruirse leyéndole; pero todos se pueden perdonar por uno bueno, que es el siguiente: Se infiere de todo lo dicho que no hay falta en el mundo, sea en Crótopología, sea en qualquiera otra cosa, que se pueda comparar con la mas mínima falta contra las tres unidades, y baste para convencerlo un exemplo.

Por quebrantar el Sol una, que es la de lugar, levemente, ni hay día con día, ni noche con noche, ni tiempo con tiempo. Unas veces hielá, nievá, graniza, y
otras

otras se tuesta uno los sesos. Ya parece que todo produce flores, que se desata en frutos la Naturaleza; y otras veces no parece sino que va á aniquilarse de modo, que hasta las hojas de los arboles no están seguras: y esto, ¿por qué sucede? Pues no es mas, sino por quebrantar un si es no es la unidad de lugar. Sí: ándate á fiestas con las tres unidades.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO I.

CAPITULO ULTIMO.

Trata de la conclusion de esta Obra.

Quando Yo me acuerdo, de que Homero tuvo que andar cantando de puerta en puerta ciego y pobre aquellos sublimes versos, que depositaban las Leyes y la Religion de su Patria, y las primicias de la verdadera Poesia: Quando contemplo la cabeza de Ciceron cortada por su mismo Cliente Popilio Lena, y á Demóste-
nes

ó Ciencia de las Castañuelas. 89

nes apurando un vaso de veneno, para defenderse de este modo del furor de los Ateniese , á quienes habia defendido con su victoriosa eloqüencia contra Philipo ; confieso que me tiembla la barba temiendo igual paga de mis Crotálogos. No porque me hayan de cortar real y verdaderamente la cabeza, ni sacarme los ojos , ni hacerme otro daño semejante, sino porque tal vez el Público , siempre raro y caprichoso , mirará con indiferencia una Ciencia, de donde depende la mayor parte de la ilustracion de mis semejantes , y la civilizacion de la mejor y mas escogida porcion de mi Patria.

En materia de Invencion y de Literatura no hay cosa pequeña. Las centellas mas imperceptibles suelen convertirse con el tiempo en inmensos globos de luz: una sospecha lleva á todo un hombre á buscar un nuevo mundo, y aunque le encuentra, ni el, ni Colon disfrutan las bien merecidas recompensas , con que los honra la Posteridad. Cartesio , Galileo , Cortés fueron infelices en conquistar mundos, y en encontrar verdades ; pero ahora forman en la Historia ellos solos mas siglos de admiraciones y de gratitud, qué instantes se tributan á la memoria de aquellos Personages

ges

ges oscuros, que no se dignaron de dirigirlos siquiera una amistosa mirada.

Todo esto quiere decir, que podrá suceder, que mi *Crotalogia*, á pesar de su conocida é inegable utilidad, no tenga aquel séquito que debería tener, porque al principio todas las cosas son dificultosas; podrá suceder que los Ricos y Poderosos la dexen sin su proteccion, y sin procurar que en las Sociedades, en las Juntas y en otros tales Congresos se propongan premios á los que salgan mas aventajados *Crotálogos*, podrá suceder que los Boleros se contenten, como hasta ahora, con unas Castañuelas broncas, groseras, monótonas, y sin chiste ni gracia alguna. Pero Yo he hecho lo que debo por la humanidad, por la civilizacion, y por la cultura; y no soy de tan poco espíritu que haya de dexar comenzada la proyectada Obra metódica y científica sobre el Bolero, que tantas veces he citado en esta Obra.

Estoy seguro de que la docta Posteridad celebrará y estimará mis trabajos; pero al mismo tiempo no me arrojaré á anticipar un juicio poco favorable á los Presentes, mayormente quando veo sus luces, sus progresos, su ilustracion, y su empeño

en

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 91

en fomentar á los Ingenios para que emprendan y exêcuten cosas grandes. A la verdad, si los Antiguos hubieran pensado como nosotros, ya tendríamos todas las cosas, todos los oficios, y hasta los exercicios mas mínimos, reducidos á un método rigurosamente científico. Un Aguador, un Comprador, un Cochero, un Lacayo, un Revendedor, un Asador de castañas tendrian sus Libros metódicos científicos, y se sabrian todas las cosas por principios. Y si esto se puede verificar de estos oficios con conocido provecho, ¡qué ventajas no resultarían en los oficios de Sastre, Peluquero, Aplanchadora, Modista &c. si los supieran por principios! ¡qué peynados tan bonitos! ¡qué calzones tan ajustados! ¡qué Bole-
ras tan gachonas! ¡qué prendidos tan magníficos, y tan arreglados al respectivo corte de cara! Reflexíonese bien sobre el arte de Cocina, el de Reposteria, y la Coreografía, ilustrados por los Franceses, y sobre la Crotalogía de un Español; y se podrá formar alguna idea del proyecto. ¡Afortunadas Gentes las que le vean con vista de sus ojos, reducido á la Obra!

APEN-

APENDICE.

Despues de concluidas las obras , se nos ofrecen á los Autores tantas cosas que decir , que nos vemos en la precision de forjar uno , ó muchos Apéndices para no defraudar al Público de nuestras noticias , y ocurrencias. Regularmente sacamos á la primera vez la cosa tan bien delineada , tan cabal , tan proporcionada , y tan perfecta, que es un pecado mortal, es un sacrilegio el tocarla siquiera en un pelo de la ropa ; y asi por no añadir ni quitar , lo que hacemos es coger , y armar en un instante un Apéndice , y embocar en él lo que se quedó en el tintero despues de haber puesto fin y cima á toda la Obra. Por esta causa he hecho Yo este Apéndice á mi Crotalogia ; para hacer en él á mis Crotálogos algunas Advertencias.

Primera. No obstante que hay quien se opone seriamente á que las Mugeres estudien Ciencias abstractas, y las que no lo son , segun las razones que para ello propone ; pues de todos modos , las Mugeres son únicamente las que han de parir y criar niños ; son de parecer que si
el

ó Ciencia de las Castañuelas. 93

el señor enemigo de las Mugerès *alias* J. de V. hubiera tenido noticia de la Ciencia Crotalógica , la hubiera exceptuado de su decision , y me hubiera concedido un Privilegio escrito en pergamino con sus cordones de seda , y sus plomos colgando, para que pudiese enseñar á tocar las Castañuelas á las Mugerès presentes y futuras ; y á estas Señoras, facultades amplias para dedicarse á esta Ciencia, sin menoscabo de sus augustos empleos. Bien que de este Señor J. de V. no pueden las Señoras Mugerès esperar nada bueno , porque segun la sinrazon , y rigor con que las trata , debe de ser algun zeloso Estremeño , ó tal vez no nacido de muger, sino de sí mismo, como aquel que se nos propone en el Diario de 26 de Noviembre de 91 , pág. 1334, lin. 15. Fenómeno raro que echa á rodar quanto han meditado , y escrito Filósofos y Teólogos de la creacion del hombre , y su propagacion. ¿ En dónde sino en un Diario podria encontrar el Público una noticia tan curiosa ? Pero sobre este asunto ya daré á luz un Tratado entero, con un Catálogo de sus raras invenciones para que pueda estimarlas : y en lo sucesivo sería oportuno , que juntamente con el

Dia-

Diario saliese otro medio pliego de fe de erratas, correcciones, y comentarios; però ya que no salga diariamente, procuraremos sacarlo de tiempo en tiempo, siquiera para precaver de algun modo, que un papel destinado á la instruccion pública, y correccion de abusos, sirva para todo lo contrario.

Advertencia II. Lo que es falso en una Ciencia, suele ser una verdad apurada para otra. La línea es para los Matemáticos una continuacion de puntos indivisibles; y esto mismo es absolutamente imposible para los Físicos. La modestia, el pudor, la decencia son esencialmente necesarias en la ciencia de las buenas costumbres; ahora en la *Crotalogia* podrá esta proposicion padecer sus menzugas, y aun sus eclipses; pero esto no será por culpa de la Ciencia, sino por abuso de los que la practican; pues no se puede dudar que las mismas Castañuelas no tocarán de diversa manera en las manos de una Joven que lleve los vestidos á media pierna, que en las de la misma, si los lleva como corresponde á personas de vergüenza y de juicio. Por tanto deben tener presente todos los *Crotálogos*, que la virtud no se asusta del
rui-

ò *Ciencia de las Castañuelas.* 95

ruido de unas Castañuelas, y que como dice el Señor Metastasio.

.....*In ogni sorte
L' istessa è la virtù. L' agita, è vero,
il nemico destin; ma non l' opprime:
e quando è men felice, è piu sublime.*

Esto es: que en toda suerte

La misma es la virtud. La agita es cierto el destino cruel; mas no la oprime: que si es menos feliz, es mas sublime.

Advertencia III. Hasta ahora eran muy pocos los destinos ó exercicios, con que podian las Mugeres ganar su mantenimiento por si mismas, con honor y con decencia; y si en lo sucesivo tuviera tanta autoridad el Señor J. de V. que precisase á todas á solos los augustos exercicios de parir y limpiar la caca á los Chicos, se minorarian en gran manera los recursos, con que crian su familia muchas pobres Viudas empleadas en otros ministerios mas augustos que el parir. El Señor J. de V. no debe de haber visto el mundo mas que por un agujero, y quisiera reducirnos al tiempo en que se sacaban las espadas por poner un pie en la alfombra de una Dama. Las Mugeres son capaces de obras mas heroycas que lo

H

que

que piensa el señor J. de V. si se las enseñara desde los principios con menos preocupaciones, que las que estan apoderadas del pobre Señor. Siga con sus Respuestas al Señor Zabaleta, ó cosas de igual mérito, y no se meta en gobernar á las Mugeres. Estas tienen en mi Crotalogia un nuevo empleo para mantenerse y subvenir á sus urgencias. ¿No se mantienen muchas enseñando á otras mugeres á leer, baylar, coser, hablar Italiano y Frances? ¿pues por qué no podrán enseñar igualmente á tocar las Castañuelas? Esta pregunta no tiene vuelta; y quando de mi Ciencia no resultára otro provecho, era bastante para acreditarla, y aun para aplaudirla entre las Naciones sabias.

Advertencia IV. No faltará acaso quien note en mi Crotalogia, que algunas citas se hacen sin decir donde ni como; pero esto está ya en uso, y no se le puede pedir á ningun Autor de forma que dé razon de lo que cita: asi como otras veces, que le viene á placer, llena media llana de citas para comprobar que dos y tres son cinco, diciendo, asi lo dice Mr. Moliere en su Comedia: *Le Malade imaginaire*, tom. 8. de la edición de Pa-

6 *Ciencia de las Castañuelas.* 97

ris de 1758, hecha en casa de Mouchet, pág. mihi tantas. No se puede negar que esto tiene mucha gracia, y que aunque parece cosa excusada y tontería, no lo es, ni lo puede ser; y así para cosas tan claras citan otros á San Fulano, y á Sócrates y á Ciceron, las cuales son tan manifiestas y verdaderas por sí mismas, que se hacen entender de suyo sin necesidad de autoridades. Otros añaden continuamente al canto de cada Clausula: *Como dice un Profeta; como dice un Santo Padre*, y vete á buscarlo allí de pronto. Pues ahora bien, ¿lo que es lícito para estos, por qué ha de ser pecado en el Autor de la Crotalogía? Lo que á ellos los constituye llenos, y Eruditos, ¿por qué me ha de hacer á mí Pedante, Arrastrado, Ignorante, y vacío de doctrina, y de gusto? O esto no es justicia, ó Yo no lo entiendo.

Advertencia V. En los Escritos de forma ha sido siempre costumbre inviolable poner todas las citas, y notas abaxo: y si se pueden poner tantas, que de la Obra principal no haya mas que un renglon de letras gordas en cada página, y lo demas todo lleno de citas, nombres de Autores partidos por enmedio, y va-
rios

rios retazos de Latin, Frances, Griego, y Lacedemonio, es á quanto hay que aspirar en esto de ser Autor. Pero como he observado que las Ciencias exâctas ponen una Nota en donde se las antoja, no he querido Yo privar á mi Crotalogia de esta libertad y regalía: mayormente atendiendo á que una cita y una nota, en qualquiera parte que se encuentren, nunca serán mas que una nota y una cita.

Advertencia última. No obstante que he procurado dar todas las reglas Crotalógicas con la mayor claridad, que me ha sido posible, atendiendo á la falta inevitable por ahora, de las Estampas; con todo eso puede suceder que alguno no pueda por sí mismo llegar á toda la perfeccion, que se imagina, y quiera buscarme para que Yo le manifieste en la práctica lo mismo que tengo escrito. Bien sabe Dios que sentiria verme en este apuro: y para precaverle, protesto y aseguro con toda la ingenuidad de que es capaz un Autor, que Yo en mi vida he tomado las Castañuelas en la mano, y de consiguiente, que ni mal ni bien Yo jamás he querido, ni intentado tocarlas. De la misma manera y baxo las mismas

for-

ó Ciencia de las Castañuelas. 99

formalidades protesto y aseguro que , ó bien sea por la demasiada fuerza de atraccion, que explica hácia mi cuerpo la tierra , ó bien por la fuerza de inercia de mis músculos y nervios , Yo , no solamente no soy capaz de baylar el Bolero , pero aseguro ingenuamente que por mas esfuerzos que haga , no será posible que mis pies se levanten del suelo dos dedos siquiera , de modo que se pueda llamar salto. Con todo eso bien claro es que estoy dando leyes al mundo sobre lo uno , y las daré sobre lo otro. En otros tiempos era necesario que se supiese una cosa para escribir de ella, y se mataban tantos pobres mozos en esas malditas Escuelas , que era una lástima verlos estudiar y dar voces mañanas , tardes , y noche para haber de entender una cosa. Ahora , gracias á Dios , ya estan los entendimientos rectificados , las ideas mas claras que un cristal , los conocimientos humanos mas propagados que los gorriones , y todo lleno de ilustracion y de buen gusto.

F I N.

de Ciencia de las Artes y Oficios.

formalidades, puestas y arreglos que se
hicieron por la demasada fuerza de las
ciones, que explican hácia un cuerpo la
ta, ó bien por la fuerza de inercia de
las mismas y nervios. Yo, no solamente
te voy a explicar el hábito de
lo seguro y convenientemente por sus
fuerzas que hay en no ser posible que
sea por la fuerza del cuerpo de los
de los nervios, de tanto que se pueda
nada. Con todo eso bien claro es
que en el mundo hay un mundo sobre lo
una, y las fuerzas de los otros
otros tiempos es necesario que se
se una cosa para estudio de ella, y se ma-
taron estas cosas, como en estas
dita. Escuelas, que en una misma
las cosas, y las voces, las cosas, las
de, y por lo que se ha de entender
las cosas, y las cosas de Dios, y las
tan los entendimientos rectificados, las
idea mas clara que un cristal, los co-
necimientos humanos mas propiados
que los humanos, y todo lleno de las
trabajo de buen gusto.

FIN.

IMPUGNACION

TITULARIA

A LA CROTALOGIA

ERUDITA,

O

CIENCIA DE LAS CASTAÑUELAS

PARA ENTENDER EL DONDE,

QUE EN V. REINVENIONES

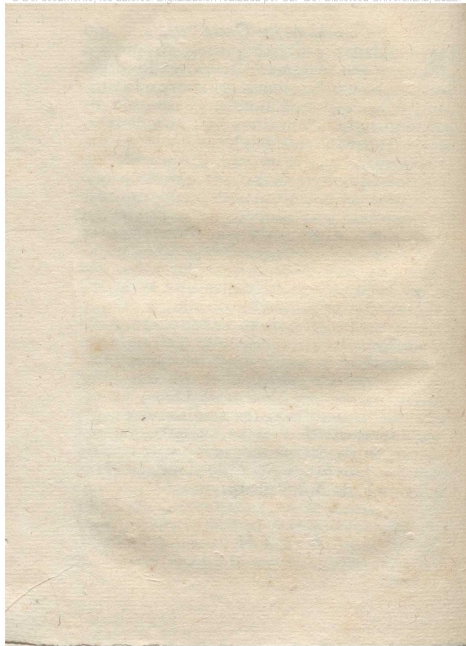
HA DADO A LOS

El Lic. Francisco Agustín Plerencio

RECIBIDA EN OFICIO DE CARTA,

REANUNDO LOPEZ POLINARIO

CON LICENCIA



IMPUGNACION
LITERARIA
A LA CRO TALOGÍA
ERUDITA,
ó
CIENCIA DE LAS CASTAÑUELAS

PARA BAYLAR EL BOLERO,
QUE EN V. REIMPRESIONES

HA DADO Á LUZ

El Lic. Francisco Agustin Florencio.

ESCRIBELA EN ESTILO DE CARTA

JUANITO LOPEZ POLINARIO.

CON LICENCIA.

*Barcelona: Por la Viuda Piferrer, vendese en su
Libreria administrada por Juan Sellent.*

IMPUGNACION
LITERARIA
A LA CROTALOGIA
ERUDITA

DE LAS CASTELLANAS
PARA DARLE EL BARRIDO
QUE EN V. REIMPRESIONES

HA DADO A LUZ
EN MADRID EN EL AÑO DE 1804
JUAN JOSE TORRES POLINARIO

EN LA IMPRIMERIA DE DON JUAN GARCIA DE SOTO
CALLE DE SAN JUAN, NUMERO 14

Sr. D. Francisco Agustin Florencio.

Muy Señor mio: Quando una obra útil sale al público, es siempre de estimar el fin del Autor por lo útil; pero no es precisamente laudable todo su contenido: En las ciencias abstractas está, ya se ve, expuesto el entendimiento; en las mecánicas la operacion, pero en las mixtas uno y otro: La vasta ciencia de la Crota-
logía exige para la comprehension de su fondo, unas luces claras, y una continuada serie de observaciones; y para poseer y executar su mecanismo, gran viveza, suma agilidad, y una desenvoltura peligrosa: *Ars longa, vita brevis, experimentum periculosum.*

La

4

La seria meditacion , que me ha merecido esta Ciencia , me hace conocer desde luego , que la aplicacion de Vd. , y sus luces , le constituyen uno de los mejores Boleros Teóricos , pero los preceptos de la Teórica claudican muchas veces en la práctica; y las señas que Vd. nos presenta de su fisonomía y estatura, me hacen sospechar de su desempeño en la execucion de esta ciencia, que quanta ventaja debo ceder yo á Vd. en la Teórica , Vd. me la debe ceder en la práctica; y no puede Vd. ofenderse de que le tribute y le quite procediendo con atencion, pues así desempeño en parte, y esto de veras, aquello de *Honeste vivere , alterum non laedere , jus suum cuique tribuere.*

No presuma Vd. Señor mio , que yo soy alguno de aquellos Misanthropos genios que todo lo miran ceñudos;

dos; ni de aquellos que todo quieren tixerarlo; ni de los que impugnan por prurito, con poco fundamento y mucha descortesía: Nada de esto seguramente; ántes bien si la obra de Vd. fuera de otra ciencia ménos interesante y preciosa, por mí correría libremente: Aun siendo de Crotalogía, venero la teórica de Vd., admirando los frutos de su profunda quanto importante meditacion, y apenas tocaré sus reglas sino de paso, pero en la práctica tengo voto, y así diré lo que siento contra la doctrina de Vd., con toda atencion, protestando que solo me estimula á esto, aquel: *Studium seu amor sapientiae*, que creo se llama Filosofía, *Cicero. lib. 2. de Officiis, cujus nominis Author, Pitagoras fuit.*

Y para no confundirnos aglomerando las especies, iremos por órden de partes, libros, tratados, seccio-

ciones , parágrafos y capítulos de la Crotalogía , según y con el orden que Vd. los expone , tocando de paso como hemos dicho en la Teórica , y siempre dirigiéndonos à la práctica , previniendo desde ahora , que esta la hemos adquirido largamente , en los Países de Cieza , Albacete , La Conquista , Santa Cruz de Mudela , La Solana , el Carpio , La Luisiana , La Carolina , La Carlota , y otros Países de una situación hácia el Norte con corta diferencia á los dichos en grados de latitud y longitud , y con referencia á su Zona.

CAPITULO PRIMERO.

De la Crotalogía.

EN este Capítulo difine Vd. la Crotalogía y explica sus observaciones , demostraciones y corolarios: En efecto,

7
to , completamente bien , porque las
Memorias filosóficas de Lóndres, La
Historia de la Academia Real de las
Ciencias de París, Los Ensayos de
la Academia de las experiencias de
Florencia, Las Efemérides de la Aca-
demia de los Curiosos en Alemania,
Las Actas de la Academia de Cope-
nahague , Las de los Sabios de Leip-
sick, y aun las Memorias de las Aca-
demias de Berlin, Pretersburgo, Sto-
colmo , y otras muchas establecidas
en este siglo , guardan un profundo
silencio sobre el particular de la Cro-
talogía y demás que Vd., sienta : Lue-
go no lo contradicen ; y ya ve Vd.
que esto es nada ménos que un ar-
gumento negativo ; exácto modo con
el qual hoy se prueban , y sostienen
algunas conclusiones del buen gusto.

PAR-

PARTE I. LIBRO I.

TRATADO I. SECCION. I.

ARTICULO I. PARAGRAFO I.

CAP. II. *De la Crotalogía.*

Impresion de Madrid, pag. 8. edic. 3.

TRATA Vd. en este Capítulo de las nociones fundamentales de la Crotalogía, y en verdad tambien me acomoda; sobre todo el axioma V., que tiene mucha alma, y es este: *Un mismo Cuerpo no puede á un mismo tiempo tocar, y no tocar las Castañuelas.* Solamente que esta voz *tiempo*, yo la hubiera puesto de letra itálica ó bastardilla, para que no se equivocára el tiempo fisico, con el espacio, ó tiempo músico, porque Vd. habla como Músico-Cróta-Bo-
le-

lero, y no como Físico: me explicaré práctica, y geoméricamente en un exemplo, que servirá de argumento á la moderna, y luego instaré la especie, soltandola, á la antigua ó llámese *Peripatetice*. Tocase y baylase por exemplo esta Seguidilla:

- Entre todas las Ciencias... A.
- Mas exquisitas,..... B.
- Tú te repintas sola..... C.
- Crotalogía..... D.

Representese Vd. dos paralelas, cuyos extremos opuestos sean E. F. y G. H. Entre E. y F. existe la Crótala-Bolera con las manos semi-elevadas, torciendolas hácia dentro al soslayo: entre G. y H. está constituido el Boleri-Baylante de chairo; suena la guitarra: á los versos A. B. de la seguidilla, repican dentro de las paralelas, los dos cuerpos de entre E. F. y G. H.: al verso C., miéntras la
Cró-

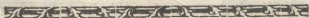
10

Crótala-Bolera E. F. executa los movimientos simples y compuestos, el Boleri-Baylante G. H., por echar una cabriola octava, suspende el repique en el ayre, y como todo cuerpo sólido, y no fluido, gravita; sube al empezar el verso C. por impulso, y baxa, ó cae (que no sea de tiones, sino de puntas) al concluirse, por gravitacion; y en fin al verso D. corre el repique, y termina en castañetazo.

His positis, insurgo: Al mismo tiempo de baylar este cuerpo Bolero la seguidilla, tocó y no tocó las Castañuelas; luego puede verificarse muy bien; que un mismo cuerpo Boleri-Baylante toque y no toque á un mismo tiempo las Castañuelas: aquí entra el *distinguo*; á un mismo tiempo *late sumpto*, esto es, al mismo tiempo, ó espacio de cantar una seguidilla, *concedo*; á un mismo tiempo *Mu-*
si-

*sice, et Physice, subdistinguo : Must-
ce*, es decir, durante la música, *con-
cedo* ; *Musice rigide*, esto es, rigo-
rosamente hablando del tiempo músi-
co, *distinguo tertio: Rigide*, á saber,
en el tiempo en que rigorosamente
suena el ruido de la música y la se-
guidilla, *concedo : Rigide striкте*, es-
to es, durante solo el tiempo de las
voces *ut, re, mi, fa, sol, la*, ó
claritatis gratia, durante la execu-
cion de alguna de las figuras músicas,
distinguo quarto: durante toda la exe-
cucion de la figura *Maxima, concedo*;
de la *Corchéa*, ó *Semicorchéa, tran-
seat* ; de la *Semifusa* rápida, ó exe-
cucion indivisible, *et Physice, nego*:
ergo puede verificarse muy bien, que
un mismo cuerpo, á un mismo tiem-
po, toque y no toque las Castañuelas,
nego concequentiam. En fin la propo-
sicion de Vd. queda salva, pero vea
Vd., por ir por extremos; allá, que
al-

algaravía de letras y cosas, y acá, qué bolina de voces, se habia metido por una friolera.



PARTE I. LIBRO I.

TRATADO I. SECCION I.

ARTICULO I. PARAGRAFO II.

CAP. I. *De la Crotalogía, pág. 13.*

En este Capítulo y el que se le sigue, dá Vd. la idea y nocion esencial de las Castañuelas, y las describe: me parece que cumple Vd., pero sin embargo soy de sentir, que falta alguna erudicion, y sobra bastante claridad, para cumplir con las reglas de moda (y nada importa que no venga al caso lo primero, y sea *contra produ-*

ducentem lo segundo). Debió Vd. pues haber tenido presente, que Herodoto en punto de Castañuelas, y Bolero, no solo no quiso resolver sobre su definición, materia, objeto, y otros adminiculos de allá en sus tiempos; si que ni aun se atrevió á tomarlo en boca. Lea Vd. una por una todas las Decadas de Tito Livio, y hallará lo mismo; vea Vd. las Obras de Diógenes, y sus Coetáneos, lo propio; consulte Vd. la última impresión de las de Demócrito, nada; pues este fué mucho mas proporcionado para el Bolero, que Heráclito; ¿ y qué resulta de esto? Bien claro se demuestra: que ninguno habló palabra de tal cosa. Muy bien, ¿ pero dexa de exornarse así una definición, con muchos perfiles?

Tambien (por la claridad) la Castañuela es un Chronómetro de música tocante, á diferencia de la bocal, que
no

14

no cede ventaja al inventado , en este segundo orden , por Mr. Renaudin, que se adoptó en París , y es de una péndula , cuyo balancin fixa y señala por sus vibraciones en un quadrante, y minuterio todos los fluxos y reflujos, ó altos y baxos de lentitud y viveza , hasta los 52 grados, segun está mas ó ménos baxa la lente del péndulo directivo: las Castañuelas, pues, tienen por quadrante la palma de la mano, son los minuterios los dedos, y segun las vibraciones que fomenta la guitarra en el tímpano del oido , pica , repica , y bambalea. Esto es claridad ilustrada; ahora está bien explicado por principios esta especie de Chronómetro : y eso de ser la Castañuela instrumento *sonoro*, baste que Vd. lo diga , y que sea opinion mòderna.

PAR-

PARTE I. LIBRO I.

SECCION I. ARTICULO I.

PARAGRAFO II.

CAP. III. *De la Crotalogía*, pág. 24.

Diserta Vd. en este Capítulo sobre la figura de las Castañuelas, en el IV. sobre las objeciones, y en el siguiente sobre el lugar de Plinio. Estas son antigüedades y críticas teóricas, de que entendemos poco los Bolereros prácticos, aunque sobre interpretar Gerglíficos y Lápidas antiguas, tenemos tanta autoridad como algunos Intérpretes y Expositores de estos ramos, y así haríamos si fuéase menester una combinacion de gábulas y números que ni jugada de Lotería, y con la especialidad, que diria, ni mas ni ménos, que lo que á nuestra imagi-
na-

nacion acomodára. De una excavacion hecha en Almagro saqué yo un pedazo de Lápida, y sin mas que suplirle un carcomido del tiempo, alargar una pierna á dos raytas, y dar por triángulo un quadrado, leí claramente, de delante de todos, en idioma Púnico, esta Seguidilla:

Por aquí pasó Anibal
 Contra Granada,
 Y un Crótalo-Bolero
 Le acompañaba.

Lo que, si, no apruebo, es el castañetazo seco que Vd. bate contra la Astrología judiciaria: ya no es moda segun la corriente de los mas críticos Autores modernos, tanto Mithológicos, Geográficos, Geométricos, Botánicos, Chirúrgicos, y Onthológicos, como Aritméticos, Chímicos, Músicos, Políticos, Ethicos, Tísicos, y Asmáticos; ya no es moda, digo,

ti-

tirar un golpe ó castañetazo seco, y adelante; es menester quando se impugna revestirse de un ayre magistral entonado, y fallar *ex tripode* repicando dicterios, sandeces, groserías, y bufonadas (no agudezas) en una palabra, zurcir todo lo que convenga, para llenar las producciones propias, y desacreditar lo que se impugna, y á quien se impugna. Si Vd. me responde que esto es ser un violeta sin urbanidad, y suplir la declarada falta de materiales, y endebléz de razones; yo diré á Vd. que no viene al caso la respuesta, es moda, es la corriente del buen gusto, y salimos del paso.



B

PAR-

PARTE I. LIBRO I.

SECCION I. ARTICULO II.

PARAGRAFO I.

CAP. I. *De la Crotalogia*, pàg. 42.

Trata Vd. en este lugar de la construcción de las Castañuelas, explicando cuál sea la mejor materia para la construcción del Crótalo. Esto que la experiencia lo decide, por lo mismo toca mas en la práctica que en la teórica, y por cierto que aquí nos oïran los sordos: Sienta Vd. que el granadillo, nogal, box, y otras maderas semejantes, son buenas, pero que tienen el defecto de ser maderas que se encuentran en España, y así se anda Vd. por esos trigos de Dios buscando caobas, persiguiendo marfiles, solicitando palo santo, mendigan-

gando tándalo, pordioseando sándalo, y todo por la sólida razon de que toda cosa extrangera, ó que á lo ménos tenga un ayrecillo de tal, adquiere mucha recomendacion entre las gentes del buen gusto.

○ Pues Señor mio, castañetazo, aquí no sirven marfiles, caobas, ni palos de campeche, sino granadillo y mas granadillo. ¿A que esos gastos y solicitar que se traygan de remotos Países materiales, pastas, ó primeras materias Crotálicas? Señor, que por el ayrecillo de cosa Extrangera. ¡Valgame Dios, y que falta de práctica! Señor Florencio, á esas mismas Castañuelas de granadillo Españolas, y muy Españolas, de Madrid, hechas en la calle de Toledo, póngase una marca ó carácter Extrangero que acredite estar fabricadas en Liorna, Turin, ó en la Tartária Chinesca, vendalas uno que hable en *guirigay*,

y se logrará un despacho grande, se pagarán á precio doble, y se quedará el dinero en casa.

A un Sombrero de Badajóz ó de Sevilla, pongasele no mas esta targeta en el forro: *Chapeau fin fabrique de Mr. P. B.* y verá Vd. que presto que esos de las medias alagartadas, culebreadas, llenas de viruelas y lamparones, dan mas precio, le hacen mil elogios, y desprecian las fábricas de España. ¿Pues el Sombrero no es Español? Si Señor, de Sevilla, de la calle de Francos, pero no lleva el mérito en la pasta ó manufactura, sino en la targeta del forro. El vino de Valencia ó de Valdepeñas le miran sin estimacion, pero embotellado con el sobrescrito *de Frontignan, de Montpellier, ó de Champagne*, se aprecia mucho, se paga doble, y se desprecia en su comparacion el vino mas rico de Málaga. Los paños de

Al-

Alcoy se reputan por de Londres en la tienda del Extrangero, pero en la botiga de Alcoy se miran como paños menores. ¿Pues para que quiere Vd. Castañuelas de países Extrangeros? Españolas, Señor, pero con marca ó señal de Extrangeras.

Mas siguiendo Vd. el asunto veo que en canon expreso, anatema formal, y á renglon seguido, excluye Vd. rotundamente todas las maderas de España; pues mire Vd., yo solo he demostrado en globo los beneficios y utilidades que resultarian de poner marca Extrangerera en las Castañuelas de España; no quiero desmenuzar y ramificar esta especie, pero si quiero tocar, ó apuntar ciertos perjuicios. ¿Quiere Vd. que los Extrangeros tomen nuestros granadillos, boxes, nogales, y otras maderas ó materias, y en sus paises fomenten Fábricas, tomando créditos generales en el comercio

en

en perjuicio de nosotros? ¿Quiere Vd. que despues de acostumbrarnos á su moda de Castañuelas, nos vuelvan nuestros mismos productos y primeras materias, fabricadas á aquella moda, y que con nuestros productos propios, y nuestro dinero mismo fomentemos su giro y nos destruyamos?

¿Quiere Vd. (y no se ria de esta especie) que despues nos traygan los Extranjeros sus productos y maderas inferiores á las nuestras, y nos hagan hacer aquí unas Castañuelas, que sean de mas difícil elaboracion, por ser de materia ménos dócil á la mano, y así en perjuicio del Manufactor, que hace ménos; que sean de poca dura en perjuicio del Consumidor, y así el pobre Bolero necesite un par de Castañuelas cada semana; y que allá resulte todo lo contrario, y el crédito general, á beneficio de nuestros productos? Vaya me queda mucho muchi-

chisimo que decir, pero lo dexo su-
poniendo á Vd. convenido con mi
dictámen.

Previene Vd., y con razon, el su-
mo cuidado que es menester en que,
ó las *Castañuelas*, ó las *Cintas*, ó el
Baylarin tengan algun adefesio que
sorprenda y haga reir á los Espec-
tadores. ¿Y nada mas? Pues se ha de-
xado Vd. otro punto, á saber, ó *el que*
toca la Guitarra soltando algunas
Seguidillas al intento, y no hay
que sacudirse del reparo con que el
Guitarrista no es Crótalo, y Vd. solo
trata de Crotalogía, porque es *con-*
ditio sine qua non (á lo ménos *per-*
fecte) para el asunto, la Guitarra
tocante, ó tocada, ó tañida, y Vd. pre-
viene varias cosas sobre ella quando
la tocan, con que omitió Vd. esta
cosa práctica, y en efecto es muy
interesante la viveza de la expresion
en el Guitarrista, para los ademanes
de

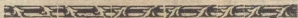
24

de los Boleros , ó disposicion de los Espectadores : me acuerdo que en Caravaca mirando yo frio al concurso, canté para aguzar esta Seguidilla:

El de los cordonazos
En el colete ,
No es cosa de cuidado
Pero en efecto.

Y pudo tanto en un Espectador el rumiage sobre que querria decir este concepto , que se volvió loco ; vea Vd. si es interesante en la práctica. Otras Seguidillas aguzan de otro modo , pero estas era menester desterrarlas , y con este objeto pienso en dar una muestra al Público del caudal de las Seguidillas que yo poseo, y si se adaptasen, produciria las que me resten entre mis preciosos manuscritos , que dadas á luz en tomos en folio mayor , de á seis mil páginas cada uno, compondran unos once tomos.

mos. ¡ Rica coleccion! y que llenaría los estantes como les llenan algunas otras Obras.



PARTE I. LIBRO II.

SECCION I. TRATADO I.

ARTICULO I.

CAP. I. *De la Crotalogia*, pág. 47.

Se interna Vd. en este Capítulo, tratando del sonido de las Castañuelas, y acaso, de la especie que Vd. toca en la observacion 2.^a, sobre las incansables tareas de los Sabios, que descubriendo cada dia nuevas cosas que estaban ocultas; nos han dado á conocer que no solo hay Alamos como creíamos, si que tambien hay Alamas; Encinos y
En-

Encinas; Robles y Roblas, *et sic de ceteris*: Acaso, digo, de esta especie resultó en la imaginacion de Vd. el precioso invento que nos presenta en el Capítulo que sigue al dicho, en el qual establece la moda nueva de Castañuelas: Sobre uno y otro tengo que decir lo siguiente.

En primer lugar, será nueva la opinion de que hay Alamos y Alamas, Robles y Roblas, &c. y que aquellos con aquellas, y estos con estas contraen matrimonio; pero no es tan nueva la especie en toda su extension y discurso; porque ya sabemos de antiguo, que habia Camuesos y Camuesas, esto es Camuesos machos y Camuesas hembras; Ciruelos y Ciruelas, es decir Ciruelos masculinos y Ciruelas femeninas; y que el Camuesismo y Ciruelismo, eran hijos naturales y legítimos de
los

los matrimonios Camuesos y Cielos.

Esto no tiene dificultad, y sentado todo resulta, que no es menester sofocarse en quanto á las Castañuelas ó crótalos ó crotalizos machos, y Castañuelas hembras. Por ser Vd. *mere* Teórico se le han originado estas dificultades, que las tenemos vencidas en la práctica, en el sentir unánime de todos los Boleros Crótalos ó Crotálogos, y todo está reducido á esta sencilla advertencia: Las Castañuelas ó Castañuelos, esto es los masculinos, tóquelos el Bolero macho; y las Castañuelas *ut sonant* femeninas, tóquelas la Bolera hembra. Aquellas que necesitan de mas vigor en el impulso, le encuentran en el Macho Bolero, ó Bolero Macho, y estas mas afligranadas le hallan fino y endeble en la debilidad de la Bolera,

lera , y cada uno haciendo lo que le es propio , cumple ; sin ser menester ir cargados con la talega de las Castañuelas que Vd. dice.

Esto á mas de las razones que lo corroboran *ab intrinseco* está *interpretative* apoyado en la comun de los mas serios y mas recomendables Autores , y hágase Vd. cargo del modo de citar *interpretative* ó por *epiqueya* , que es punto que aun no hemos tocado. Consulte Vd. pues por una parte al Gomez , al Molina, Bolaños , y aun Salgado , y hallará Vd. que todos dan el mayor peso , el mayor encargo , el Mayorazgo , al Varon ; y el menor es el que adjudican á la hembra. Vea Vd. por otra parte á Paracelso , Boerhaave , Sidenant , y aun á Piquer en las Calenturas , y encontrará Vd. que estos lo mas que tocan es sobre el ardimiento de la sangre que

resulta de la agitación indiscreta, pero aun favorece esto mas que impugna : Porque podrá extenderse su doctrina á lo general de la agitación bolérica , pero no á esta oportuna reparticion, de crótalos ó crotalizos, *effective* masculinos , á los Boleros machos ; y de Castañuelas *effective* hembras , á las Boleras hembras aunque sean Marimachas ; porque se proporciona el impulso , la fuerza , la agitación , á los individuos, y nada resulta en contrario.

Y no es menester tampoco que Vd. se canse en inventar , aunque siempre es cosa muy buena adelantar en las cosas interesantes , y alterar con la novedad la práctica corriente. Pero dado ya el caso de invento , extiende Vd. pocas Reglas, pocas Advertencias , pocos Postulados, Problemas, Resoluciones, Operaciones y Corolarios. Todo meca-

nis-

30

nismo de qualquiera cosa que se explique, y su conocimiento, sabe todo el mundo que debe proporcionarse y extenderse á dos ó tres mil reglas, con igual número de Advertencias, todo entretexido, y amenizado con Problemas, Resoluciones, Postulados, Operaciones, y Corolarios: Solo algunos Genios mal humorados y sombríos se oponen á esta risueña amenidad, y á este sistema floreciente, y es cosa á todas luces clara, pues hasta las gramaticas Latina, Francesa, y Anglicana, hablando particularmente de algunas modernas, están bien surtidas, y fortalecidas de reglas y preceptos, para producirse, el que se instruya; en Latin Griego, Frances Hebreo, Ingles Arabe, por activa, por pasiva, por impersonal, y aun por gerundio, que es el estilo mas corriente.

PAR-

PARTE I. LIBRO II.

SECCION I. TRATADO I.

ARTICULO I.

CAP. III. *De la Crotalogia*, pág. 60

Dios nos la depare buena en la impugnacion de este Capítulo en que trata Vd. del *tirirá-ti-tá*. Todo pura práctica, y en su consecuencia muy expuesto para un Teórico, mayormente quando en este punto de *tirirá-ti-ta*, tienen voto todos y qualesquiera Boleros, todas y qualesquiera Naciones, y de todos y qualesquiera Idiomas; porque quando se vaya traduciendo esta obra de Crotalogía en Latin, en Frances, en Italiano, en Ingles, en Aleman, en Griego, en Hebreo y en Arábigo;

32

bigo ; verá Vd. que cada Autor usará de aquel Idioma *respective* á que traduce la Crotalogía , pero en llegando al *tirirá-ti-ta* ; si que habrá notas curiosas y eruditas , sobre si la primera *i* es larga , y la segunda breve , si esta letra se ha de pronunciar como doble , y aquella como sencilla , si aquí hay diptongo y allá tritongo , si se ha de abrir la boca media pulgada y dos lineas , ó si una vara y tres cuartas , y cosas semejantes , pero en lo que toca al *tirirá-ti-ta*, siempre será *tirirá-ti-ta*, *in terminis* entre todos los Boleros de todas las Naciones y de todos los Idiomas ; tan general , tan seria , y tan precisa es la fuerza de la expresion bolérica crotológica ó crotológica : De manera , que en esta parte , hablando un Crótalo-Bolero de su profesion en su lengua , es entendido igualmente , tanto por el

Na-

Nacional, como por el Extranjero, ò *por pasiva*, lo mismo le entenderá el uno que el otro. ¡ Fenómeno maravilloso ! ¡ Extraordinaria virtud ! ¡ Prenda especial de la Crotalogía !

El Esto supuesto manifiesto á Vd. con ingenuidad, que en muchas resoluciones de su doctrina, encuentro dificultades grandes, y acaso estamos diametralmente opuestos, particularmente en la doctrina que Vd. sienta ó afirma en el cánon once. Pero lo delicado del asunto consiste en el modo de arguirnos y comprehendernos : Yo despues de una seria y larga meditacion, solos tres medios he encontrado: El primero reducir á estampas y figuras, tanto Geométricas como Boleri-Baylantes todos los casos de argumento : Este medio ya nos pre-

viene Vd. que por su coste le ha

C

de-

dexado ; pues á mí me sucede lo propio : El segundo es , que , segun tengo entendido , la situacion actual de Vd. y la mia distan cincuenta y quatro leguas *Españolas* : No es pedantería , añadir *Españolas* : hablando en España , porque solo lo hago para dar á entender aunque no venga al caso que sé que hay diferencia de leguas *Españolas* , *Alemanas* , *Francesas* comunes y grandes , *Suecas* , *Ungaras* , *Polacas* , *Inglesas* , *Escoceses* , y millas de *Italia* : Estaba para poner el número de pasos en que se diferencian unas de otras , pero es mas erudicion asegurar que hay diferencia y dexarlo sobre mi palabra.

Pues de esas 54 leguas de distancia , sírvase Vd. andar 27 , y yo haré otro tanto , ámbos prevenidos de *Castañuelas* , y armaremos un bolero en forma geométrica , continu-

nuando ó hasta reventar, ó hasta convencernos. ¡Qué espectáculo sería este tan admirable! pero Vd. dirá que no quiere, y yo en verdad digo lo mismo: Pues pasemos al tercer medio: ello el asunto es crítico, es interesante, es profundo, y es menester hilarse los sesos hasta apurarle; al primero y segundo medio no sirven; pues el tercero prontamente. ¿Y este cuál es? Yo en efecto no encuentro otro, he discurrido, he cabilado, he hecho diez mil combinaciones; no hallo otra salida: He consultado, he investigado, he consumido mucho tiempo, y en fin no se me presenta otro modo. ¿Y cuál es este, despues de tanto preliminar y de tan formal aparato? Voy á responder: Es, dexarlo Vd. en su opinion y yo en la mia, *unusquisque suo sensu abundet*, y adelante.

36

Pero sin embargo , no puedo, no puedo digerir ni disimular la doctrina de dicho cánon once : Digamos siquiera algo sobre esto , porque es el punto mas delicado de toda la Crotalogía. ¡Quánto han discurrido los grandes Ingenios sobre este punto! y registrados uno por uno , siempre les encontramos tan firmes estos en la negativa , como en la afirmativa aquellos. El Cánon pues , es este = toda suspension debe recaer sobre el *tiri* y tal vez sobre el *ti* , pero nunca sobre el *ta* = otros redóndamente suponen lo contrario. ¿ Y será posible que en la continuada serie de casi diez y ocho siglos , y en un punto de tanto interes , no se haya podido adelantar un dedo de terreno , por mas que la valentía de las plumas haya apurado sus esfuerzos ? Pues fuera : Lo mismo es cortar que desatar,
di-

dixo Alexandro : Yo , yo , Juani-
to Lopez Polinario cortaré esta di-
ficultad , dexando á los Autores
convenidos y poniendo fin á esta
interminable cuestión que tantas
fluxiones de ojos ha causado á los
Sabios y tantos porrazos á las ba-
randillas ; todo por una gran falta
de práctica.

Empiezo , refiero , y concluyo:
Nunca la suspension debe recaer
sobre el *ta*; *Concedo* , manifiéstese en
un exemplo que sea , supongamos,
esta seguidilla:

Por la maja , remaja,
Que yo requiero,
Paso á majo, remajo,
tiri—ti—ta
Y á majadero.

Todos los que no sean ciegos,
conozcan las letras , y vean esto,
ob-

38

observarán que el *ta* recae sobre la
ó de Majadero , pues ¿ cómo ha de
admitirse la suspension en ese pun-
to , que *per se* , *directe* , y *ex rigore* ,
exige el castañetazo seco ó redon-
do ? Está claro, y hasta aquí es ter-
minante el cánon , y la igual doc-
trina de los Autores , pero pase-
mos adelante. ¿ Y *nunca* puede re-
caer , como afirman ? Eso no , y
aquí entra la veracidad de la opi-
nion contraria : A dicha seguidilla
por exemplo se le sigue *immediate*
este estrivillo :

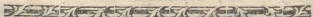
Pues , Maja mía,
Quiere mis repicantes
Majaderías.

Este es el caso terminante y
científico : Como el Bolero debe
repicar ayroso al verso *Pues Maja*
mía , puede el nombre *Majadero* de
la

la antecedente seguidilla , ir disponiendo miéntras corre al *tiri-ti-* un semirepique remiso , y quando llegue el *ta* hacer suspension , para que al arranque del Verso *Pues Maja mia*, arranque tambien el repique ayroso que le corresponde ; y vea Vd. aquí , como puede y debe recaer la suspension sobre el *ta*, y el castañetazo seco le guarda para el último *ta* de *Majaderías*.

¿Qué tal ? Enhorabuenas señores Crótalos , salimos del apuro mas cruel y laberinto mas intrincado de nuestra facultad Crótalica. Tienen Vds. mucha razon en afirmar unos que no puede ni debe , y otros que puede y debe recaer la suspension en dicho caso , pero en los términos expuestos : *Distingue tempora et concordabis Crotalogiam*. Y permítame Vd. Señor Florencio que tome ahora un polvo , estornude , y me
lim-

limpie las narices en calidad de descansar , porque ha sido esta mas combinacion , ha sido mas empeño y mas discurso que el del Illmo. Feijoo buscando el sitio del Paraíso.



PARTE I. LIBRO II.

SECCION I. TRATADO I.

ARTICULO II.

CAP. I. *De la Crotalogía*, pág. 65.

DICE Vd. en este Capítulo , que va á enseñar un modo facilísimo de tocar primorosamente las Castañuelas á la primera vez , y sin tener necesidad de Maestro. ¡ Válgame Dios y qué sensible es este golpe ! ¿ Señor Agustin Florencio , qué es lo que Vd. hace ? ¿ pues no se le ha
ocur-

ocurrido á Vd. que esto , léjos de favorecer á la Crotalogía , es nada ménos que ponerla al nivel de todo el resto de artes y ciencias? ¿Qué Bolero sensato dexará de sentir , en su Facultad y profesion , este vilipendioso desprecio? No se me oculta , no , que para saber Filosofía , Teología , Cánones , Leyes , Medicina , Matemáticas , Historia , Mitología , Náutica , Poética , y otras cosas , no se necesitan ya , ni Maestros , ni estudios , ni Autores , ni cosa que lo valga. Todo esto es cierto , ¿ pero qué? ¿ Es la Crotalogía lo propio? Vd. lo escribe y lo sostiene ; pues yo voy , no solo á probar , sino á demostrar á Vd. lo contrario. v. obitussu

Escribáse de qualquiera ciencia un tratadillo de la extension de este Capítulo que impugno , póngase en la mano de uno de estos sujetos

getos del buen gusto , que aunque orientado , ilustrado , y enriquecido con sus luces , no haya visto , ni oído palabra de la tal facultad ó la tal ciencia ; leale una sola vez , y sin Maestro : Hable luego de ella , y oiremos un torrente maravilloso de proposiciones , de argumentos , de soluciones , y advertencias : Nos querrá probar el tal Señorito , que aquel mismo tratado que ha leído , claudica en este y aquel punto , que sobre aquella especie , unos dicen que sí , y otros que no , pero que él sostiene la contraria : Nos hará llorar los muchos años mal empleados en registrar librotos (á Vd. mas que á mí , porque le supongo bien instruido , y mas Decano , pero sin embargo yo lloraria 28 ú 30 años de estudiar , poco ó mucho , aguantando palmetas , zurras , cavilaciones y desvelos) Nos hará ver en fin

prá

prácticamente , que sin Maestro , y á primera vez , es un Facultativo de marca , y aun encontrará tal vez con alguno , que á trueque de autorizar una gravedad quixotesca y mazorra , le corregirá ó aprobará con mucha pausa y afectacion una simpleza , por enseñarle ó añadir una majadería.

Pero contraigamos este caso á la Crotalogía : Lea ese mismo buen Señor , sin Maestro , este Capítulo de que hablamos é impugnamos , no digo una vez , quatrocientas , tome las Castañuelas , y suene la Guitarra ; ¿Qué apostamos á que no toca , no ya primorosamente como Vd. dice , si que ni aun pasa de Cigüeño ? Ha ! lo que Vd. puede agradecer es , que le supongo un Hombre de buen corazon , y que ha escrito eso sin malicia , ni ánimo de deprimir nuestra crótala Facul-

cultad ; que sino , yo le arregla-
 ria á Vd. las proposiciones de ma-
 nera , que le pondria un Silogismo
 perfecto *in Dari* , con una mayor
 y menor *per te* , que le costaria un
 tabardillo ; Pero si por mí pasa por
 las expresadas razones , yo no sal-
 go garante por los demas Boleros.
 ! Ay Lorca y Elche de mi corazon!
 ¡ Ay Valdepeñas y Manzanares de
 mi alma!



PARTE I. LIBRO II.

SECCION I. TRATADO I.

ARTICULO II.

CAP. II. *De la Crotalogía ; pág. 73.*

TRATA Vd. aquí de las tres uni-
 dades crotalogicas : Gracias á Dios,

y gracias á Vd. que franqueó este viso brillante á nuestra ciencia: Nos cansariamos de valde sin este oropel y relieve, porque un Boleri-Baylante chairo, pero sin las tres unidades, nada: Una Crótala-Bolera maja, pero sin las tres unidades, nada: Una guitarra con clavijas de marfil, lazo de cinta de gasa, bordones de plata y cascabeles, pero sin las tres unidades, nada: Un concurso de Manolos y Marucas, ó Monos, y Monas, llenos ó de cintajos, lazos, y avisperos, ó de olores, afectaciones y simplezas, todos esperando el Bolero, pero sin las tres unidades, nada. Un hombre sabio, noble, atento, valiente, y rico, pero que no almuerce, coma, y cene, para suplir con esto las tres unidades, nada. ¡ Oh condicion grande! ¡ condicion feliz! ¡ condicion científica! ¡ condicion

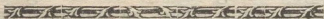
cion respetable y grandiosa ! Tú eres la que exigiendo solamente una posibilidad , una verosimilitud , una cosa prudencial y oportuna ; por quererte tomar con un rigor tenaz , con un furor cruel , con un empeño extraordinario ; Has dado al traste con los pensamientos heroicos , ideas risueñas , agudezas finas , tramas lisongeras , lances sutiles , en fin con los grandes Ingenios. (No por esto apruebo disparates.) Ven , pues , ven , ó con condicion sublime , ven , ven , no á los juegos Olímpicos , no á los Teatros de Roma , ó Atenas , sino al quarto y habitacion de unos Boleiros fumadores , y verás que sujetos á la definicion *quinta* de la exácta Crotalogía , guardan y observan, con rigurosa perfeccion , tu decoro, en las tres unidades.

Señor Agustin Florencio , asegua-

guro á Vd. con ingenuidad , que quanto me habia amostazado ántes , sobre aquello de tocar las Castañuelas sin Maestro y á primera vez , tanto me he alegrado , de veras , de ese repique de unidades. Por vida del bigote izquierdo del gran Turco , que tengo ya postemas en los oídos , de oír tanto cacarear las unidades por aquí , las unidades por allá , las unidades por la mañana , y las unidades por la tarde , fritas , asadas , y en estofado; sin reparar muchos señoritos en que ese tirar y mas tirar de la cuerda, es ridiculizar con mas y mas malicia nuestras producciones. Empeñense , sí , los verdaderos Eruditos Españoles en corregir lo efectivamente errado , pero callen esos genios llenos de afectacion , que por lo comun no saben leer bien , ni escribir con una mediana Ortografía,

48

fia, y alborotan el Mundo, haciendo de Polacos con quatro retazos de noticias, que en ellos son gatillo, pañuelo, mano, y fuerza, con que arrancan las muelas dolorosamente á los mas sufridos Patriotas.



PARTE I. LIBRO II.

SECCION I. TRATADO I.

ARTICULO I.

CAPITULO ULTIMO, *pág.* 81.

AHORA, Señor Agustin Florencio, quiero que Vd. vea como yo solo impugno quando hay razon; pero quando no, muy léjos de impugnar, elogio: Dice Vd. en este último Capitulo, que *trata de la conclusion de la obra*, cosa al parecer es-

estrafia siendo el *último Capítulo*; pero yo digo que está bien dicho, y si alegan que es picardía, no hay tal cosa; qué acaso Vd. ha usado de ella en alguna parte de su obra? es primor peculiar de la *Crotalología*, que en poco ó mucho se distingue de todo el resto de las ciencias. Pero á lo que mas importa: Aunque Vd. se lisonjea y promete algo sobre la aceptación de su obra, pero me parece que descubro un sí es, no es, de timidez y de recelo, que carece en verdad de todo apoyo. Abra Vd. ese pecho señor mio. Vd. ha inventado un Arte que hará que resuene su nombre en todo el Orbe literario.

Sí señor, el nombre de Vd. ya no solo se leerá en los Romances, (escucha Agustin Florencio) si que quando se reimprimirá el *Dictionnaire Historique Portatif*, y otras

D
obras

50

abras curiosas , se hallará allí Vd. colocado en compañía de Juan Fauste , Aleman , inventor de los caracteres para la Imprenta ; de Roger Bacon , Ingles , inventor de la pólvora ; de Miguel Martin , Frances , inventor de los alfileres ; de Ladislao Rey de Ungria , inventor de los coches ; de D. Pedro Navarro General Español , inventor de las minas , ó modo de cargarlas ; de Juan Casot , Frances , inventor de los naypes ; de Urbicio Romano , inventor de los caballos de frisa ; de Guillermo Harvey , Ingles , descubridor de la sirculacion de la sangre (ó sea el Albeytar Español , ni sobre este , ni los demas , disputo ahora , me refiero) y entre otros Héroes inmortales en la reputacion y en el mérito.

Sí señor , todo lo merece la Crotalogía que Vd. ha inventado,
la

la mina que ha descubierto, el claro sistema con que se ha constituido Padre Universal de los Boleros, que todos vivian y escribian como Casuistas y á tientas. Vaya á pasear el sistema magno, no se hable ya de Nicolas Copernico: Mas ha hecho Vd., que si hubiera encontrado la quadratura del círculo, la piedra filosofal, ó el movimiento continuo, ¡ ah y cuánto siento que me alargó! ¿ Pero todo esto en fin habia de quedar sin un distinguido premio? ¿ A quién le daríamos en ese caso? ¿ A uno que inventára un método, un sistema, un específico para la comprehension clara y exácta de otra ciencia? No señor, porque no llegaba de mucho, al valor intrínseco de la Crotalogía. ¿ A otro que perfeccionára ó bien el viajar por el ayre, no acá ó acullá, á remoquetes con el vien-

to, sino con direccion *ad libitum*; ó bien el andar por el centro del agua, cortando Rios, pisando Mares, dando de cachetes á Delfines, á Ballenas, y á todo género de Cetáceos? Tampoco, porque no llegaba de mucho al mérito de la Crotaología. Finalmente: ¿A un mismo Crótalo, que dedicándose de nuevo á este Arte, adelantára muchísimo sus reglas, estudiando práctica y teóricamente hasta reventarse? Tampoco, aunque estudie quanto quiera, no vale ya *studere sed studuisse*; haber inventado el sistema, el método, y hasta el nombre propio de esta ciencia.

Pues sí señor, Vd. solo es el Acreedor al grande premio, á la remuneracion, y á la palma, y para que no lo atribuya á zumba, sepa Vd. que ya estamos convenidos todos los Boleros á que en los bayles

les todos , de hoy en adelante , se
pase un sombrero *para el señor Don
Agustin* , y despues de regalar á Vd.
muy bien , de lo que sobre funda-
remos una Cátedra Crótala-Bolera
en todas las Universidades de Eu-
ropa ; y si ántes de regalar á Vd.,
se muere (como es regular) apé-
nas lo sabremos , que será muy pres-
to , por el elogio que nos presen-
tarán todas las Gazetas , y *Diarios*,
le mandaremos decir de Misas lo
destinado para el regalo ; aunque
puede que Vd. no las necesite , lle-
vando allá el grande mérito de ha-
ber escrito la *Crotalogía* (y yo la
impugnacion) bien que lo mas acer-
tado, y lo cierto , será hacer *ad cau-
telam* una confesion general , y as-
pirar á la Indulgencia de la Bula
de la Cruzada , sin confiarlo todo
á la memoria y sufragios de los Ami-
gos ; é ínterin llega el cumplimien-
to

54

to de estas ideas gratas , yo en nombre de todos , tributo á Vd. por su produccion , muchas muchísimas gracias , y repetidas enhorabuenas.

A P E N D I C E .

PAGINA 85. *De la Crotalogía.*

Impresion de Madrid, edicion tercera.

CONFIESA el Autor de la Crotalogía , en su Apéndice , una cosa que me ha dexado sorprendido , pues quando yo solo sospechaba que no era Bolero práctico , y baxo ese sistema escribia , asegura redondamente que no ha tomado en su vida las Castañuelas en la mano , ni es capaz de baylar el Bolero : Pues vaya con Dios , lo escrito escrito ; pero esta ingenuidad es de todas veras imitable ; yo queria hacer una
pro-

protesta y declaracion al fin de este escrito, tan seria como regular, y aun correspondiente, pero ahora quiero extenderla á mas, *ad similitudinem et exemplum* bien que la dividiré en dos partes, de miedo á las malas entendederas.

PARTE PRIMERA.

PROTESTO seriamente, y con sencilla ingenuidad, que en nada de quanto he escrito, y escriba en este papel, he tenido ánimo directo ni indirecto de vulnerar, antes bien me sujeto, y lo rindo todo gusto, al sentir y censura de mi verdadera, sagrada Religion Católica, ni he querido ofender á las Regalías y autoridad de su Magestad (el Señor nos le guarde) á los Magistrados; al carácter general respetable de mi amada Nacion Española; al
cré-

56

crédito de los Sugetos y Autores que cito (en lo qual solo hay una ironía , que nada les toca) pero á mayor abundamiento les dexo en toda buena opinion y créditos , y lo mismo y con mucha mas razon digo , respeto á las Ciencias , Sistemas , Academias , Universidades , y Cuerpos políticos que nombro : Y últimamente que ni al Autor de la Crotalogía (á quien no tengo el honor de conocer) he querido ridiculizarle , sino que agradándome su sistema , en calidad de impugnarle , he tomado el que queda expuesto , mezclando alguna jocosidad , para hacer ménos pesadas mis producciones.

PARTE SEGUNDA.

QUEDA ya en fin hecha mi justa y debida protesta , vamos ahora á la

la declaracion ; Digo pues volviendo á mi estilo : que estando en sano entendimiento , despejado , y claro (no digo ilustrado) voluntad libre (Dios lo quiera) memoria conforme (conforme para que) y en fin en cabal salud (guardarse) con todos los sentidos y potencias corrientes ; pero temeroso de la muerte , á que estamos sujetos todos , quiero y es mi voluntad hacer la disposicion ó declaracion siguiente : A saber , que por quanto el Señor Don Francisco Agustin Florencio declara en la Crotalogía , que en su vida no ha tomado las Castañuelas en la mano , ni ha sabido baylar el Bolero , yo declaro tambien en mi impugnacion , que puntualmente quando esto escribo , se cumplen nueve años que ni he tomado las Postizas en la mano , ni he baylado
Bo-

58

Bolero , ni cosa que lo valga , ni siquiera he tocado la guitarra para que baylasen (alguno se reirá de esta protesta ó declaracion , pero yo sé , que es conveniente) porque á dicho tiempo , cierto Amigo en Sevilla me puso una cosa en la cabeza , que me dió que discurrir bastante sobre tales bromas , y aunque echando yo despues un viaje de mas de cien leguas , tomó esta cosa mayor cuerpo , sin embargo , en mi imaginacion , ya habia crecido mucho desde el primer dia ; con que quien supo poco , y lo olvidó todo , viene á estar tan instruido en el Arte , como el Señor Agustin Florencio , quiere decir , que ni uno ni otro saben palabra de Bolero.

É bien (¡ qué golpecito este tan remarcable en un escrito castellano !) hemos terminado por ahora
el

el asunto, pero en el cuerpo de este escrito he insinuado, que con el objeto que allí expuse, daría al Público una muestra de Seguidillas boleras, como si dixeramos, un brillante magnífico Prospeçto de la grande Obra de once tomos en folio mayor; ¿ De qué ? De conceptos boleros: muy bien: pues ? y por qué no se ha de hacer esto ahora ? Habrá quien supla los mil millones de defectos que tiene este Librito, solo por las Señoras Seguidillas : Habrá quien compre el papelejo solamente por ellas : Habrá quien diga que únicamente de ese modo concluye bien una obrita, cuyo espíritu, resorte, y movíl, se aparentó que era la práctica de lo Bolero.

Pues vayan en fin las Seguidillas en que hallará el curioso Lector varios desengaños, golpazos, simplezas, y todas aquellas majaderís que

60

que los Boleros llaman finuras de Ingenio, siendo una sarta de disparates (aunque no de los que debían desterrarse, como se ha dicho) Si á los Señores Boleros acomodáran las tales Seguidillas, buen ánimo, que están en casa los once tomos, y la fabrica para otros tantos, y mas: En vista del despacho y aceptacion del Prospeçto, trataremos de la impresion de toda la Obra, con láminas iluminadas, tanto por subscripciòn, como sin ella. Los Señores Subscriptores lograrán entre otras ventajas, la de tener *gratis* dos preciosos tomos en quarto de ricos estribillos: Para los que no sean Subscriptores se pondrá de venta la Obra, y suplemento de estribillos, en todas las Ciudades, Villas, y Lugares del Mundo, y así extenderemos su importante utilidad por toda la redondez de la tierra.

Es

Es la pasión amante
Llama de engaño,
Quien á su luz se arrima
Queda abrasado.

Entra Rosas y espinas
Existe un pecho,
Que entre correspondencias
Encuentra zelos.

El desprecio y mudanza
Se diferencian,
Como las altiveces
É. incoñseguencias.

No hay cosa mas discreta
Que un amor fino,
Quando los dos Amantes
Son advertidos.

El achaque que dicen
Mal de discretos,
Equivoca los daños
Con los remedios.

62

Infeliz del cariño
Que siempre duda,
Por ver correspondencia
Que no es segura.

El amor de estos tiempos
Es como Urraca,
No pasa lo que dice
De lo que habla.

Relox es el cariño
De muchas piezas,
Con una que falsee
Parado queda.

Quien estrellas estudia
Ve los destinos,
Y yo estudio tus ojos
Por ver el mio.

Es una flor hermosa
La pasion fina,
Y los zelos el ayre
Que la marchita.

El pecho enamorado
Del que es discreto,
Es como el fuego y nieve
Del Mongibelo.

Delicado el cariño
Que amor respira,
Muere si le hacen guerra
Las tiranías.

Triste del pensamiento
Que sigue amante
Su pasión, siendo todo
Dificultades.

Los ojos del Amante
Son como el Duende,
Que á lo disimulado
Ruido meten.

Aunque eres muy perfecta
Venus querida,
Pero te encuentro falta
Que seas mía.

64

Haces que sea Fenix
Mi rendimiento,
Muere con tus rigores,
Vive en tu afecto.

Es presagio temible
De suerte infausta,
Pedir quejas injustas
A quien bien ama.

Que falte si me faltas
Nunca lo admires,
Que hasta el Sol con motivo
Padece eclipses.

Quien quisiere una vida
Con satisfaccion,
Déxese de esos cuentos
Que llaman amor.

EL TRIUNFO DE LAS CASTAÑUELAS,

Ó MI VIAGE

Á CROTALÓPOLIS.

POR DON ALEXANDRO MOYA.

CON LICENCIA.

Barcelona: Por la Viuda Piferrer, véndese
en su Librería, administrada por
Juan Sellent.

EL TRIUNFO
DE LAS CASTAÑUELAS

Parcere personis, dicere de vitiis.
Marcial.

FOR DON ALEXANDRO MORA

Quinto del Sol y el Sol
Pados eclipses.

Quinto del Sol y el Sol
Pados eclipses.
CON ILUSTRACIONES

Barcelona: Por la Vinda Literaria, vendida
en su Libreria, editada por
Juan Sallent.

Esta obra no tiene prólogo, porque no lo necesita. Un prólogo es la cosa mas pesada, mas impertinente é inútil, y yo quiero evitar en quanto pueda estos defectos. Mi libro tendrá tal vez demasiado ridículo, no es menester, pues, aumentarle con cosas que por sí lo son bastante. Ademas, ¿qué haria yo en el prólogo? dar una idea al público del método, órden y disposicion de la obra: á qué, si tiene que leerla: ¿satirizar los defectos que se hallan en la mayor parte de los prólogos? esta era una buena cosa; pero el Autor de la Crotalogía lo ha executado, y mejor que pudiera yo hacerlo, y no es bueno repetir las cosas, ni satirizar defectos ridiculizados por otro: se expone uno á quedar inferior al ori-

4
ginal , y mortificar su amor propio.
Però á lo ménos si no hago un
prólogo , voy haciendo insensible-
mente una cosa parecida á él en la
pesadez. Ved aquí por qué no es
bueno satirizar con demasiado ardor
ciertos defectos ; á poco cae uno en
ellos , y á la verdad que entónces no
le sabe bien ser tratado con tanto ri-
gor. *Satis.*

A demás , que haris y en el me-
do dar una idea al público del me-
todo , órden y disposicion de la obra:
á qué , si tiene que leerla : satirizar
los defectos que se hallan en la ma-
yor parte de los prólogos ; esta es
una buena cosa ; pero el Autor de la
Crotologia lo ha executado , y me-
hor que pudiera yo hacerlo , y no es
de no repetir las cosas , ni satirizar
defectos ridiculizados por otro : se
expono uno á quedar inferior al or-

DEDICATORIA.
SEÑOR LICENCIADO
FRANCISCO, AGUSTIN, FLORENCIO.

De justicia se os debe, ¡ oh ilustre Autor de la nunca bien alabada ciencia de las castañuelas! la dedicatoria de esta obra. Vos habeis descubierto en el confuso caos de la antigüedad los Crótalos: yo he viajado à un pais crotalógico: nos habeis dado reglas para tocar las castañuelas, habeis hecho un elogio de dicho instrumento, y yo pinto su feliz triunfo y el del bando crotalógico; así, pues, justo será que os elija por mi Mecenas, y me presente al público baxo vuestro amparo y patrocinio.

Paréceme que el Mecenas de un libro debe ser aquel que mejor conozca el arte, ciencia ò materia de que se trata en él. Un libro de cocina se debe dedicar al mas alabado cocinero; un arte de hacer comedias

días al mejor comico; y el viage à *Crotalópolis* à quien nos ha dado tan bellas reglas para tocar las castañuelas. Así lo hacian los antiguos en las pocas obras que dedicaban. No lo hacen así los modernos, me dirá alguno: todo libro, aunque sea el mas impertinente, se honra con un poderoso Mecenas, buscan el mas rico, aunque sea el mas ignorante, y no sepa si el libro que se le ofrece es bueno ò malo. ¿Pero acaso responderé yo, me propongo en mi dedicatoria hacer la apología de quantas ridículas y disparatadas se han impreso? Los antiguos escribian por la gloria y fama póstumas: à muchos de los modernos no les ha parecido este un objeto digno de sus tareas, y hanle substituido el interés.

Pero yo me distraigo insensiblemente, y este defecto, que en obras de mucha erudicion es un gran mérito, no es sufrible en una dedicatoria, que segun mi idea debe ser la copia fiel de quantas la han precedido y el modelo exácto de las venideras. Aunque ya os he tributado un poco el incienso de la alabanza (algun maldiciente diría adulacion) ha sido solo de paso, y este es un licor que merece derramarse con profusion, sobre todo en una dedicatoria cuyo mérito se calcula por su mayor ò menor dosis.

La alabanza de un Mecenas consta de dos partes, que pueden muy bien llamar-

se

se integrantes, usando de términos facultativos y de riguroso significado. La primera genealogía, la segunda pintura, y no ligera, del talento é instruccion del Mecenas, sus ejercicios literarios, estudios, progresos, &c. y si se quiere puede añadirse, y es cosa que le dá mucho realce, una historia de su vida y hechos, y si no basta, otra de las esclarecidas hazañas de sus antepasados, formando de este modo un difuso panegírico de él y de toda su ascendencia.

Por lo que hace à la genealogía creo no podré salir con aquel lucimiento que quisiera: es el caso, *señor Florencio*, que ni aun personalmente os conozco, ni tengo noticia que ninguno de los Genealogistas haya hablado de vuestra familia, ni menos he visto timbre, blason, repostero, ni escudo de armas que me dé señas ni rastro de ella. Además, tengo tan poca gana de desenterrar muertos revolver archivos, é interpretar papeles viejos y carcomidos, que habrá Vmd. de contentarse con una genealogía general, que sin ser menos honorífica que las demás será ciertamente mas verdadera.

¿No puedo asegurar sin miedo de engañarme que descendéis por linea recta del primer Padre del género humano; que desde él à vos no os falta en un tan largo y enredoso arbol como el que forma vuestra

ascendencia siquiera un abuelo ; que consta vuestra familia de quanto hay de mas noble en la tierra , Reyes , Emperadores , Generales , &c. ?

Aun os puedo entretexer una genealogia no menos lisonjera : hablo de la del espíritu ; en vuestra obra creo hallar algo de Torres y Quevedo ; aquel puede ser vuestro padre , este vuestro abuelo. Tambien puedo daros á Marcial por visabuelo , y me costará muy poco emparentaros con Juvenal , Persio y demas satíricos antiguos y modernos.

Entramos ahora en un campo vastísimo : ¿ quién no admirará la extension , la delicadeza , la grandeza de vuestro talento ? ¿ la profundidad , la sublimidad de vuestra erudicion ? ¿ lo original , lo nuevo de vuestra invencion ? Con un método rigurosamente geométrico , claro , preciso y elegante ; en un estilo alegre , jocoso , y sumamente ligero , habeis explicado y enseñado el difícil y espinoso arte de tocar debidamente las castañuelas. ¡ Qué preceptos , qué máximas , qué reglas , qué demostraciones tan sólidas , tan acertadas , tan propias , no se admiran en todo vuestro libro ! ¡ qué experiencias sobre el grato y armonioso sonido de las castañuelas ! ¡ qué observaciones musicales sobre su mejor *tocabilidad ó tocacion* !

Sois sin duda el primero que ha hallado
las

9
las modernas castañuelas en la mas remota antigüedad. El que por un arte maravilloso, poco conocido del comun de los literatos, y harto usado de los mas célebres eruditos, habeis executado las mas graciosas metamórphosis; vuestros claros y perspicaces ojos han visto en todos los monumentos antiguos los crótalos ó castañuelas: los hallábais en donde los demas solo veian canastillos con frutas, sonajas ó cascabeles; y es milagro que el caduceo de Mercurio no os haya parecido un pedazo de castañuela. Pero la mayor parte de los antiquarios me diréis han hecho semejantes ó mayores transformaciones, y en eso no os negaré la razon.

Pero lo que os hace aun mayor honor, y os da una gloria exclusiva sobre quantos escritores os han precedido, es lo nuevo y original de vuestra invencion. Un célebre Matemático (d' Alembert) dice que no hay arte ninguno, cuyo descubrimiento pertenezca propia y exclusivamente á una Nacion ó persona determinada, pues siendo sus primeros principios muy pequeños, escasos y oscuros, apenas merecen el nombre de arte, hasta que las experiencias y observaciones reunidas de varios individuos les perfeccionan y pulen.

Ademas no hay arte ó máquina cuyo inventor se haya podido saber de cierto. Hanse fatigado por largo tiempo los eruditos

tos en descubrir quien fue el inventor de la pólvora y de la imprenta. Varias Ciudades de Alemania han formado grandes alteraciones sobre qual tendria el honor de ser la patria del que descubrió el arte de matar con mas facilidad y ligereza. Y para premio y consuelo de sus zelosas y útiles tareas han sabido por último que estos dos descubrimientos eran muy antiguos en la China, de donde seguramente los tomarian los Europeos. ¿Se ha aclarado aun ciertamente si Colon fue el primero que descubrió la América? Algunos pretenden que debió las noticias de este Nuevo Mundo á un Marinero. Por lo que hace al sistema de Galileo, muchos filósofos Griegos habian conocido el movimiento de la tierra antes que él.

¿Qué Autor podrá vanagloriarse de ser enteramente original? El Boyardo ha imitado al Pulci; el Ariosto al Boyardo. Los talentos mas originales se copian unos á otros. Cervantes hace á su Don Quixote un loco desatinado que corre por todas partes desfaciendo agravios, y enderezando tuer-tos; ¿y qué es Rolando sino un loco? Será difícil decidir si las graciosas y satíricas pinturas de Cervantes han hecho mas ridicu-la la caballeria andante que la fecunda ima-ginacion del Ariosto. Garcilaso copió á Vir-gilio en muchas partes; la Eneyda de éste no es mas que una imitacion de la Ulisses de

de Homero ; ¿ y este mismo Virgilio no tomó el asunto de sus Bucólicas de las de Theocrito ? El Feyjoo en muchos de sus discursos , me guardaré muy bien decir en todos , no tomó el asunto , y aun la materia , de otros Autores ? Muchos Franceses no nos copian , y aun traducen sin decir nada , atribuyéndose ellos todo el mérito ? Viene á suceder lo mismo con los libros que con el fuego ; se toma prestado del vecino , se enciende en casa , se comunica á los demás ; y así pertenece á todos .

Solo vos , señor Florencio , podeis alabaros de haber inventado un arte hasta ahora no conocido , y compuesto una obra enteramente original . Si no fuera porque os considero fastidiado de tantas alabanzas , y yo aun mas de escribirlas , os habia de añadir una oracion retórica , lo ménos de quatro pliegos , en donde emplease todos sus tropos y figuras , para hacerlos palpables las utilidades y beneficios que han de resultar , y aun ya van resultando , de vuestro original y nuevo arte castañuelero . Conténtome ahora con decir que si algunos han declamado contra la invencion de la pólvora , mirándola como destructora y asoladora del género humano , nadie , á no querer ser tenido por un *Caffre* , se atreverá á decir que vuestra invencion sea dañosa y perjudicial , antes todos la aplaudirán como protectora y madre de la alegría

gria y regocijo, que ha venido á desterrar enteramente nuestra seriedad y gravedad.

Viene bien ahora que os diga algo sobre mi obra: su estilo, órden y método os parecerá algun tanto particular, y á decir verdad, crotalógico. Quiero satisfaceros sobre este punto. Las modas y los gustos de los hombres varían continuamente; ningun siglo se parece al otro: vuestra obra puede ser un exemplo de esta verdad: á pesar de la antigüedad, que nadie niega ya á las castañuelas, un tratado de ellas no hubiera sido leído, entendido ni apreciado en el siglo en que los Caballeros, encerrados en un armario de acero, iban á pasar *luenga* parte de la noche baxo los balcones de su dama. Ha sido menester un siglo crotalógico para un tratado de castañuelas. Del mismo modo en el siglo XVI. toda obra para ser estimada debia estar escrita en buen castellano, y tener el estilo propio de nuestra lengua: en el XVII. se mudó todo enteramente, y el Autor que no escribía una gerga endiablada, que ni era Castellano, ni Tudesco, y no usaba de un language enfático, hinchado y enredoso, ni era apreciado ni leído. Nueva variedad en el siglo XVIII. las modas francesas, introducidas en los trages, adornos y muebles, pasaron prontamente á los libros. La sencillez, la naturalidad, la magestad que brilla en las obras de nuestros buenos Au-

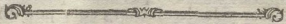
tores, se miró como una cosa rústica y sin aliño. Las frases afectadas, los periodos cortados, la brillantez, la ligereza, la falsa hermosura, han llamado el gusto de los Lectores. Nuestra lengua ha llegado á ser un dialecto de la francesa. Esta revolucion, tan grata á los petimetres, á los eruditos á la violeta, y tan odiosa á los verdaderos sabios, se debe á una caterva de ansiosos y avaros traductores, que sin conocer ninguna de las dos lenguas, se han atrevido á manejarlas. Soy amigo de hacer justicia, y debo hacerla á estos Señores. Si se ha olvidado la lengua que hablaban Cervantes y Fr. Luis de Granada, si á las mejores y mas agradables voces de nuestro idioma se les ha substituido una multitud de extrangeras, ridiculas é impropias; si un petimetre puede hablar en un estrado un language afectado y verdaderamente afeminado, ellos son la causa.

¿Y quiere Vmd. que en este siglo tan ilustrado y brillante emprenda uno escribir en language puro y correcto, y con palabras propias, expuesto á no ser entendido ni apreciado? Si hubiera nacido en el siglo XVI. escribiria en el estilo que entonces se apreciaba. En el XVIII. quiero afrancesar mi obra, y dar gusto á mis Lectores; y mas que algunos espíritus tétricos me muerdan y critiquen, mas que me llamen *prevaricador de buen language*, y *saco de desatinos*.

Aun

Aun quiero dar mas mérito y realce à mi obrilla , y hacerla , si se puede , el libro del dia , de gusto y de moda. El poner al frente de los capítulos una especie de sumario es una cosa muy pesada , ridícula , y sobre todo antigua y rancia ; es necesario variar , la novedad gusta : *per troppo variar natura e' bella*. Ya la mayor parte de los Franceses , que son los que dan la ley en punto à modas , solo ponen un ligero epígrafe , que las mas veces no tiene relacion alguna con el capítulo ; pero es gracioso y extraño : quiero executar así , é introducir esta especie de moda literaria. Aunque mi libro no tuviera mas mérito que este , bastaria solo para hacerle apreciable , y darle estimacion.

Pero yo comencé por hacer una dedicatoria , y si dexo correr un poco la pluma hago con ella un voluminoso libro. Temeria que mis lectores no la leyesen por larga , impertinente y pesada : mas no , estoy seguro de su bondad. Es de creer que los que han leído con gusto el prólogo de mi Mecenas , que tiene exáctamente las mismas llanas , las mismas líneas , y acaba , aunque no comienza , del mismo modo que mi dedicatoria , sin tener mas substancia que esta , no la recibirán con enfado. ¡ Con qué frialdad he concluido.



CAPITULO I.

Ruido de las castañuelas.



Goza**G**zaba toda la literatura de una paz tranquila y envidiable. Las guerras literarias, tan ruidosas y funestas en otro tiempo, en este estaban enteramente apagadas.

La descarada sátira, la desapiada crítica, la rabia, la maledicencia, y las demas armas con que los literatos suelen acometerse, herirse y destrozarse, estaban arrinconadas, y sin uso. Habianse pasado aquellos funestos siglos en que los Escolásticos, agitados de un furor insano, estremecian las Aulas con sus interminables disputas, alborotaban las Ciudades con sus escandalosos partidos, y juntos en tumultuosos pelotones derramaban arroyos de san-

sangre , llevaban por todas partes el horror y la desolacion , solo por un *ergo* , en *Bárbara* , ó *Baralipton* , *el ente de razon* , ó *la materia prima*.

Los partidos que los discípulos de Esculapio solian formar en tiempo de algun descubrimiento ó invento , las satíricas y obscuras producciones de su exáltada bilis servian solo de materia á la risa y á la mofa.

Se iban olvidando las desvergüenzas , los dicterios y baldones con que Mañer y demas autorzuelos habian combatido , ó por mejor decir , insultado al Autor del Teatro Crítico.

Las esquinas , entapizadas en otro tiempo con cartelones de todos tamaños , figuras y colores , se iban desahogando algun tanto : solo se veia algun tratado de Medicina , una ú otra Comedia estrafalaria , tal qual frio é insulso uni-personal (1) , traduc-

(1) Desde que el célebre Iriarte publicó su Guzman , una caterva de Poetas adocenados ha inundado las Librerías con una nube de ridículos uni-solos.

ducciones francesas , ó reimpressiones de libros de nuestro siglo de oro.

Vendianse algunos , no muchos exemplares , y los demás iban á cargas á las tiendas para ser convertidos en cucuruchos de especias , ó á las tahonas para servir de pábulo al fuego de sus hornos. Término fatal de todo inutil y ridículo libraco , y á veces de alguna buena obra , por desgracia poco conocida.

Estaban muy descontentos y de mal humor los Autores y Libreros. Se quexaban estos de su escasa venta, y lloraban la soledad y desamparo de sus tiendas : los Autores blasfemaban de la ignorancia y poco gusto del público , y murmuraban en alta voz de la falta de proteccion.

La Crotalogía vino á disipar esta especie de pereza literaria. La suerte de esta obra ha sido bien diferente de la de las anteriores : su aceptacion ha sido universal , yo no iba á parte alguna que no tropezase con ella ; si salia á la calle he aquí los

B

car-

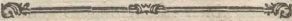
carteles , que la anunciaban con la añagaza de poder facilmente, y sin necesidad de Maestro acompañarse (con ellas) en todas las mudanzas ; si tomaba el Diario ò la Gazeta , un artículo sobre ella ; si entraba en la tienda de un Mercader , la hallaba sobre el mostrador ; si en casa de una dama , en la mas pulida mesa de su gabinete.

Uno me pedia muy gravemente mi voto , como si fuese alguno : se empeñaba otro en que era una sátira universal de todos los vicios ; me leia por fuerza un buen pedazo , y fuese ó no fuese satírico , él lo iba apropiando á aquel vicio que se le habia puesto en la idea estaba allí criticado.

Cómo se burla de los Geómetras, y de esos Autorzuelos modernos , decia un rancio Escolástico , y sobre esto movia una interminable disputa. Los juicios de los hombres son enteramente opuestos : otro estaba firmemente persuadido á que la sátira era
con

contra los antiguos: y muchas sencillas y bien intencionadas gentes la tomaban por apologia del bolero; y á buena cuenta yo tenia que sufrir cada vez de estas una nueva lectura que apuraba mas y mas mi paciencia.

Yo ya habia leído esta obra una vez, la habia analizado y procurado descubrir su intencion y objeto; y me bastaba; ¿pero qué sátira, aunque sea la del fino y delicado Cervantes, no fastidiará si se lee y relee continuamente, y si siempre se oye hablar de ella?



CAPITULO II.

La Puerta del Sol y el Café.

Mi cabeza estaba ya cansada de tanta furia crotalógica; fuime á la Puerta del Sol á desahogarla, y con intencion firme de huir de todo aquello que oliese en lo mas mínimo á literato; pero mi suerte era bien fatal. Mezcléme en una tertulia de gente alegre y nada instruida, y los hallé quejándose de la Crotalogía. Creíamos hallar, decian todos, reglas ciertas y verdaderas para tocar las castañuelas; como parecia anunciar el cartel; hemos gastado inutilmente nuestro dinero en comprar una multitud de corolarios, teoremas y cosas que ni entendemos, ni juzgamos propias
pa-

para el arte de tocar las castañuelas. Uno que denotaba no tener muchos quartos juraba que quando viese al Autor de la Crotalogía no le habia de decir en tono de elogio: *Hay va el Maestro de tocar las castañuelas,* sino mofarse y reirse de él.

Escabullime como pude de entre estos insensatos; iba á huir hácia el Prado; y al entrar por la Carrera de San Gerónimo vi venir hácia mí mas ligero que un rayo un Caballero que se decia mi protector, y á quien mis intereses me hacian mirar con el mayor respeto. Llamábase Don Pistófilo, hombre poderoso, extravagante y majadero, gustaba mucho de ser tenido por un sabio; protegía y estimaba al que se lo llamaba; no hacia caso del que le hablaba ingenuamente; acababa de hacer un viage á Italia, donde se habia dexado el escaso juicio que tenia; bien es verdad que en cambio habia adquirido un gran fondo de fatuidad y locura; era muy afectado y zalamero en su mo-

do de hablar de vestir y presentarse; su conversacion insubstantial, y no muy graciosa; mezclaba en ella una multitud de cuentecillos, anécdotas y frases, propias solo para agradar á los niños: sin embargo él ponía todo su mérito en estas pequeñeces, que llamaba las sales de la conversacion: su espíritu estaba adornado de la historia de las mas célebres Actrices de este pais, y de una multitud de aventuras galantes: habia adquirido toda su instruccion en las obras periódicas, y en algunos librillos hechos por autores de tan poca cabeza como la suya: hablaba con el mayor gusto sobre todo género de placeres, y nombraba con entusiasmo los que se disfrutaban en Italia, no olvidandose de mezclar algunas bufonadas contra su patria.

Mi buen Don Pistófilo me saludó con un beso y un abrazo, y con una ligereza increíble dió conmigo en una tienda vecina, donde comen-

menzó á hablarme sobre la *Crotologia*.

¡Qué aplauso ha tenido la buena obrilla! aquí no estan acostumbrados à estos papeles chistosos, allá en Italia cada semana sale un ciento, ¡Pero qué originales! ¡qué nuevos! ¡qué graciosos! hacen reir, divierten, entretienen, ocupan el tocador por un instante; pero son reemplazados por otros; y así se están sucediendo con continuo giro. El título de esta obra es chocante, algo bizarro; pero aseguro à que has hallado el estilo excesivamente grotesco, y muy á la antigua. Los Españoles, es menester confesarlo, son demasiado serios para la sátira; este género pide ligereza; los Franceses han sobresalido en él, son inimitables. Despreaux es soberbio, el Lutrin hace reir, y sus sátiras son cosa asombrosa; los Italianos han producido mucho bueno, ellos sobresalen en las artes de diversion y recreo; yo leo con complacencia el Dante.

Es verdad que nosotros tenemos el Quixote , le hago justicia , es original , es gracioso , aquello que antes se llamaba buen language , y ya no se conoce; pero amigo , Cervantes no tiene espíritu : tambien es cierto que no se conocia en su tiempo ; siglos góticos , juicio , y nada mas.

No sé cómo no eché á rodar toda mi fortuna , llamando tonto , vanidoso y desvergonzado al desatinado Don Pistófilo ; y haciéndole conocer quán injustamente trataba á su patria , y la anteponia las Naciones extranjeras. Miré un poco á mi suerte , comparéle con la suya , y hube de tomar paciencia , último consuelo del que no tiene otro. ; Oh cuántas veces un pobre , pero sabio y virtuoso ciudadano , tiene que sufrir y callar delante de un poderoso ignorante!

De la conversacion sobre las castañuelas vino á parar el célebre viajero en hablar del luxo. Primero alabó el bolero , diciendo que tenia
tan-

tanto mérito como el mejor bayle , é hizo la enumeracion de las mejores bcleras de la Corte , me contó los caudales que tenia gastados en funciones de bayles , lo arruynada que estaba su casa , el tren tan brillante que gastaba ; y de aqui solo tuvo que dar un paso para alabar el luxo y echar el último sello á su locura.

Habiamos pasado en esto al Café, donde hallamos un tuerto endemoniado , hablador y disputador eterno , el qual con una voz ronca , gangosa y quasi ininteligible , se quejaba amargamente de que el Autor de la Crotalogía quisiese criticar el método analítico ó geométrico. Encajónos sin resollar una sarta de desatinos ; habló largamente de las ciencias demostrables ; entretexió su historia ; hizo la mas desatinada crítica que en mi vida he oido de todos los buenos Geómetras. Dixo que Euclides era obscuro y confuso ; que el mérito de Newton era muy inferior

á

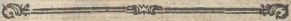
á su aplauso : vino á parar en quejarse de la fortuna , á quien llamaba traidora , y llenaba de mil sucios y feos improperios : forjó en un instante la mas horrorosa pintura de su desgracia , miseria y pobreza : tuvo la osadía de compararse á Homero , á Cervantes y Camoes ; y para acabarlo de rematar añadió , alzando su cascarrona voz , y dirigiendo la palabra à Don Pistófilo , ahora se verá quien es el *Filo-Matemático Cantimplora* ; juro à brios que tengo de obscurecer al *Anglo* y al *Galo* con mi recóndita y selecta Geometría , que ya tengo puesta en limpio , y que he de publicar los dos tomos , donde descubro el movimiento perpetuo y la quadratura del círculo , si vos , ó insigne columna de la literatura , cuya riqueza y munificencia es bien notoria , y cuya grandeza os rebosa por entre los ojales de la casaca , me sosteneis y apoyais con mano liberal y franca.

No

No vi en mi vida locò mas furioso, ni hablador tan atrevido. Estuve mas de quatro veces por sacudirle un buen par de cachetes, y bañar en sangre aquella infatigable boca; pero contúvome la presencia de Don Pistófilo.

Disgustáronle á este infinito los desatinos de *Cantimplora*; y desagradóle la adulacion por primera vez; tan soez y baxa era la del ridiculo tuerto: dióle por respuesta dos ó tres amargas bufonadas, que le llenaron de bochorno y confusion; y habiendo visto á un amiguito, nos dexó á los dos, y se fue á conversacion con él. No me movió el corazon á quedarme á consolar á nuestro *Filo Matemático*, que estaba ya bien marchito y mohino, y cuya alegria y loquacidad se habia repentinamente mudado en una tristeza y silencio profundo: dexéle envuelto en sus pensamientos, y me marché renegando de la caterva de pedantes que me

me había acómétido en aquel dia. Pero el pintar qual ellos habian llegado á trastornar mi cabeza , y qual era la rabia que yo les habia ya concebido me parece cosa propia de otro capitulo , pues este se va haciendo demasiado largo.



CAPÍTULO III.

Contra los pedantes.

Porque un libro sea bueno ó malo agrade ó no agrade, mi miserable cabeza ha de sufrir una continua descarga de necedades? ¿Es preciso para su mayor ó menor aplauso que me atolondren y confundan los zumbidos de tantos zánganos literarios, de tantos pedantes, de tantos eruditos á la violeta? ¿Han de ensayar en mí estos malditos la eficacia de sus discursos para causar convulsiones y muertes repentinas? Me agrada oír en quatro palabras el voto de un sabio, si gasta ocho me desagrade; la pesadez es insufrible; ¡y cómo tolerar los reiterados asaltos de esta chusma de
ocio-

ociosos y pesados charlatanes!

Huyamos de esta gente incansable, y fuerte en la disputa, de duros y robustos pulmones; sírvame de amparo y auxilio la casa de mi señora *Doña Melisendra*: jamás casta alguna de literatos pisó sus umbrales; no se conoce en ella ni al sabio modesto, ni al charlatan presumido; la entrada les está igualmente prohibida á los dos. Madama Melisendra no sabe leer, ni su familia tampoco; nunca oyó pronunciar el nombre de ciencias ni sabe qué son libros: un Mayordomo que deletrea y forma algunos gurrapatos es el séneca de la casa.

¡Dichosa y feliz habitacion, decia yo subiendo la escalera, centro de la paz y el contento, morada dulce de la ociosidad y los placeres, nunca perturbados por algun Filósofo analizador! Aquí no se han conocido las crueles guerras literarias, ni en tus grandes salones resonaron *enguisa* de un

un trueno espantador los roncós gritos de eternos disputadores. ¡Dichosas losas, jamás pateadas por estas gentes bulliciosas, y felices mesas, nunca rotas ni abolladas por los fendientes puños de robustos y fornidos escolásticos!

Embebido en estas imaginaciones llegué sin sentir hasta la puerta del gabinete; ¿pero quién me diría que el que yo creía centro del sosiego lo era ya de la disputa? ¿que donde pensaba refugiarme de los literatos que me perseguían los había de hallar reunidos para acometerme con mas fuerza? Es el caso (segun me refirió uno de la casa) que la sin par Melisendra había oido leer la Crotalogía, y como vió tantos preceptos, tantas reglas para tocar las castañuelas, infirió dos cosas, una que el bolero y las castañuelas no debían ser cosa despreciable, pues merecían la atención de un sabio; y la otra, que las ciencias no eran como las había creído

has-

hasta entonces , adustas y serias , antes muy al contrario , risueñas y afa-
bles , pues recibian en su seno una
arte tan vocinglera y divertida.

Desde entonces mudó enteramen-
te de idea , y se llenó de la noble am-
bicion de saber por principios cien-
tíficos , no la Filosofía , la Física ó las
Matemáticas , sino la utilísima *ciencia de las castañuelas*. Dió comision
á su Mayordomo (que si no era un
gran literato , era á lo menos el mas
habil de todos sus conocidos) para
que buscase algunos sabios que la ex-
plicasen aquellos corolarios y pro-
blemas , y la enseñasen á *tocar debi-
damente las castañuelas*. Conduxo es-
te á su presencia un primo suyo , que
habia sido tunante muchos años , y
entonces pretendia por medio del
Diario plaza de mayordomo , paje,
ayo , secretario , lacayo , ó lo que
saliese , era un gran disputador y ter-
rible sofista. Traxo tambien á un chi-
mico que vivia en la guardilla de
en-

enfrente , y estaba ya medio loco , ò loco del todo , por buscar la piedra filosofal ; dos antiquarios , y un poeta , que trabajaba para los ciegos , y enviaba algunas veces versos al Diario.

Por mi desgracia era aquel el dia en que el buen Toribio , nombre del Mayordomo , presentaba à su ama por primera vez la *flor y nata* de todos sus literatos conocidos.

Estaban ellos alegres sobre manera con el nuevo honor ; y para hacer ostentacion de su pedantesca ciencia hablaban sin tino , y disputaban sin miedo. Llegueme con tiento à la puerta , apliqué el oído , y percibiendo la bulla , y algazara que habia allí dentro , me fui retirando paso entre paso.

Sea que la chusma de pedantes , decia yo , se ha unido contra mi , ò que la casualidad así lo dispone , ello es que no voy à parte alguna que estos malvados no me acometan y cerquen , que se apoderan de todo , que

C

mi

mi cabeza no está ya para mas fiestas,
y que solo en la soledad de mi casa
podré hallar asilo contra ellos.

Diciendo esto salgo mas ligero que
una águila de casa de la gran Meli-
sendra : vuelo la calle adelante , bus-
có los callejones mas solitarios para
no tropezar con mis enemigos ; llego
en mi casa maldiciendo de Don Pistó-
filo , blasfemando del tunante , y re-
negando del Geómetra , doy orden
de que no dexen entrar á nadie , y
enciérrome en mi quarto.

CAPITULO IV.

El Licor.

Nueva scena à los ojos de mis lectores, nuevos personajes, nuevas acciones, nuevas decoraciones; diferente país, diferentes objetos; no se habla ya de Melisendras, de pedantes y de eruditos superficiales: acabáronse los Pistófilos, los Geómetras y los Chímicos. Mudóse todo; pero la Comedia siempre la misma, es decir, siempre el mismo objeto, el mismo asunto; satirizar, criticar el vicio, aplaudir, alabar la virtud (1).

Ape-

(1) Un sugeto leyó mi obra antes de que se imprimiese, y me dixo con la mayor seriedad: quebrantas las reglas; tu libro tiene por título *Viage à Crotalópolis*: este es su objeto, y solo comienza à la mitad de

Apenas me hallé solo en mi quarto, ya fuese sueño ò ilusion de mi imaginacion, que alguna de estas dos cosas seria, ello es que ví delante de mí una persona que me dixo: los viajes cultivan el entendimiento, y hacen al hombre prudente y sabio; pues que eres uno de aquellos que tienen por oficio saber lo que otros hicieron y pensaron, lo que pasó aquí y sucedió acullá, no ignorarás que los Filósofos Griegos viajaban al Egipto à consultar los Magos, y aun se internaban en las Indias para aprender de los

Yo le respondi, no tengo mas objeto que satirizar, ridiculizar los vicios: ved si acaso no lo hago desde la primera linea: *Encore un mot*, mi Mecenaz ha sido original; esta es una verdad evidentemente demostrada en su obra; yo tengo tambien vivos deseos de serlo, à pesar de todas las reglas que mi Mecenaz y yo despreciamos, y no podré decir con sobrada razon que lo soy comenzando al medio de mi obra un viage, que otro hubiera buenamente emprendido desde el principio?

los Bracmanes , y que los petimetres modernos , imitadores en esto , aunque no en otra cosa de los Filósofos antiguos , corren la Europa en silla de posta para tener el gusto de oír cantar una aria al mejor capon de Italia , pasar un carnaval en Venecia , frecuentar los teatros de Paris , ver los jardines de Inglaterra , y saber al cierto qual es el mejor vino de la Europa , quien el mejor sastre , y qual la mas hermosa baylarina.

Soy un Genio benéfico , me llamo Isman , y quiero hacerte viajar , no por ningun pais de los conocidos , sino por uno del que jamas habrás oido hablar : quiero quitarte la memoria de las cosas pasadas , que de nada puede servirte en este viage , y dexarte el entendimiento , que siempre te será útil. Isman me dió un frasquito con un sabroso licor ; bebí de él , y olvidóseme todo ; quedé sin ideas , ni nociones algunas. Emprendimos al instante nuestro viage , cuya descripcion voy á hacer á mis lectores.

Si se hallan en esta historia de mi viage muchos nombres enteramente parecidos á los nuestros , no hay que criticarme por eso , un viagero cuenta lo que ha visto , y no inventa como un autor de novelas. Tampoco hay que extrañar que me admire de algunas cosas que siendo harto comunes entre nosotros , parece no deben causar admiracion : habiendo perdido la memoria de lo pasado , pero conservado el entendimiento , no podria sucederme de otro modo.

CAPITULO V.

Nuevas ideas.

¡Quán bella cosa es esto de perder uno la memoria de todo lo pasado! ; cuán libre y despejada se queda la cabeza! ; cuán tranquilo y sosegado el espíritu! si quiera por no tener uno presente tantas ideas como le molestan y ofuscan pudiera desear muchas veces beber este licor.

Creo seguramente , lectores míos, que seria util á muchos de vosotros; tambien serviria de remedio para varias dolencias habituales , de las que no podrá curaros el médico mas habil. ; Qué específico tan bello para un loco proyectista , para un pretendiente despreciado , para un zeloso y desesperado amante , para un deu-

dor perseguido por sus acreedores , y para un escritor público.

En fin , perdida enteramente la memoria es cosa clara que ya no me acordaba de este mundo que habitamos , ni de ninguna de las cosas que hay en él. Para mí la Crotalogía , el bolero , y nuestros baylarines eran nombres tan nuevos como lo serian para *Micromegas* , habitante de la estrella *Siro*.

Isman me conduxo á muchos países , me enseñó diversos Pueblos y Naciones , hizome observar sus usos y costumbres. No quiero dar ahora la relacion de mis viages.

Dexemos estos países , y hablemos solo de Crotalópolis , nombre que segun la interpretacion de algunos etimologistas (hombres siempre útiles en qualquier estado) significa Pais de gente alegre , regocijada , y de poco juicio. Hallamos en medio de una campiña árida y desierta una populosa Ciudad , entramos por una puerta de hermosa arquitectura , pa-

samos por una ancha calle adornada de graciosos edificios, fuentes y jardines, y llegamos à una plaza llena de inmenso gentío.

La alegría y el júbilo parecia reynar en el corazon de todos: la dicha y el contento tenian allí su estable y permanente asiento. Todo era bayles, juegos, y fiestas. Los placeres se sucedian unos à otros, y formaban una cadena encantadora. Ved aquí, dixé yo, un Pueblo verdaderamente feliz, en él fixaremos, creo yo, nuestro asiento. Habiendo perdido mi espíritu toda idea de lo pasado, no pueden ser mas bellas las que nuevamente vienen à fixarse en él. Sonrióse Isman, y dexóme proseguir en mi conversacion.

A poco rato los Crotálogos, atraidos de la novedad de nuestro traje, se llegaron à hablarnos; hicieronnos mil preguntas inútiles, que nos molestaron algun tanto; pero en pago nos recibieron con grande hospitalidad, entreteniéndonos con sus alegrías

gres bayles , sus músicas y festejos.

Isman observaba con la mayor circunspeccion ; pero yo me abandonaba á los placeres : por desgracia yo los creia eternos en Crotalópolis, y eran bien pasajeros y momentaneos. Despues de haber pasado gran parte del dia en banquetes y juegos , formóse un bayle , al que asistió un gran número de gente. Formaba la orquesta un instrumento llamado *guitarra*; los baylarines llevaban colgados de los dedos unos pedazos de madera llamados *crótalos* , que formando un gran ruido servian para acompañarlos en el bayle , que se llamaba *bolero*. Quando los regocijados Crotalógicos estaban en lo mejor de su bayle les acometió una multitud de gente de distinto trage , y formaron al instante una gran refriega : los unos gritaban que los crótalos daban un sonido *dulce y harmonioso* , y que antes moririan que confesar lo contrario ; sobstenian los otros con el mismo espíritu que el sonido de los

gró-

CAPITULO VI.

Antigua y nueva Crotalópolis.

No hay duda que á primera vista Crotalópolis es un pais agradable ; pero no siempre la felicidad acompaña á las risas y á los placeres : los Crotálogos son alegres , sin por eso ser felices. Este Pueblo estaba dividido en dos partidos : los antiguos habitantes , llamados *Semnopolitanos* , que significa gente seria y formal , componian el uno , y el otro los Crotapolitanos. Distinguianse estos dos partidos , no solo en sus genios , que como ya hemos visto eran enteramente opuestos , sino tambien en sus trages , en sus usos y costumbres.

Los primeros eran sobrios , modestos y frugales : los segundos amaban

ban el lujo, los placeres y las diversiones con el mayor exceso. Un Semnopolitano gustaba atesorar caudales para gastarlos en algun edificio que perpetuase su nombre. No tenían tal vanidad los Crotalógicos, discipaban sus caudales (y los de cien bobos) en diversiones pasajeras y superficiales, en modas, en equipages, en banquetes y en vestidos. Pasaban aquellos su juventud en las Armadas o en los Estudios públicos; estos en cortejar, baylar y divertirse.

Aman, pues, los Crotálogos la novedad, varian continuamente de gustos, y de ideas; en nada son constantes; menos en no tener juicio. Apenas han adoptado una moda, quando la dexan por otra, que pronto va a ser olvidada. No se creen hombres de mérito si no son pródigos y disipan caudales. Un Semnopolitano se alaba de ser económico, de seguir constantemente sus antiguos usos, de pensar con solidez, de amar sus deberes sociales, y cumplirlos exactamen-

46

mente. Un Crotalógico dice con una cierta satisfaccion; estoy arruinado, he perdido tres mil doblas al juego, eso se usaba ayer, hoy ya es viejo, el año pasado pensaba de este modo, pero el tiempo se ha mudado, y es fuerza que se muden mis pensamientos: se alaba de haberse separado de su esposa; tiene un cortejo, y va con descaro à su casa; si logra escandalizar con su conducta, ser tenido por un tronera, y perseguido por sus calaveradas, se cree un hombre de espíritu.

El traje sirve para distinguir estos dos bandos. El de los Semnopolitanos es incómodo, pero propio de gente de juicio; el de los Crotalógicos mas comodo, pero menos modesto: los primeros tienen unos grandes vigotes, que les hace aun mas serios y graves: usan un vestido modesto, ajustado al cuerpo. Los segundos llevan por divisa un crótalo sobre su cabeza, y lo demás del vestido se diferencia muy poco del semnopolitano, solo en el modo de llevarle.

CA-

CAPITULO VII.

El Bolero.

¿Pero cuál fue el origen de estos dos bandos? ¿cuál la causa de su division? esto es lo que voy à referir según me lo contó el benéfico Genio que me conducia. Crotalópolis se llamaba antes Semnópolis, habitaban en ella mucho tiempo habia estos hombres serios y formales, que se llamaban Semnopolítanos, y dieron nombre al Pais, según algunos historiadores, ò le tomaron de él, según otros, cuestión que tal vez interesará muchísimo à un Crotalógico, y à nosotros nos hace poco al caso.

Las costumbres de Semnópolis habian pasado de padres à hijos sin variacion ninguna por una larga serie de

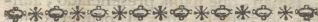
de años ; pero nada hay constante. Mudaron su gusto las Naciones vecinas , y mudaronlos tambien los habitantes de esta arrastrados por su exemplo. Este no pudo seducir à los ancianos , pero perturbó à los jóvenes , naturalmente amantes de la novedad. Desagradáronles los trages antiguos , y tomaron otros : parecióles bien el luxo , dexaron la antigua sencillez y frugalidad , y dieron entrada à los placeres. Todo se muda ; dixeron ellos , nada hay constante , pues mudémonos tambien nosotros , y mudémonos en todo.

Los Semnopolitanos , que no podian mirar con indiferencia semejante trastorno , procuraron ponerle algun freno ; pero en vano : sus consejos , sus fuertes declamaciones , sus sátiras , sus moralidades , fueron inútiles. El mal se aumenta cada dia ; crecia el número de estos amantes de la novedad , al mismo tiempo se disminuia el partido de los Semnopolitanos , y solo permanecian en él algunos
po

pocos , capaces por su firmeza de espíritu de resistir al ímpetu de la depravacion pública. En fin una pequeña chispa prendió el fuego de la discordia , que ya ardía interiormente en el corazon de todos ; formáronse dos partidos , y combatiéronse al descubierto. Pero lo mas chistoso es el origen del nombre crotalógico. Una de las cosas que mas disgustaba á los jóvenes era el bayle antiguo ; parecíales demasiado serio , grave , y sobre todo honesto , olvidáronle , y aprendieron uno nuevo llamado *bolero*. Este bayle ya hemos dicho que se arreglaba al compas de un instrumento músico llamado *guitarra* ó *viuela* , y al son de unos círculos cóncavos de madera llamados de tiempo inmemorial *castañelas*. Un gran literato , que se hallaba desocupado, cosa que sucede comunmente á los de aquel Pais , deseoso de darse á conocer , escribió un gran volumen muy erudito , que nadie entendia , y por lo mismo era alabado , y probó en

él que las castañuelas eran muy antiguas, y que dos Naciones sabias las habian conocido y usado en sus baylés baxo el nombre de *crótalos*.

Agradóles á los boleros la noble y antigua descendencia de sus castañuelas, y diéronlas desde entonces el nombre de *crótalos*; llamáronse ellos *Crotálogos*, y el Pueblo *Crotalópolis*.



CAPITULO VIII.

Descomunal combate.

Los Crotálogos y Semnopolitanos se aborrecían en secreto, y se halagaban en público; todo el Pueblo se hubiera hecho insensiblemente Crotálogo del modo mas quieto y pacífico, y los Semnopolitanos, aunque zelosos defensores de las antiguas costumbres, no se hubieran atrevido á sostener abiertamente su partido y perseguir al contrario; pero lo que no pudo hacer una causa tan grande lo produjo la mas pequeña y ridícula.

Dividiéronse los dos partidos, persiguiéndose enteramente, no ya por sostener las antiguas costumbres, sino por el sonido dulce ú agrio de los Crotalos.

Isman, que habia presenciado, aunque invisiblemente, el primer combate, que fue principio de la pública desunion, me lo pintó en estos terminos.

Habia un bayle público, al que concurrieron gran número de Semnopolitanos, Crotálogos y Literatos, gente demasiado abundante en Crotalópolis: los primeros guardaban una gran modestia y seriedad; los segundos parecian querer agotar la copa de los palaceres; los terceros se entretenian en filosofar y disertar largamente en tanto que los demas baylaban.

Formáronse primero diferentes bayles al uso antiguo, pero los modernos quisieron lucir tambien en los suyos; al instante se oyó resonar por toda la sala el risueño nombre del bolero y los crótalos; comenzó la órquesta de las guitarras, entonaron los cantores con desapiadadas y fuertes voces las seguidillas, siguió luego el *vocinglero* y atronador ruido de las castañuelas. Sa-

Salen los baylarines y baylarinas con sus lucientes y preciosas ropas, ciñense los crótalos, preparáanse, se miran, y comienza el bayle. Los del bando crotológico alababan con entusiasmo la gracia, la ligereza y habilidad de los que baylaban; elogiaban las diferentes posturas y mudanzas, de las que cada una tenia su nombre propio en el idioma bolero, rico y abundante entre todos los idiomas.

Formábanse costosas apuestas de miles *doblas*, partidos y pandillas: los de un partido vituperaban al baylarin estimado del otro, y colmaban de elogios al suyo. La voz de *bien parado*, los vivas, las aclamaciones eran siempre el lisonjero y público premio de una seguidilla bien baylada, porque el pueblo Crotológico, que podia ser muy bien ignorante en las ciencias y cosas útiles, era muy hábil en punto á bolero. Tenia buen gusto en este bayle, y hacia justicia al mérito. Los baylarines apuraban toda su habilidad, y aun tenían com-

bates de emulación unos con otros. Los nuevos que aun no tenían fama procuraban adquirirla, aventajándose á los antiguos, y éstos mantener su crédito: en esta noche muchos *noveles* boleros lograron nombre, fama y fortuna, y algunos de los antiguos nuevos aplausos.

Al presentarse en la sala alguna de aquellas boleras cuyo mérito en el bayle la habia adquirido un nombre famoso, un poderoso partido y un rico cortejo, todos fixaban en ella sus miradas, y referian con entusiasmo sus hazañas y sus méritos boleros. Su vestido, decian, regalo del señor *Gavilan*, ha costado tantos miles, bordólo en una noche el célebre *Chorlito*. Quando bayló la primera vez logró por amante al señor *Pelicano*, el mas rico y enamorado de los *Crotalógicos*; ¡qué regalos la hizo! ¡con qué trenes, con qué luxo, con qué esplendor tan loco la ha sostenido! Consumió con ella sus innumerables riquezas; vióse despues reducido á la mayor

yor pobreza , y ella tan ingrata como hermosa le despreció dexándole por el que ahora tiene. Esta otra es mas hermosa y mejor baylarina que todas ; pero desgraciada : nunca ha logrado un amante poderoso. Aquella es aun mas célebre por su constancia que por su baylar , que es no obstante del mayor mérito , ama tiernamente à su compañero en el bayle ; sus blancas manos le han bordado el vestido que lleva , y la cinta de sus Crotalos brilló mucho tiempo en el lazo de su pelo.

Mientras que los Crotálogos alababan à las mas célebres boleras , y se entregaban à los placeres que se presentaban reunidos en aquel bayle los Semnopolitanos miraban con ceño adusto à los baylarines , y se elevaban en amargas quejas contra una diversion tan poco modesta y decente à sus ojos : lo que era placer para los unos era dolor y pesar para los otros.

¿ Y nuestros literatos qué hacian ?

reducianlo todo à sus ciencias , según su inviolable costumbre ; aquí disertaban largamente sobre los bayles antiguos y modernos , y robaban sin miedo à los autores , que tambien se habian robado unos à otros : allí declamaban contra la desenvoltura , y explicaban el significado de esta palabra : otros sostenian que no habia tal desenvoltura , y qual afirmaba que todo era ilusiones.

Una baylarina llamada la *Garza* sacó à los literatos de sus disputas , y à los Semnopolitanos de sus melancólicas reflexiones ; tal era su primor en el bayle , que robaba las atenciones de todos , y aun de muchos adustos Semnopolitanos. Solo el señor *Avestruz* se mantenía inflexible , su negra melancolia y su colérico humor acabó de exáltarse con los nuevos elogios tributados à la *Garza* ; no pudo sufrir el general entusiasmo , y levantándose furioso comenzó à dar desaforados gritos , diciendo que el son de los crótafos era áspero , bronco

y desapacible ; que los Crotalógicos eran unos hombres perjudiciales , y que era necesario destruirlos enteramente.

Acompañaba estas palabras con grandes *denuestos* y baldones , sus ojos parecían lanzar rayos de fuego, succedíanse los colores en su cara tan rápidamente como las olas del tempestuoso mar. Sorprendió á todos este intempestivo suceso : pusieronse los Crotalógicos en estado de acometer, empuñando cada uno el arma que primero halló á mano. La *Garza*, creyéndose mas agraviada , se dexó ver al frente de la tumultuosa multitud , y sin guardar ninguna de aquellas ceremonias ó *usanzas* que se requieren en toda bien formada guerra, antes dexándose llevar de su loca y ciega cólera , quitó á uno de los músicos una gruesa y pesada guitarra, que bien podia servir por un buen garrote , y arremetió furiosa y denodada al señor *Avestruz*.

No tuvo este tiempo de ponerse
en

en defensa, ni menos tomar la fuga; cayó sobre él su enemiga con la rapidez de un rayo que se desgaja de las nubes, descargóle un buen golpe, que le derribó en tierra, y siguió menudeando con la mas implacable furia. Pusiéronse al instante en estado de defensa todos los Semnopólitanos, apelaron á las mesas, sillas y taburetes que hallaron á mano, y desde entonces se comenzó una descomunal y horrible batalla entre los dos furiosos y denostados partidos.

No quiero molestar á mis lectores con la descripcion de toda la refriega, me contentaré con hacer la pintura de algunos literatos combatientes que aun enmedio de la pelea no olvidaban sus manias literarias. Enmedio de la sala se veia un monton de aquellos Crotalógicos y Semnopolitanos furiosos, que habiendo caido unos sobre otros, no cesaban de golpearse mutuamente. Servia de cimiento al monton un poeta del partido de los Semnopolitanos, célebre

no

no sé si tanto por el espíritu satírico y maldiciente con que insultaba á todo el mundo , como por su fea y ridícula figura. Acordóse en tan gran conflicto de su padre Apolo y de sus hermanas las Musas , y de repente comenzó á entonar con gran seriedad y cachaza una especie de elegia , haciendo en ella enumeracion de todos los golpes que habia recibido , y finalizando por pedir al de los cabellos rubios que en atencion à ser el mejor de los poetas (tal vez lo diria porque era el más roto) le pusiese sobre el monton para poder pagar con algunos cachetes y torniscones la nube de patadas que con tanta injusticia , y sin razon tenia recibidas.

No se dió por entendido el hijo de Latona , hiciéronse sordas las Musas , y dexáronle recibir los golpes que venian à descargar sobre su disparatada cabeza. Persuadióse el buen rimador que el desprecio ú olvido de Apolo naceria sin duda de algun descuidillo ó *lapsus linguæ* , como él decía,

60

cia , que habria tenido en su elegia ó cancion , volvióla à repasar atentamente , midió los pies , contó los versos , analizó las figuras ; y halló que por su desgracia habia mal medido algunos , y que algunas frases no eran muy honestas para los delicados oídos del Padre de los Médicos y de los Poetas. Preparábase para limarla y volverla al yunque , quando vino sobre él un cachete despedido por uno de los músicos Crotalógicos , y cayéndole sobre la boca , le sepultó los dientes en el gaxnate , y se la bañó en sangre. Nueva exclamacion à Apolo , nueva pintura de su amarga suerte ; pero dexémosle disparatar , y hablemos de otros.

Uno de aquellos que tienen por oficio poner *lo negro sobre lo blanco*; es decir , un escritor público , clamaba á los de su partido que le libertasen de los que le golpeaban , pues de otro modo juzgaba no podria acabar la *Enciclopedia del bolero* , que ya tenia en buen estado. Otro literato se veia

veía muy acosado de los que le perseguían, y creyó que haciéndoles presente la grande pérdida que iba á experimentar la literatura con su muerte, y una enumeracion de sus sabias tareas y obras que tenia ya publicadas, ó en borrador, alcanzaria perdón; pero dió con gente zafia é ignorante, para quien nada suponía que las ciencias se perdiesen ó no, que hubiese ó faltase un sabio, no hicieron caso de su arenga, y le molieron bien las costillas.

No sucedió así con otro literato, que aunque no el mas dotado en fuerzas morales, era el mas fuerte en las físicas, las únicas que se necesitaban en aquella ocasion: este venció á muchos contrarios, y se hizo temer y respetar por su furia y denuedo.

Estaba retirado en un rincon de la sala un Geómetra que habia sacado de la refriega dos ó tres disformes chichones; vile estar por mas de media ho-

62

hora haciendo gestos, echando compases y líneas, y hablando entre sí de este modo. Segun todos los ciertos indefectibles principios de física y las segurísimas demostraciones Matemáticas es constante que si tiro este bronce antiguo que tengo á mi lado, siguiendo su linea de proyeccion irá à parar sobre la cabeza de aquel Semnopolitano que se menea y sacude con tanta ligereza: la fuerza de atraccion por la qual los graves baxan á la tierra le hará caer perpendicularmente sobre su cabeza, pues tal es la ley de la gravitacion; la velocidad de este cuerpo se aumentará en el descenso en razon de su mayor volumen, y tanto su dureza será mayor, tanto mayor será el golpe que recibirá. Tiróle segun todos sus cálculos; pero á pesar de su certeza el bronce siguió muy diferente camino, y fue á romper la cabeza á dos de su partido.

Quando la refriega estaba en su

ma-

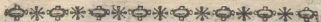
mayor fuerza presentóse en medio un famoso Retórico, que habia estado componiendo una arenga para apaciguar los ánimos y apagar el alboroto. Comenzó á dar desaforados gritos, haciendo mil violentas exclamaciones, y empleando mal apropósito las flores y figuras de la eloqüencia; pero quando él creia que su discurso iba produciendo algun efecto, que ya tenia preparados los animos con el exórdio, y se disponia á emplear la mayor fuerza, que consistia, segun él, en lo que llamaba confirmacion; su ridícula figura, sus horribles gestos y feas contorsiones, movieron la risa y la indignacion de todos, y le hicieron retirar á palos. Iba diciendo por el camino á sus discípulos y amigos que él se tenia la culpa, que en semejantes ocasiones es menester invertir el orden y método oratorio, y poner las figuras mas vehementes en el principio, para que así puedan detener qual un fuerte di-

que

AD

64

que el torrente de la furia popular
y que desde la primera palabra ha-
bia de haber usado la *epiphonema*, la
expolición, la *hipotiposis*, la *polysin-*
deton y el *poligtoton*, las que segu-
ramente hubieran producido todo el
efecto.



CAPITULO IX.

Grandes efectos por pequeñas causas.

Ved aquí todo un Pueblo alborotado, y dividido en dos poderosos partidos, prontos á destruirse con la mayor rabia y furor; un trastorno, una mutacion universal en las costumbres, en los trages, en los gustos y en las ideas; ridiculizado todo lo antiguo, ensalzado todo lo moderno; nuevos gustos, nuevos usos, todo nuevo; ¿y por que tan gran mutacion? ¿qué causa produce unos tan grandes, tan particulares efectos? la mas pequeña, la mas minima, la mas despreciable, el sonido bronco ó dulce de un ridículo crótalo.

Parécete que dos pedazos huecos de madera, tocándose mutuamente producen un sonido áspero y desapacible? pierdes tus mayores, tus mas

E

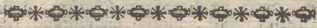
in-

íntimos amigos , te adquieres un número considerable de enemigos, te hace el objeto del odio de un gran partido, y ya eres ridículo á los ojos de una juventud atolondrada y superficial. ¿Crees por el contrario que es dulce y armonioso el tal sonido, ó agrádate á lo menos por una causa que no puedes comprender? Un buen número de aquellos que creen que hasta las mas pequeñas y menos útiles verdades se han de sostener á toda fuerza, y cuyo terco teson hace tan ridículas sus juiciosas ideas como la superficialidad de los otros te acomete y persigue abiertamente.

Yo no podia menos de hacer mil profundas reflexiones , pero el Genio Isman , que conocia que todas ellas solo servirian para afligirme , sin que fuesen útiles para mudar el genio y caracter de los habitantes de Crotalópolis , me sacó de ellas , y prosiguió su historia de los dos bandos. Despues del tremendo dia y de la descomunal batalla , pintada bien á la larga en el capítulo anterior , declara-

ráronse abiertamente los dos partidos, y tomaron sus medidas para destruirse mutuamente. Los Semnopolitanos, que aunque eran los menores en número no eran los menos furiosos y tercos, apenas escaparon de la refriega, quando se juntaron y ananaron para la defensa. Algunos antiguos Abogados escribieron varios manifiestos donde con mucha extension y grande aparato de erudicion sostenian que el derecho estaba á su favor, pues no solo defendian que la proposicion era verdadera en todas sus partes, sino tambien por aquello de *vim vi repellere licet*, combatian justamente, pues era cierto que el primer golpe lo habia dado la *Garza*, es decir, el partido *Crotalógico*, sobre la cabeza del señor *Avestruz*, ó lo que es lo mismo sobre los Semnopolitanos. Otros formaban disparatados planes de defensa, y varios locos forjaban extravagantes proyectos: algunos sostenian en disertaciones musicales que el sonido de los crótalos era bruto y desapacible.

Sin embargo este partido era bien debil ; cada dia desertaban infinitos, y se pasaban al contrario, y solo quedaban las viejas y testarudas cabezas. Conocían estos Semnopolitanos muy bien que su partido se enflaquecia cada dia notablemente, y que al fin vendria á quedar destruido. Estas gentes querian antes experimentar todo género de males y aumentar con su pórria las turbaciones que afligian su Pais; que decir una cosa contraria á su opinion. Habia entre ellos algunos que mirando las cosas con mas serenidad querian ceder en una disputa tan funesta, y juzgaban que por evitar tantos daños seria mejor contentar á los Crotalógicos, concediendo que los crótalos daban un sonido suave y armonioso ; pero por desgracia estos eran los menos, y nunca se les oia ni escuchaba. El bando Crotalógico estaba por el contrario muy poderoso. Contábanse en su número las personas mas ricas y opulentas, y la mayor parte de la plebe. CA-


 CAPITULO X.

Las locuras.

Introduxéronme un día en una tertulia de literatos del partido Semnopolitano; quando entramos estaban enredados en una terrible disputa, y no podia entenderse lo que decian, porque gritaban como unos locos, dando al mismo tiempo fuertes golpes y tremendas patadas: sosegáronsa un poco, y pudimos entender que hablaban en estos términos. Si el sonido de los crótalos es verdaderamente bronco y desapacible, decian unos, debia afirmarse, aunque se siguieran los mayores males. El sabio habla siempre la verdad, la defiende y sostiene, y el señor *Avestruz* es un sabio profundo, y en el lance de la

70

Garza habló con la mayor sabiduría. Que los crótalos dan un sonido desapacible, dixo un viejezuelo regordete, y no es instrumento musical, lo tengo ya demostrado evidentemente en una disertacion que he leído á la *Academia de los Cangrejos*: allí lo pruebo con muchas demostraciones físicas y geométricas. Ahora en si un sabio debe decir las verdades quando no vienen al caso, ni nadie se las pregunta, y las ha de sostener á costa de sus costillas, sufriendo en ellas una nube de palos, eso no toca á mi ciencia, que es la *Matemática pura*; pero aunque no entiendo la *Etbica*, sin embargo amo tanto mis huesos, y me incomodan de tal modo los palos, que en semejantes ocasiones guardo el mas profundo silencio.

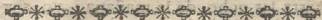
Todo hombre prudente debe hacer lo mismo, dixo otro; no es un sabio el que expone su vida en disputas de poco momento, es un loco, un entusiasta: la firmeza de corazon, la serenidad de espíritu conviene en los gran-

grandes y arduos sucesos. El sonido de los crótalos interesa bien poco , y la tranquilidad pública interesa infinito. Pero no hay nada que temer, dixo un andrajoso tuerto ; ya he hecho yo un proyecto para destruir y aniquilar á todos los crotalógicos á una misma hora , y hoy tendré el honor de hacerlo público.

Tambien he trabajado yo , dixo un corcobadillo , un plan político para unir los dos partidos ; se decidirá que los crótalos son *bronqui-sonoros*; se establecerá que en toda funcion se bayle alternativamente el bolero y el bayle antiguo ; guardarásé el traje de los Semnopolitanos para los dias de ceremonia , y usarásé del Crotalógico comunmente , y vedlo todo arreglado : este es el proyecto mas facil y pequeño de los que tengo hechos ; hay uno para pacificar todas las Naciones entre sí , y otro para destruir la pobreza , y hacer que todos sean ricos y tengan una mesa abundante y opipara , sin necesitar

para eso de hacer ningun oficio ni trabajo penoso ni mecánico.

Mas valia , dixo uno de los que estaban conmigo , encerrar á estos delirantes que dexarlos hablar libremente tales desatinos. Por esa razon , dixo otro , seria necesario encerrar á quasi todos los habitantes de este Pueblo , pues unos mas , y otros menos, todos padecen esta dolencia. ¿ Quién hay que no tenga su extravagante y ridicula mania ? ¿ quién que mientras se rie de uno á quien juzga por un loco , no sea él mismo objeto de la risa de los demas ?



CAPITULO XI.

Presumido y el Fastidioso.

Hallamos una vez en la calle uno de aquellos que entre nosotros se llaman *presumidos pisaverdes*, y cuya afectacion ridicula es aborrecida en todos los Países; vengo, nos dixo, de casa de *Aguilita*, acaba de comunicarme todos los proyectos que tiene formados para destruir á los Semnopolitanos; esta muchacha tiene cabeza, y gobierna tan bien como bayla, porque, á propósito, es la mejor boletera, me parece que ya podemos bailar con libertad y tocar los crótalos sin exponernos á los insultos de estos rusticotes, montados á la antigua. ¡Pero qué gran bayle hay esta noche en casa de la *Señora Calandria*, y mañana

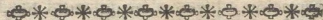
na

na en la de la *señora Cotorra*; durará hasta las ocho de la mañana: yo soy el primero de los convidados, porque ya sabeis que la *Calandria* me ama locamente, y que soy el favorito de la *Cotorrilla* desde un dia que baylamos juntos en casa de la *Abubilla*. En tanto que hablaba de este modo su cabeza se volvia á un lado y otro como una devanadera: unas veces componia su peynado, otras miraba sus vestidos: de repente saca el relox, eh, ya he faltado á la *Oropéndola*, que me aguardaba para ir á comprar un vestido crotalógico; pero es buena hora para ir á casa del Maestro de bayle, y diciendo partió mas veloz que una saeta.

A poco se nos presenta un caracter enteramente opuesto; este caminaba grave y pausadamente, midiendo sus pasos, y echándolos á compas; se acercó á nosotros, sacó su caxa, tomó un gran polvo, tiznóse con él todo el carrillo, y bañó su cara, tosió, se sonó, escupió, y comen-

menzó una pesada y enfadosa conversacion : hizonos en un estilo hinchado y pedantesco una pintura de la inocencia que segun él reynaba quando era jóven ; en aquel tiempo todo era bueno , pero en este ya no habia mas que maldad y picardia, que cada dia se iba mas y mas aumentando.

Detuvonos con esto por dos horas , y hubimos de dexarle , porque nunca acababa , pero él cogió á otro , apartólo á un lado , y empezó de nuevo su conversacion.



CAPITULO XII.

Don Grajo , ó el Sabio universal.

Sucedióme un dia una aventura singular : fui á visitar á un célebre sabio, á quien todo Crotalópolis miraba como un oráculo ; entré en una gran sala toda sembrada de libros y de manuscritos confusamente mezclados ; en medio de ellos habia una mesa , y á su lado *Don Grajo* (este era el nombre de nuestro sabio) con un gran gorro , y unos disformes anteojos.

Comienza á hablar , pero sin mirarme , ni dar á entender que me ha visto ; su conversacion era tan rápida y veloz , que apenas se le entendian las palabras : despues de un largo diálogo , del que comprendí bien poco , veole enfurecerse de re-

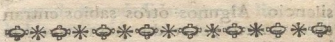
pen-

pente sacúdeme dos ó tres palmadas bien recias , coge un puñado de libros y tíralos al suelo ; sin embargo por lo que despues he podido inferir aun no me habia visto : dandome palmadas creia darselas á sí propio. En fin ya que salió algun tanto de su enagenamiento comenzamos la conversacion : él solo la sostenia , yo tenia que guardar silencio , y una sola palabra que soltase le daba materia para hablar dos horas sin descansar ; si le hablaba de leyes me hacia al instante un plan de legislacion ; si le trataba de tratados me enseñaba un legajo de comedias y de tragedias que habia compuesto , y comenzaba á leermelas : una palabra de su comedia que trata de la historia le conduce á hablar de los mejores historiadores de su Pais , y me recita algunos pasages. ; Pero cuán sensible es que se hayan perdido los libros de tal autor , que extendian unas luces muy claras sobre los puntos que se disputan ahora ! De allí pasa á que-
jar-

jarse de las pérdidas que la literatura habia padecido en sus diferentes ramos ; con este motivo se acuerda de dos ó tres libros muy antiguos que acaban de encontrarse , y se llena de alegría. Pasea su imaginacion sobre las Naciones sabias que habian existido anteriormente , y me las describe con tanta exactitud como si existiesen en aquel mismo instante; pasa de aquí á formar dos ó tres proyectos para adelantar y perfeccionar las ciencias. Habla de los teatros antiguos , y representa una scena entera de sus mejores comedias ; trata de la música , y me canta con mucha serenidad un pedazo de su composicion; acuérdate del bayle , y salta en medio de sus libros para executar quatro ó cinco cabriolas , que me hacen morir de risa ; pero por desgracia tropieza entre los libros , y cae ; advierte uno que hay entre abierto , pónese á leerlo tranquilamente , y no se acuerda ya que está caido ; olvida la compañía , y pasa un gran rato en profundo
si-

silencio. Algunos otros sabios entran en el cuarto ; el ruido que mueven le hace salir otra vez de su entusiasmo; viene á mí , y me habla como si acabase de entrar ; entonces empieza á hacerme una multitud de preguntas sobre mi Pais ; dice que á mi vuelta quiere acompañarme , afirma que los viages instruyen muchísimo ; me refiere quantos ha hecho , y me lee la historia de uno que acaba de componer.

En tanto yo me estaba riendo, y él no lo advertia ; me despido , me hace mil ofrecimientos , y los interrumpe friamente por pasar á apuntar un pensamiento que le ocurre.



CAPITULO XIII.

Medicina del espíritu.

Si yo quisiera hablar largamente del estado de la medicina en Crotalópolis llenaria un volumen no menos extendido que las obras de Galeno , y aun mas util y gustoso : aquellas han sido causa de la despoblacion de una buena parte del globo ; este , presentando algunos provechosos desengaños , aumentaria por una consecuencia precisa la poblacion ; pero yo no pienso hacer tratados , me contento con referir de paso lo que he visto. Me se ofrecerán mil ocasiones en que sin ser molesto pueda instruir á mis lectores de quanto deseen saber sobre esta materia. Hablemos ahora del asunto de este capítulo.

Un

Un Médico muy célebre, llamado el Doctor *Abubilla*, habia inventado una medicina del espíritu enteramente nueva y original. Las librerías y las bibliotecas eran sus boticas. A un hombre de gusto recetaba por vomitivo algun poema épico impertinente, forjado por algun desatinado versificador; curaba los dolores de cabeza de los Filósofos con buenos libros antiguos; reanimaba los espíritus de los buenos Poetas con unos libritos, donde recogia las poesias mas raras y selectas, y los llamaba frasquitos de elixir, ó espíritus de vida. Fortificaba el corazón desfallecido con excelentes tratados de moral y política. La invencion mas util puede convertirse en la mas dañosa. Un enemigo de los Semnopolitanos de malvada y pérfida intencion, se servia del utilísimo descubrimiento del Doctor *Abubilla* para destruir á sus enemigos. Este asesino el mas pérfido que puede imaginarse, sabia la complexión y el humor de cada sugeto, y en lugar de re-

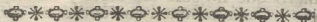
SAO F. ce-

cetarle libros que le aprovechasen, le prescribía venenos que le mataban. Vi morir repentinamente á un Semnopolitano á quien para curar un ligero resfriado habia ordenado el Doctor *Garduña* (nombre del Médico mal intencionado) un elogio de las castañuelas. ¡Fuerza eficaz del veneno! Apenas comenzaron á leer el título, quando se estremeció todo, y exâló su alma envuelta en un espantoso gesto.

Una Academia de adustos detractores del luxo fue víctima de este tan cruel desolador, leyóles una apologia de él, y excitó y alteró de tal modo su sangre y humores, que todos murieron agitados de los dolores mas violentos.

Muchos de mis lectores querrian que yo copiase aquí algunas recetas; pero á qué si no conocen ninguna de las drogas ni simples de Crotalópolis: solo serviria de ganarme enemigos. Tal vez á algun Autor malicioso se le ocurriria la idea de que yo criticaba su obra, y sin mas ni mas me envestiria furioso con alguna denodada sátira.

CA-



CAPITULO XIV.

Raro modo de argüir.

En todo el tiempo que duró la desunion entre los Crotalógicos y Semnopolitanos sucedieron diversas re-friegas bien particulares , que quiero pasar en silencio , como tambien la mofa y el escarnio que hacia de los últimos la insolente y desenfrenada plebe , pero diré à lo menos de un gracioso combate , de que yo mismo fui testigo.

Halláronse un dia en la plaza pública un criado de un erudito Crotalógico , y un hombre particular del bando Semnopolitano. Disputaban sobre el grande asunto que entonces agitaba aquel pueblo , esto es , el sonido de los crótalos. Sostenia el pri-

mero que no solo era dulce y armonioso, sino también que el crótalo era un instrumento capaz de las voces musicales, y que la ciencia que enseñaba á tocarle era *supermusical*, es decir, superior á la música. El contrario queria razones, y el criado no daba ninguna; comenzaba por afirmar que no entendia de música, y que sus oídos no eran capaces de las bellezas de este arte; pero la gran razon que me mueve á sostener esta proposición, dixo, es la autoridad de mi amo, hombre sabio á todas luces, escribe é imprime muchos libros, aunque no vende ninguno, porque el vulgo es ignorante, y solo gusta de lo malo, y un escritor público que estudia noche y dia no se engaña tan facilmente.

Hacia poca fuerza al Semnopolitano la autoridad del erudito, á quien miraba como á un ignorante, y afirmaba que el sonido de los crótalos era desapacible, porque fastidiaba y molestaba, no á orejas tan du-

duras como las del erudito y su criado, sino á oídos bien organizados. Quiso exponer varias razones, pero no fue oído. El Crotalógico dixo que su amo le habia aconsejado que nunca se metiese en disputas de palabras, pues daria con sofistas que al instante le embrollarian, que disputase á puño cerrado, argumento que no tenia fraude y del que sus fornidos nervios le sacarían vencedor, que él así lo habia executado en sus disputas literarias, saliendo triunfante de los hombres mas hábiles de Crotalópolis. Entonces enseñando un robusto brazo, é hinchando los tirantes nervios, provoca á su contrario á su nuevo modo de argüir; era este prudente, y huía la contienda, pero encolerizado el bárbaro enemigo, dixo: *abi vá un silogismo en Barbara* con su proposicion mayor, menor y conseqüencia, que lo son tres buenos cachetes que os descargo á puño cerrado, y sin intermision alguna.

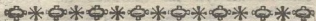
El Semnopolítano, aunque litera-

86

to, no era cobarde, y tenia mucho de chistoso, huyó el cuerpo con ligereza al ver venir el golpe, y dixo en el mismo estilo, distingo la menor, y niego la consecuencia; pero respóndeme á este otro en *Dari*, y sacudióle uno en las narices que se las deshizo todas. Duraron poco los silogismos, entraron al punto en materia, (hablando en términos de escuela) es decir, que aferraron uno contra otro, luchando como dos leones y pronunciando siempre que se sacudian algun término silogístico. Acudió prontamente mucha gente admirados de la novedad del argumento, y estuvieron presentes á la cuestión, que no duró mucho rato.

Por desgracia el que tenia menos razon concluyó y convenció al contrario, pues le hundió dos costillas, y le quebró una pierna, quedando decidido de este modo que el sonido de los crótalos era dulce y suave.

CA-



CAPITULO XV.

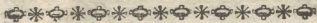
Mi paseo.

Los insultos de la plebe habian llegado á destruir enteramente los buenos Semnopolitanos ; los pocos que quedaron tuvieron que desamparar el pueblo y huirse á un clima distante, donde aun no habia llegado la furia crotalógica , y desde entonces todo el pueblo fue verdaderamente crotalógico , y tomó nueva forma , pues de serio y grave que era antes , se hizo enteramente alegre y regocijado ; advertí mejor esta absoluta y completa mutacion en un paseo que dí por el pobló algunos dias despues de la salida de los Semnopolitanos.

No iba por calle alguna que no viese los crótalos : despues de los que

adornaban ya las cabezas de todos los habitantes, y los que continuamente sonaban entre sus dedos, se advertían muchos pintados sobre los mismos edificios, y estaban llenas de ellos las tiendas de los mercaderes. En unas no se vendían mas que crótalos de diferentes tamaños, hechuras y materias; en otras trages y modas crotalógicas, que sólo eran las antiguas y arrinconadas, sobre las que sus astutos dueños habían hecho pintar algunos crótalos, y vendían como nuevas á un excesivo precio. En los portales y rincones de las calles había otros mercaderes que vendían para la plebe modas también crotalógicas, pero de menos valor.

Las fachadas de las casas estaban adornadas de diversos epígrafes crotalógicos; unos anunciaban almacenes de modas crotalógicas; otros personas que hacían de vestir al uso crotalógico, y en otras partes había Maestros para enseñar á baylar, cantar, tocar, toser, hablar y andar á lo crotalógico.



CAPITULO XVI.

Estudios Crotalógicos.

Imaginaránse mis lectores por el título que voy á tratar ahora largamente del estado de las ciencias en Crotalópolis, de su método de estudios, de sus libros, de sus maestros y discípulos. Aguardarán tal vez una multitud de reflexiones filosóficas; aquellos que en todo quieren hallar una analogía con las cosas de su país, se dispondrán á averiguar de qué libro, de qué Universidad, ó de qué sabio hablo baxo tal nombre encubierto; pero se engañarán seguramente. Yo voy á decir de unos nuevos estudios para aprender la ciencia de los crótalos, y no ninguna de las otras. Si quisiera hablar de estas di-
ria

90

ria en pocas palabras que en algun tiempo florecieron en Crotalópolis, que despues reynó el mal gusto , y ahora la superficialidad : pero hablemos de los estudios Crotalógicos. No quiero detenerme en hacer la pintura de los diversos literatos que pretendieron formar estos estudios: la sátira para que agrade ha de ser ligera , y aun las cosas mas serias debian serlo tambien , segun dice un Autor que no sé cómo se llama.

Pero no podré dexar de hablar del señor *Camello* , cuyo plan fue el mas extravagante , y de consiguien- te el único que se admitió. En cada parte hay su costumbre mas ó me- nos sabia. En Crotalópolis hay la de juzgar del talento de un hombre por su presencia. Un joven vivo y alegre que en la conversacion se acomoda al modo de hablar comun , y sin nombrar las ciencias ni tomar el tono magistral dice las cosas mas grandes y filosóficas , es un ignoran- te.

te. Por el contrario, un hombre que pasó ya de los cincuenta años, tiene un genio adusto y regañon, huye la sociedad y los placeres, es muy orgulloso y sobrado egoista, habla en tono magistral y en estilo hinchado y retumbante, es un sabio.

El señor *Camello* tenía toda la fisonomía de tal, y era esta copiada del original: alto, y muy gordo, abultado de cara, y de carrillos elevados, tosco de facciones, cabeza calva, pelo crespo y ensortijado, frente ancha, poblada de cejas, ojos gordos y saltados, nariz ancha, boca grande, disformes orejas, color encendido tirando á morado obscuro, ombros anchos, bastante cargado de espaldas, barriga redonda, parecida á un tonel, piernas gruesas, y pie largo.

Su entendimiento era tan macizo como su cuerpo, su memoria asombrosa, no le cansaba el estudio mas pesado, y pasaba un dia entero recostado gravemente en un gran sillón

le-

leyendo sin pestañear tomazos de á folio , porque jamas habia tomado en sus manos libros en quarto ni en octavo. Parecia una biblioteca animada; sabia *ad pedem litteræ* gran porcion de libros. Citaba sin cesar , y repetia continuamente trozos de varios autores , cuya página, número y párrafo decia sin jamas equivocarse. Era admirado de toda Crotalópolis como un asombro de erudicion y como el mayor sabio ; teníaase él á sí mismo en igual , ó si cabe , mayor concepto ; se miraba como superior á los sabios antiguos , pues á los modernos no los juzgaba dignos de entrar en comparacion ; se atribuia los retumbantes títulos de *sol de la literatura* y de *Maestro universal de todas las ciencias* , despreciaba á sus contemporaneos, y distinguia á sus discípulos con baxos y ridículos apodos.

El Señor *Camello* , cubierto ya de tantos laureles literarios , quiso adornar su calva y venerable frente con la corona Crotalógica , superior á todas

das las demás en aquella época ; encerróse por algunos meses en su biblioteca , leyó todos los autores antiguos y modernos , buenos y malos , que han tratado de educacion , consultó los que tenían relacion con ellos , repasó las historias , y bien atestada su cabeza de doctrina y noticias , tomó la pluma y *calamo corriente* , qual un escribiente que copia , ó un traductor que traslada por el vil interes , formó en poco tiempo el mas desatinado y pedantesco plan de educacion de quantos se han escrito , y se han escrito bien malos ; bien es verdad que él no habia puesto nada de su propio talento , y que todo eran retazos mal cosidos de diferentes autores.

No se contentó *Camello* con formar este difuso y pesado plan ; así como por una especie de ligero ensayo quiso dar algunas reglas y nociones elementales sobre el arte de tocar los crótalos. ¿ Pero cómo este gran erudito , que jamas habia podi-
do

do discurrir por sí solo , cuyo romo entendimiento nunca habia producido la mas pequeña idea , y que no sabia mas que desfigurar copiando las de los otros , se avendria en formar un arte enteramente nuevo? con gran facilidad : él no era hombre que se atolondraba ó apresuraba por cosa alguna. Leyó un tratado de Geometría , y aunque el arte de tocar las castañuelas no se aprende por demostraciones , pues no es capaz de ninguna , viniera ó no viniera al caso , fuese bueno ó fuese malo , allá embocó una taravilla de teoremas y postulados , y llenóle de mil estampas y figuras. Acertó á hallar á mano un libro de historia , y trájola á rastra y á empellones , pues de otro modo no podia venir á su arte castañuelero.

Presentósele un tratado de fisica, embocólo tambien en su obra. Halló otro de antigüedades , discurso infinito sobre los antiguos crótalos. Vió tambien un libro silogístico , ó que en-

enseñaba á hacer argumentos y hallar la verdad por veinte ó treinta enredosos caminos , tambien entró en danza. En fin , no hubo ciencia , tratado ni método que no apropiase ni acomodase á su obra , y dió á esta menestra literaria el título modesto de *elementos ó primeras nociones de la Crotalogia*: ¿os figurareis acaso por el título que los tales elementos eran algun libro poco voluminoso? sí , bueno era el señor *Camello* para escribir papelillos , quando solo por juguete que tomase la pluma ensuciaba resmas. Eran , pues , si no lo habeis por enojo quatro desmesurados tomazos de doble in folio , es decir, que eran dos veces mas largos y gruesos que un libro en folio.

Armóse el gran *Camello* con su plan y elementos , marchó gravemente seguido de sus discípulos á presentarse á los literatos nombrados para juzgar las obras ; *llegó , leyó y venció* : despreciaron estos las de los demas , que aunque ridículas , no lo eran

eran tanto, y juzgaron excelentes las de *Camello*, porque eran las mas pedantescas, confusas y obscuras.

El plan de este gran literato, desembarazado de sus impertinentes digresiones, se reducía à pocas líneas, creía, por haberlo leído en muchos libros, y no de los menos celebrados, que la juventud aborrece el estudio, y establecía por basa de su plan el riguroso castigo. Pasaba à dividir la Ciencia de las castañuelas en teórica y práctica, como si hubiese mas que esta: la primera se había de estudiar en las Universidades y Colegios, de los que era forzoso desterrar los estudios antiguos, como inútiles en un pais crotalógico, donde para ser hombre de mérito solo era menester saber tocar las castañuelas y baylar el bolero; afirmaba que la ciencia de los crótalos, tomada en toda su extension, era bastante para ocupar la vida del hombre por larga que fuese; quería que se animase à los literatos,

pa-

para que trabajasen sobre esta ciencia , y disputasen las intrincadas cuestiones que contiene. Los jóvenes habían de pasar muchos años estudiando solo los elementos que había compuesto , donde , aunque brevemente , estaban tratadas todas las cuestiones con el mayor nervio ; y luego que estuviesen bien hábiles podían pasar á la práctica , y ceñir sus sapientísimos y literatos dedos con los crótalos.

¿ Qué sucedió con el método del señor *Camello* ? lo que debía suceder indefectiblemente ; los jóvenes aborrecieron el estudio , porque le veían inútil , pesado y majadero ; los que tenían algun talento , apenas salían de las Universidades , quando olvidaban todos aquellos libros ridículos , para estudiar otros de gusto , no sobre la *Crotalogía*, sino sobre materias útiles. Los que carecían de él disputaban eternamente en las Aulas sobre una multitud de cuestiones fastidiosas y extravagantes , y se creían

creían unos sábios al mismo tiempo que todo lo ignoraban , pero ni los unos ni los otros aprendieron á tocar jamas las castañuelas por el método del señor *Camello*.

Escribiéronse con el tiempo muchas obras , donde se trataba largamente del sonido de los crótalos, cómo se producía , y cuál era la causa de que se formase aquel, y no otro: nacieron muchos partidos , formáronse grandes disputas , y extraviáronse en mil quèstiones inconexâs. Hubo mucha vanidad , mucho orgullo , y poca ciencia : por último , se conoció lo inútil de este método , se satirizó , ridiculizó , y escribióse contra él : la mayor parte del pueblo lo miró como despreciable ; pero sin embargo subsistió largo tiempo.

CAPITULO XVII.

El Joven escritor.

Publicáronse el plan y elementos del señor *Camello*, tributáronsele todo género de elogios, se le premió y recompensó liberalmente. Alabáronle los papeles periódicos de *Crotalópolis*, porque ellos siempre alaban lo mas malo; á los tontos, y estos formaban el mayor número, les parecia sublime porque no lo entendian, y los sabios lo despreciaban, porque todo libro confuso é insubstancial es despreciable.

Murmuróse largamente contra él; publicáronse sátiras, formadas las mas por sus envidiosos rivales, injuriaronle sin combatir su obra.

De todas las que se publica-

ron contra los disparates del señor *Camello* solo una estaba escrita con juicio é imparcialidad. Su autor era un jóven cuya modestia le hacia pasar en *Crotalópolis* por un ignorante: su excelente obra no mudó en nada este concepto; leyéronla algunos, y gustó á pocos, porque en lugar de insolencias y dicterios tenia razones que convencian. Sin embargo, en *Crotalópolis* hay algunos sabios, aunque no muchos, estos conocieron todo su mérito, é hicieron de ella la estimacion debida. Gustóme á mi tambien, y creo no desagradará este ligero analisis de ella.

Los mas célebres boleros repiquetean con garbo las castañuelas, y baylan con primor sin saber leer: los discípulos de *Camello* disputarán eternamente sobre el sonido de los erótalos, y nunca sabrán tocarlos. Dice bien el señor *Camello*, que los jóvenes aborrecen el estudio, pero es quando este no les guia bien al fin; el deseo de saber es natural, y las
 cien-

ciencias son amables quando el camino que conduce á ellas es florido y va derecho al fin , son aborrecibles quando el camino es áspero y torcido. Dexad á un jóven de talento que estudie aquello á que le llama su inclinacion , presentarle buenos modelos, darle pocas reglas, no fatigarle , y será un sabio.

Así es que para formar buenos Poetas no les haria yo estudiar una multitud de obras elementales , ni cargaría su cabeza con reglas y preceptos teóricos , ni les meteria en confusas quèstiones sobre la poesia : pondria en las manos los mejores poetas : si su imaginacion tenia aquel fuego, aquel calor propio de esta ciencia, bien pronto ellos mismos harian piezas iguales ó superiores á las que tenian delante, y distinguirian naturalmente los buenos pasages de los malos , lo bello de lo feo y disforme , las gracias naturales de las fingidas ó supuestas. ¿ Pero , y si carecian de este fuego poético ? Todas las reglas , todos los
bue-

buenos modelos, el estudio mas continuo, no les enseñaria á hacer un solo buen verso.

En toda ciencia la práctica debe ser preferida á la teórica, esta ha de caminar unida con aquella, y servirla á lo mas de guia. La naturaleza forma los grandes hombres, y el arte los perfecciona; ¿pero qué es el arte? ¿lo serán acaso los *elementos* del célebre *Camello*, tantos métodos de estudios, que solo sirven para confundir y ofuscar, tantas nociones, tantas ideas abstractas y metafísicas como se quieren establecer por basa de los conocimientos científicos que han trastornado tantas cabezas, y ni aun han formado un sabio? No ciertamente, el arte es hijo de la misma naturaleza, es ella misma; la atenta y juiciosa observacion, el analisis, la comparacion, el raciocinio, este es el arte.

Pero quando exclamo de este modo hablo en general de las ciencias y no de la de las castañuelas, pues

solo la loca mania de los Crotalógicos, y la tontería del señor *Camello* han podido hacer de la Crotalología una ciencia, establecer para ella Estudios públicos y Universidades. Estas deben dedicarse para asuntos mas serios é interesantes. Una sala de bayle será la mejor escuela de Crotalología.

Los Estudios antiguos eran inútiles en la mayor parte, es bien hecho reformarlos, pero era preciso haberles substituido otros útiles; esto es lo que no se ha hecho. Quisiera yo que se hubiese desterrado el mal gusto de las Universidades y se hubiese establecido el bueno. Quisiera tambien que los preceptos en las ciencias se reduxesen á un número muy corto. Quisiera que se quemasen tantos libracos ridículos, y se dexasen los pocos que hay buenos. Quisiera que no hubiese tanta mania de saber, y solo se procurase adquirir los conocimientos provechosos. Quisiera; ¿pero qué no querría?...

Miróse esta obra como superficial

é insolente , escandalizó aquello de que la *Crotología* no era ciencia ; el señor *Camello* la miró con desprecio, porque era un papelillo que no citaba , estaba escrito con claridad , y su autor era un jóven. Sin embargo sus discípulos se creyeron obligados á defender el plan de su maestro. Hiciéronlo asombrosamente , dixéron al jóven escritor en varios papelillos que era un charlatan , un hombre sin principios , y sus ideas ridículas , por ser nuevas , y no estar apoyadas en la autoridad de otro : aunáronse contra él y le persiguieron personalmente hasta destruirle ; tal fue el fruto que este jóven sacó de sus útiles verdades.

CAPÍTULO XVIII.

El gran día de Crotalópolis.

Triunfantes ya los Crotalógicos de sus tercios y serios enemigos, dueños enteramente de la antigua Semnópolis, asegurado, á su entender, su bando con los nuevos Estudios, restaba solo celebrar con públicos regocijos tan prósperos sucesos. Tomáronse de antemano todas las disposiciones, encargóse á un discípulo de *Camello*, no menos pedante que su maestro, que dispusiese las fiestas y funciones públicas.

¿ Pero querreis que yo haga aquí una relacion circunstanciada, exácta y menuda de todas las fiestas, que os diga lo que habia en tal ó qual calle, los versos buenos y malos,

los , inscripciones y epígrafes que se veían en todo el pueblo , sin omitir ni un punto , ni una coma ; luego tratar de las decoraciones de Arquitectura , Escultura y Pintura , con los emblemas y geroglíficos , explicándolos con la mayor cachaza , y que por horas , minutos y segundos os cuente quanto pasó ? Nada de eso. Las fiestas de Crotalópolis estan pintadas en quatro palabras. Baylóse locamente por muchos dias en las calles , plazas y casas , tocáronse desapiadadamente las guitarras y las castañuelas.

Un Poeta publicó un desatinado poema en que pintaba la destrucion del bando Semnopolitano , y el triunfo del Crotalógico : otros varios formaron descripciones exâctas é individuales de las fiestas , las que copiaria aquí si solo pensára en abultar mi libro á costa de la paciencia de mis lectores ; se publicáron muchos elogios , ya en verso , ya en prosa , pero todos malos , pesados y
ton-

tontos. Sus miserables autores dieron mucho que reir con sus disparates, y lograron su intento, que seguramente no era el de adquirir una fama inmortal.

Los filósofos melancólicos declamaron sobre mil cosas, hicieron comparaciones de los antiguos tiempos con los nuevos, meditaron, reflexionaron y analizaron. ¿Pero á qué? Nadie los oyó, todos se hicieron sordos; y sus razones, buenas ó malas, se las llevó el viento. Se disiparon tambien muchos caudales, empeñáronse muchas casas, aumentóse el luxo, y consumióse mucho, ganó el comercio: ¿pero ganáron las costumbres? En eso no me meto. Solo os diré que un papelillo declamó fuertemente, pero no hay que hacer caso de declamaciones.

CAPÍTULO XIX.*Retrato general.*

Crotalópolis, que me habia agrada-
do tanto al principio, me iba ya
disgustando; habianme parecido tan
mal las cosas que habia visto hasta
entonces, que no quise permanecer
mas en este pueblo, y rogué á Isman
dispusiese nuestra partida. Pero me
hizo permanecer algo mas, para que
pudiese formar un retrato de él, el
qual se contiene en estas observacio-
nes sueltas.

Los Crotalógicos son inconstan-
tes y superficiales, mudan continua-
mente de pensamientos, y no se fixan
en ninguno. Aquel que tiene mas de-
fectos es el que mas levanta la voz
contra los abusos; el mas ignorante,

y

y que no es capaz de formar una obra mediana, el que juzga en un tono decisivo de todas.—La vanidad es una pasión que reyna en todos los Crotalógicos, y se advierte en todas las clases. El que tiene un empleo diferente de su vecino se cree con derecho de insultarle y despreciarle. Cada uno procura elevarse y hacerse respetar, aun de sus superiores. Hasta los mas humildes menestrales tienen este defecto. El sastre se hace peynar gravemente por el peluquero, y le recibe con una grande autoridad.

Una multitud de ceremonias, de etiquetas y de ridículos cumplimientos hacen incómodo y fastidioso el trato de Crotalópolis. Estas vagate-las se miran como una cosa seria, y dos familias que no han podido separarse por las causas mas grandes se enemistarán por la mas ligera falta en este punto.—Los Crotálogos parece ignoran aquella gran verdad de que en la sociedad la felicidad particular y general de los individuos

están intimamente unidas, y dependen una de otra; cada uno procura por sí, y le inquieta poco la suerte de los demas.—Estas gentes tienen poco juicio y mucho espíritu; examinándolos de cerca se les halla mucha imaginacion y poca lógica, hacen una pintura agradable, divierten con sus chistes, pero discurren y raciocinan mal, y sin fundamento.

La mayor parte del pueblo carece de instruccion, sigue tercaamente las preocupaciones mas contrarias á su propio interes.—Los hombres de una clase elevada ó de grandes riquezas se creen infalibles, afirman, y jamas dudan.—Las ciencias florecieron algun tiempo en Crotalópolis; ahora hay algunos sabios, pero son pocos; los conocimientos del comun de las gentes son bien limitados: y jamas ha habido mas charlataneria y superficialidad.—Se creerá que los sabios que se proponen enseñar al pueblo estarán mas libres de defectos; pero regularmente tienen mil preocupaciones

III

nes que los impiden conocer la misma verdad que creen demostrar á los demas.—En Crotalópolis las apariencias toman de tal modo la máscara de la realidad, que se equivocan; vuestro mayor enemigo os hará mil protestas de amistad, el hombre más indiferente y que menos os estima os colmará de ofrecimientos.

Su modo de hablar es tan insubstancial y tan vacío de sentido como su cerebro. Hay pocas palabras que signifiquen algo; las demas se prodigan, pero no significan nada.

La sabiduria y la virtud son respetables, pero estan ocultas, y en tanto el vicio reyna. Los malvados no se atreven á insultar á los virtuosos cara á cara, pero los desprecian ó los satirizan ocultamente.

Todo el estudio de un Crotólogo se reduce á agradar, y creer que este don puede reemplazar á los demas. No temen tener que avergonzarse, con tal que el espíritu sea ingenioso y los dichos graciosos. Baxo de

una

una cierta máscara de civilidad se encuentran los mayores defectos, y bajo la apariencia de dulzura, la crueldad; la avaricia toma el nombre de economía, la prodigalidad de liberalidad, la baxeza de humildad, y la hipocresía de virtud.

Ciertas palabras de moda, algunos dichos poco comunes, algo de trato, y sobre todo mucha libertad y resolución, pueden hacer pasar en Crotalópolis la plaza de sabio.

El arte de aparentar y de engañar ha llegado allí á una gran perfeccion, hay muy pocos que demuestren lo que son. El rico parece pobre, este pasa algunas veces por poderoso, el malvado es tenido por hombre de bien, y el impolítico por atento.

Los Crotálogos son muy amigos de la novedad, la mas ligera friolera llama su atencion, y la fixa por poco tiempo, la noticia mas interesante, el suceso mas particular no dura ocho dias, y es reemplazado por otro; así se está en una continua mutacion.

En

En Crotalópolis se trata mucho de educacion, y generalmente hablando la que se da á los hijos no es muy buena. Se pone mas cuidado en formar el exterior que el interior, el espíritu que el corazón. Se disimulan á un joven algunos defectos con tal que sea agradable, este defecto no se disimula nunca. La educacion del bello sexo está aun mas abandonada: hay pocas mugeres que tengan el talento cultivado, y que sepan formar una conversacion util; en saliendo de sus modas, de sus perritos y de sus amantes, enmudecen.

Cada clase de Ciudadanos tiene su modo particular de andar, y de presentarse; que forma lo que algunos llaman maneras: es facil á poco que se haya estado en aquel pueblo distinguirlos por ellas. El médico está siempre observativo, el magistrado camina gravemente, el militar con arrogancia, el menestral con timidez, el comerciante nunca sosiega y está siempre inquieto, el petime-

tre parece risueño, y afable, y el filósofo ocupado en meditaciones.

En Crotalópolis hay muchas gentes que no tienen mas empleo ni riquezas que su industria, estos se mantienen de estafar al público, hoy comen aquí, mañana allí, piden prestado á este, y roban á el otro. A uno le engañan con la esperanza de un empleo, para el que prometen servir de empeño; llevan el humor á otro, y se fingen sus mayores amigos. Introducen á aquel en una casa que se la hacen creer por de distincion, y es un garito. Otros se hacen curanderos, y solo sirven á empeorar las enfermedades.

Divertirse en Crotalópolis es una ocupacion; el teatro, los paseos, los bayles, las visitas, las fiestas públicas, el juego, el amor, forman una cadena de placeres, ¿pero creéis que los que los disfrutan son felices? al contrario, son los mas desgraciados.

Aunque en Crotalópolis se ad-
vier-

vierten estos defectos , muchos que quiero callar , y otros que no tuve lugar de observar , sin embargo no diré que las costumbres esten enteramente corrompidas ; se ven familias virtuosas que educan bien á sus hijos y viven con juicio , hombres honrados , sabios verdaderos , filósofos ilustrados , y señoritas que hablan de cosas mas elevadas que sus peinados , y que conocen y cultivan las ciencias.

CAPÍTULO XX.

Fin de mi viage.

Volvíome Isman á nuestro pequeño globo, y dióme un licor que me restituyó la memoria que el otro me habia quitado: entonces conocí que las costumbres de Crotalópolis eran bien semejantes á las nuestras, y que en muchas cosas solo nos diferenciamos de los Crotálogos en el nombre.

Publicar sus memorias es la primera cosa que hace un viagero al instante que vuelve á su pais: entróme á mí tambien la tentacion harto comun en estos tiempos de ser autor, y pensé seriamente en publicar mi viage: yo no digo que estará al lado del de Enrique Wanton, ni menos del de Micrómegas: no soy ambicio-


so, me contento con que divierta y recree por algunos dias, y con que los títulos de los capítulos agraden á las damas, y á los petimetres.

No me lisonjeo como muchos de que mis sátiras y moralidades produzcan una feliz revolucion en las costumbres, haciéndolas puras y sencillas: la deseo, pero no la aguardo. El mundo siempre ha sido el mismo, ha habido vicios, ha habido virtudes; se han alabado estas, se ha declamado contra aquellos. Los Poetas han publicado siempre sátiras amargas; pero los Poetas que tanto agradan y divierten, que pintan tan bien, ¿han reformado el mundo, le han corregido, le han emendado, han destruido el vicio? Quedo ha satirizado quasi los mismos defectos que Juvenal, y el que escribe hoy en dia no tiene otros que combatir.

¿Me lisonjearé yo de ser mas feliz que ellos? El petimetre leerá mi obra, se reirá de sí mismo baxo di-

fe-

ferente nombre , y no se emendará. El pedante despues de haber visto su retrato seguirá siéndolo. El erudito á la violeta no cesará de adornarse con plumas ajenas , y de lucirlo en las conversaciones con frases prestadas. Nuestras tertulias serán tan poco substanciales , nuestro language tan afectado , nuestros ofrecimientos tan exteriores y aparentes , y nuestro caracter tan inconstante y mudable. Correremos como antes detras de la novedad. Formaremos disputas y altercados funestos por las mas ligeras vagatelas : las defenderemos y sostendremos con la mayor fuerza, y en tanto miraremos con indiferencia los asuntos mas graves y que mas nos interesan. Aplaudiremos al ignorante presumido , y despreciaremos al sabio modesto. Nuestros estudios estarán tan llenos de defectos , nuestros conocimientos serán tan limitados , y nuestras luces tan escasas. Sucederánse los vicios , y se sucederán las sátiras.



Observaciones sobre la Crotalogia.

El Autor de esta obra nos permitirá que hagamos algunas observaciones imparciales sobre ella y que digamos libremente nuestro sentir, sin faltar á las reglas de la urbanidad, y sin salir de los límites de la crítica. Se puede alabar una obra sin ser un vil adulador, criticarla sin ser un satírico atrevido y maldiciente. Un Autor que ama la gloria, ¿y qué buen Autor no la ama? en lugar de sentir las críticas fundadas y juiciosas, las recibe con tanto gusto, quanto le enfadan é irritan las insolentes y atrevidas sátiras.

En la Crotalogia se ridiculizan muchos defectos, unos con razon, y otros, á mi parecer, sin ella. Está
muy

muy bien satirizar los Prólogos impertinentes y pesados , la mania de citar á cada paso , la de usar en las ciencias de nombres griegos de difícil pronunciacion , las confusas definiciones de muchos literatos , y sobre todo las infundadas , y ridículas conjeturas de los antiquarios. Dese fuertemente contra el Diario por sus erratas , mal language y su poco gusto; combátase al Señor J. V. sobre si las mugeres deben ó no estudiar las ciencias abstractas.

¶ Pero es menester contenernos en ciertos límites , si queremos ser tenidos por hombres de gusto. Dirijase en hora buena el capítulo V. y VI contra los antiquarios ; ¿ pero á que escribir la Ciencia de las castañuelas baxo el mismo estilo y método que si fuesen unos elementos de Geometría ? ¿ A qué hacer una ridícula comparacion del hombre nuevo de Buffon, y la estatua animada de Condillac (p. 65.) con un arte de cocina ? ¿ A qué atreverse á satirizar á estos grandes hombres?

bres? y á qué hablar contra las tres unidades? (pag. 75.)

Me temo que algunos esten persuadidos á que esta obra es alguna Apología del mal gusto, y una sátira baxa y comun de los buenos Autores: no diré yo seguramente tanto: he formado mi juicio de ella, y no me desdigo; pero no la daré la razon en estos tres puntos. El método geométrico que se satiriza en toda la Crotalogia es seguramente el único que puede demostrar, y hacer evidente las verdades mas útiles y ocultas de las ciencias naturales.

Cómo podrá el hombre asegurarse de la certeza de una cosa (1). Cómo se

(1) Todo lo que se dice en estas observaciones sobre los conocimientos del hombre se entiende de aquellos que adquiere por medio de su razon en las ciencias naturales. Hay muchas verdades que el hombre debe á la revelacion; de estas no se habla. Ninguna explicacion debe mirarse como inutil quando se dirige á alejar los errores en que un sentido equívoco puede hacer caer.

se le podrá hacer una demostracion que convenza su entendimiento, si comenzando por las verdades, que él mismo conoce ya, no se le forma una especie de cadena de proposiciones, que unas se deducen de otras, y le conducen á otras mas distantes, y menos conocidas. Los Matemáticos establecen por principio varias verdades, de las que el Autor llama de Perogrullo; estas, dice, siguiendo la autoridad de Lock (1), que no sirven para la consecucion de una ciencia, pues sin embargo, sin ellas jamás ninguno me hará una demostracion evidente aun del Problema menos intrincado. Si las verdades matemáticas son las únicas, fuera de las reveladas, y den-

tro

(1) Digaseme en qué parage afirma Lock que estas y otras proposiciones de nada sirven para el adelantamiento de las ciencias, lo leeriamos con atencion, veriamos sus razones, y procurariamos responder: por esto es bueno citar alguna vez con individualidad, y las cosas que parecen ridiculas suelen ser muy útiles.

tro de los límites de las ciencias naturales, que pueden llamarse tales, es solo porque se demuestran según este orden.

En lugar de parecerme ridículo este método, paréceme (y creo que en esto los verdaderos sabios serán de mi opinion) que es muy útil, y el único que puede servir para el verdadero adelantamiento de las ciencias naturales. Es muy escaso el número de verdades que el hombre conoce por sí solo, ó con el auxilio de la razon: deberíamos comenzar nuestros estudios por afirmarlas y establecerlas: deduciríamos luego las mas inmediatas conseqüencias, que servirían de base á otras mas remotas, y así iríamos formando una serie de conocimientos, todos evidentes, y todos demostrables. Nunca nos atreveríamos á dar un paso á ciegas: no estableceríamos por principio ninguna proposicion que no estuviese bien demostrada, ni caminariamos sino guiados por la experiencia: observa-

ria-

riamos , analizariamos todas las cosas , y formariamos diferentes clases de nuestros conocimientos , segun su mayor ó menor certeza. ¡ Ojalá se hubiera caminado con igual tiento y precaucion ! No tendríamos tantos sistemas ridículos , é infundados , tantos libros inútiles , tantos falsos axiomas , no nos hubiéramos atrevido á querer escudriñar los profundos arcanos de la naturaleza , ni la causa de las cosas ; contentándonos con estudiar sus admirables efectos , la conoceríamos mejor , y sabriamos aprovecharnos de los bienes que encierra.

Al ver satirizado en el cap. 1. lib. 2. al Genio inmortal , al incomparable Buffon , no puedo menos de preguntar al Autor de la Crotalogía si ha leído las bellas producciones de su pluma..... ; no habeis admirado , señor Florencio , con qué valentia pinta el inmenso quadro de la naturaleza , cómo su vasto , su profundo talento la abraza toda , la analiza , la observa hasta en sus mas pequeñas pro-

producciones! ¡Cuál cria, cuál eleva, cuál ensalza el estudio de la historia natural, y le lleva á su mayor perfeccion! ¡Al leer sus obras no habeis admirado su genio criador y original, y la extension de sus profundos conocimientos! los resplandecientes rayos de sus bellas descripciones no os han deslumbrado, y la pluma no se os ha caido de las manos!....
¡Cómo habeis podido estampar tan ridículas ironias contra este Autor, é insultarle con tan baxas comparaciones! — Pero Platon, Aristóteles, y otros tres ó quatro mil Filósofos (1), hasta Descartes, trataron de otro modo de las primeras ideas, ó conocimientos humanos, ¿y por eso el célebre Condillac, el Plinio moderno, que valen seguramente mas que esa

(1) El Autor de la Crotalogia es pródigo en Filósofos; ¿donde habrá ido á sacar este ejército de quatro mil, que todos han explicado con la mayor facilidad las primeras ideas ó conocimientos del hombre?

sarta de quatro mil Filósofos, y tanto como Platon y Aristóteles, no podrian inventar otro método? El asunto es saber quienes lo han hecho con mas facilidad, si los antiguos, ó los modernos; tal vez daria yo la preferencia á estos, y pese al Autor de la Crotalogía.

¿Pero á qué criticar en todo el cap. 2. del lib. 2. las tres unidades con razon famosas; pretende este Autor arrojarlas de la Poesia dramática, que es donde principalmente se observan? quisiera que siempre se representasen las desarregladas piezas de Calderon, Lope, Cañizares y otros; y que el teatro en lugar de ser una escuela de gusto lo fuese de desorden y confusion?

¿Que se pareciese á una linterna mágica, donde tan pronto se viese una decoracion que representase el Palacio del Emperador de la China, como la Cárcel de Londres, ó el Castillo de Amberes: que los Actores estuviesen siempre de botas, y prontos

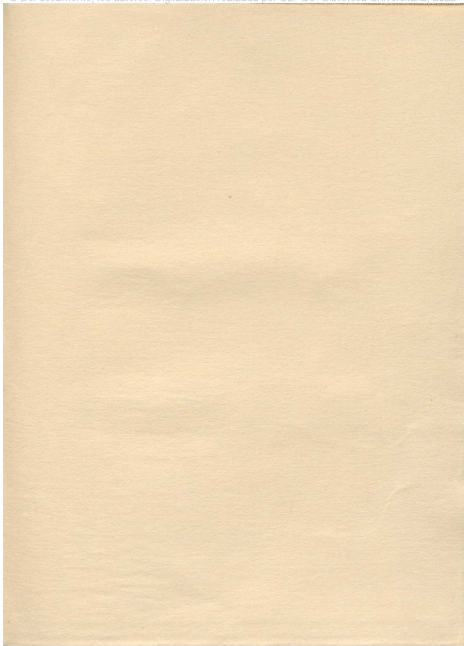
á marchar al primer silvido del tramoyista, y despues de haber encajado una relacion en el capitolio, enmedio de un senado compuesto de venerables pelucas; fuese volando á mandar un ejército en Asia, para volver jadeando á tramar una conspiracion en España, y destruir á Cartago? Que los actores fuesen manejados por el desatinado Poeta como unos maniquines, ser jóvenes á la primera jornada, porque yo lo mando, aunque hace sólo una hora que se comenzó la comedia, yo he hecho ya que se pasen treinta años, forzoso es que os envejecais de repente, poner os unas barbas, andad corcobados y hablar gangoso, y crea buenamente el espectador que sois unos petates: creedlo vosotros tambien mal que os pese.

¡Qué, la unidad de accion es un disparate, una pobreza, una miseria! Cada comedia ha de ser un pedazo de historia, y si cabe toda la historia universal tanto mejor; allí si que hay multitud de sucesos, quales tristes,
qua-

quales alegres. Ya se ve al Rey Nino que mata á su madre ; á poco rato Carlos V. da una batalla, y un minuto despues sacan al cadahalso á Maria Estuarda ; y apenas se corre el telon, aun se está viendo el patíbulo , y hete aqui un campamento con sus vivanderas , y todo lo necesario , y Federico II. que da una batalla, y sin menearse del teatro gana la Silesia.

Con esta endiablada mezcolanza si que se forman buenas y divertidas piezas , y no pasar dos horas con una accion tan sola , sin salir de un sitio, viendo , por exemplo , la muerte de Semiramis , ó al funesto efecto de los zelos de Orosman.

vosotros tambien mal que os pesa
do que sois unos peces : creedia
godo , y era buenamente el especta
que la unidad de accion es un
disparato , una pobreza , una miseria
Cada comedia habia de ser un pedazo
de historia , y al cabo toda la historia
universal tan como mejor , allí si que hay
multitud de sucesos , quates , tristes ,
dus



= Libros Antiguos =

J. Puig

Holera, 10 · Barcelona · Tel. 2217053

